

Memorial de Caballería



Núm. 80 • Diciembre 2015 • 2.^a Época

CUADROS EN LA ACADEMIA DE CABALLERÍA



Excmo. Sr. General Andino

El cuadro se puede ver en el zaguán del Salón de Actos



**MEMORIAL
DE
CABALLERÍA**

Núm. 80 - 2.ª Época
Diciembre 2015

DIRECTOR

Coronel director de la ACAB
DON JOSÉ MARÍA CASTAÑO FERNÁNDEZ

SUBDIRECTOR

Coronel jefe
de la Secretaría Institucional del Arma
DON ÁNGEL ABENGOCHEA JIMÉNEZ-ALFARO

NIPO: 083-15-204-3 (Edición en línea)
NIPO: 083-15-203-8 (Impresión bajo demanda)
ISSN: 2444-5045 (edición en línea)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Vocales:

Por la ACAB:

Cte. D. Víctor Amalio Samaniego Palacios
Cte. D. Enrique García Bernardos
SbMy. D. Manuel Rodríguez Pérez

Por la JADCAB:

Cor. D. José Javier Rodríguez Pastor

Por la BRC II:

TCol. D. Pedro Belmonte Rodríguez

Secretario de Redacción:

STte. D. José Alfonso Luis Figueruelo

Edición gráfica y maquetación:

Centro Geográfico del Ejército

Los números editados se pueden consultar
en formato electrónico en:

<http://publicaciones.defensa.gob.es/inicio/revistas>

App Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play <http://play.google.com/store> para dispositivos Android y en App Store para iPhones y iPads, <http://store.apple.com/es>

PUBLICIDAD: EDITORIAL MIC

C/ Artesiano, s/n (Pol. Ind. Trabajo del Camino)
24010 - LEÓN

Tel.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

dirección@editorialmic.com / marketing@editorialmic.com

SUMARIO

Editorial	5
ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA	
• Hermanamiento de la Orden Militar de Alcántara con el regimiento Alcántara 10.....	6
• Lusitania: ejercicio BETA LIVEX del GCLAC Sagunto I/8	7
• La Panhard AML-90 restaurada del grupo Reyes Católicos II	10
• Montesa. Retazos de su historia	14
• «Espíritu jinete» en la Media Maratón de Valladolid	17
• Farnesio frente al reto de las BOP	18
• Celebración de la festividad de Santiago Apóstol	20
• La brigada de Caballería recupera las «PARECA».....	23
• Tomas de mando	23
• Nuestros generales	23
• Imposición de faja al general Sánchez Martínez-Falero en el regimiento España 11	24
ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA	
• Seguimiento de la enseñanza de formación de suboficiales.....	26
• Visita del general Subdirector de Enseñanza a la Academia de Caballería.....	26
• Aniversarios del egreso de promociones de oficiales y suboficiales de Caballería	27
ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA	
• Bautismo de fuego de los sargentos alumnos en el CENAD San Gregorio.....	29
• V Curso de Instructor Avanzado de Tiro VRCC Centauro.....	29
• Ejercicio conjunto de enseñanza de formación «Combate Convencional»	30
• Los alumnos de último curso buscan su límite en sus pruebas de eficiencia.....	31
• Ejercicio conjunto de enseñanza de formación «OMP»	31
• Acto de clausura del curso académico 2014/2015	32
• Relevo de mando en la Jefatura de Estudios.....	32
• Nombramiento de sargentos alumnos de la XLI promoción de EMIES	33
• Ingresos en el Arma de Caballería	33
• Inauguración oficial del curso académico 2015-2016.....	35
ORGÁNICA Y MATERIALES	
• La Caballería a partir de 2016	36
Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Caballería	
DOCTRINA, TÁCTICA Y OPERACIONES	
• Encuadrando al regimiento España. La Caballería en el nivel operacional.....	40
Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Caballería	
• Arma Acorazada: la espada de Damocles de la Caballería	47
Pedro Belmonte Rodríguez [teniente coronel de Caballería]	
• Reflexiones sobre el Arma de Caballería	51
Luis Ángel Rodríguez Delgado [teniente coronel de Caballería]	
• El GCAB como principal órgano de obtención de la BOP en su AIR	60
Mario Rodríguez Fernández [capitán de Caballería]	
Bernat Sanz Herrero [capitán de Caballería]	

HISTORIA Y PATRIMONIO

- Primera Guerra Mundial. ¿El fin de la Caballería? 68
Carlos Manuel Mendoza Pérez [teniente coronel de Caballería]
- La Caballería Blindada (I Parte) 72
Jesús Martínez de Merlo [coronel de Caballería (Retirado)]

PERSONAJES ILUSTRES DEL ARMA DE CABALLERÍA

- Antonio Chover y Sanchís 81

EL RINCÓN DE LA SIMULACIÓN

- El sistema virtual BATTLE SPACE 2 82
Paulino Ojanguren Sáez [teniente coronel de Caballería]
Alfonso Santos Sánchez [brigada de Caballería]

TRADUCCIONES

- Actualización de la Caballería del US ARMY 87
Traducción de Norberto Silió Baturone [teniente coronel de Caballería]

MISCELÁNEA

- La otra Caballería 97
Eladio Baldovín Ruiz [coronel de Caballería (Retirado)]
- Los toques de Caballería (I) 103
Dionisio Zarco Pedroche [teniente del CG de las Armas (Reserva), Maestro de Banda de Caballería].
- La Caballería y los vehículos acorazados en internet 110
Pedro Belmonte Rodríguez [teniente coronel de Caballería]

El Memorial del Arma de Caballería es una publicación profesional. Tiene por finalidad difundir ideas y datos que, por su interés particular, tengan un beneficio especial para los componentes del Arma.

Con la exposición de noticias, vicisitudes y perspectivas, se logra difundir lo actual, el futuro y el pasado de la Caballería.

Así se impulsan las acciones que tienen por objeto exaltar sus valores y tradiciones, relacionar a sus unidades y a sus miembros tanto en activo como retirados.

Los trabajos publicados representarán, únicamente, la opinión personal de sus autores.

Nueva **App** Revistas de Defensa

Nuestro fondo editorial ahora en formato electrónico para dispositivos Apple y Android



La aplicación, **REVISTAS DEFENSA**, es una herramienta pensada para proporcionar un fácil acceso a la información de las publicaciones periódicas editadas por el Ministerio de Defensa, de una manera dinámica y amena. Los contenidos se pueden visualizar "on line" o en PDF, así mismo se pueden descargar los distintos números: Todo ello de una forma ágil, sencilla e intuitiva.

La app **REVISTAS DEFENSA** es gratuita y ya está disponible en las tiendas Google Play y en App Store.



Nueva **WEB**

Catálogo de Publicaciones de Defensa

Nuestro Catálogo de Publicaciones de Defensa, ahora a su disposición con más de mil títulos

<http://publicaciones.defensa.gob.es/>

La nueva página web del **Catálogo de Publicaciones de Defensa** pone a disposición de los usuarios la información acerca del amplio catálogo que compone el fondo editorial del Ministerio de Defensa. Publicaciones en diversos formatos y soportes, y difusión de toda la información y actividad que se genera en el Departamento.

LIBROS

Incluye un fondo editorial de libros con más de mil títulos, agrupados en varias colecciones, que abarcan la gran variedad de materias: disciplinas científicas, técnicas, históricas o aquellas referidas al patrimonio mueble e inmueble custodiado por el Ministerio de Defensa.

REVISTAS

El Ministerio de Defensa edita una serie de publicaciones periódicas. Se dirigen tanto al conjunto de la sociedad, como a los propios integrantes de las Fuerzas Armadas. Asimismo se publican otro grupo de revistas con una larga trayectoria y calidad: como la historia, el derecho o la medicina.

CARTOGRAFÍA Y LÁMINAS

Una gran variedad de productos de información geográfica en papel y nuevos soportes informáticos, que están también a disposición de todo aquel que desee adquirirlos. Así mismo existe un atractivo fondo compuesto por más de trescientas reproducciones de láminas y de cartografía histórica.

Como cada fin de año, un nuevo número del Memorial de Caballería ve la luz y llega a nuestras manos.

En estos meses transcurridos desde la publicación del anterior número han sucedido varios hechos que merecen ser destacados. Por una parte, el pasado mes de junio el General de Ejército JEME aprobó una resolución por la que el conocido Himno de la Academia de Caballería se convierte en Himno de Caballería; varias generaciones de jinetes lo han entonado desde que se compuso en 1957, pero faltaba su aprobación oficial. Por otra parte, y fruto del plan de reorganización del Ejército de Tierra, se han creado dos nuevas unidades del Arma: los Grupos de Caballería Acorazados Almansa II/10 y Calatrava II/16, que se integran en los regimientos «Córdoba» y «Castilla», unidades que próximamente cambiarán su carácter de unidades de infantería a unidades acorazadas. Con su creación se rescatan los nombres de dos regimientos desaparecidos y en parte se recupera el historial de dos gloriosas unidades del Arma.

Este cambio de denominación supone el nacimiento de un nuevo tipo de regimiento, el acorazado, que aún en sus filas un batallón de infantería de carros de combate con un grupo de caballería acorazado. El futuro nos dirá si son el germen de algo más grande.

Vivimos tiempos de cambios y nuestra Caballería debe saber adaptarse y transformarse, no anclarse en el pasado, pues lo que nosotros no hagamos otros lo harán y no debemos perder la oportunidad de seguir siendo el Arma resolutiva, que junto a su peculiar forma de combatir conjuga otras misiones como el reconocimiento y la seguridad.

En este número del memorial encontraremos varios artículos que nos ayudarán a pensar en nuestro futuro y otros que, como es habitual, nos recordarán nuestro pasado.

Entre las noticias institucionales me gustaría recomendar la lectura del artículo en el que el Grupo Reyes Católicos nos cuenta los pormenores de la recuperación y puesta en servicio de una autoametralladora Panhard, con cañón de 90 milímetros, que sirvió en sus antecesores Grupos Ligeros Saharianos de la Legión, hace ya más de cincuenta años.

La conservación de las bandas y toques propios de nuestra Caballería es una de las principales aspiraciones de nuestras unidades. Comenzamos en este número una serie de artículos que en los sucesivos memoriales nos acercarán a su actual problemática, que no augura un favorable porvenir y que podría significar su pérdida en un corto plazo en el caso de que no sepamos tomar las adecuadas y oportunas medidas que lo eviten. Todo esfuerzo merecerá la pena a fin de preservar la existencia de unos sonidos, instrumentos y formaciones musicales que constituyen unos valores históricos únicos en el Ejército español.

Para terminar, no quiero dejar pasar la oportunidad de dar nuestra más afectuosa bienvenida a los Grupos Acorazados de Caballería Almansa y Calatrava recientemente creados. En el próximo número daremos debida cuenta de sus pasos iniciales. Bienvenidos a esta comunidad de jinetes que formamos la Caballería española.

No quiero finalizar sin agradecer a todos los que con su trabajo y dedicación han hecho posible este nuevo ejemplar. Me despido deseando una lectura agradable y animando a todos los componentes del Arma a continuar su colaboración con nuestro Memorial.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

HERMANAMIENTO DE LA ORDEN MILITAR DE ALCÁNTARA CON EL REGIMIENTO ALCÁNTARA 10

El pasado día 9 junio visitó la ciudad de Melilla la Orden Militar de Alcántara para la celebración del XVI Refrendo del Hermanamiento con el Regimiento de Caballería Acorazado Alcántara 10.

Remontándonos algunos años atrás, el día 19 de junio de 1999 una representación del regimiento tuvo el honor de ser invitada a la villa de Alcántara, en la provincia de Cáceres, donde se encuentra la sede de la orden para, en un solemne acto, efectuar el primer hermanamiento de esta orden con el regimiento. Este hermanamiento fue refrendado el 11 de noviembre del 2000 en la ciudad de Melilla en el acuartelamiento Teniente Coronel Primo de Rivera, con el juramento ante el estandarte de S.A.R. el Infante don Carlos de Borbón Dos Sicilias, Comendador Mayor de la Orden de Alcántara, junto con S.A.R. la Princesa doña Ana de Francia; siendo intención refrendar cada año este hermanamiento entre la orden y el regimiento.

En esta ocasión nos visitó por primera vez S.A.R. don Pedro de Borbón dos Sicilias y de Orleans, Presidente del Real Consejo y Comendador Mayor de la Orden de Alcántara y varios caballeros de la Orden.



Audiencia en la Comandancia General de Melilla.

Entre los actos realizados cabe destacar la recepción de bienvenida en el Salón Dorado del Palacio de la Asamblea por el Vicepresidente 1º de la Ciudad Autónoma de Melilla don Miguel Marín Cobos, seguido de un cóctel ofrecido por la ciudad autónoma en el Casino Militar. Así mismo, se ofreció una recepción por el Comandante General de Melilla, GD Gutiérrez Díaz de Otazu, quien estuvo acompañado por las primeras autoridades civiles y militares de la ciudad.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Como colofón, el 10 de junio se celebró en el acuartelamiento Teniente Coronel Primo de Rivera el acto de refrendo del hermanamiento entre la orden y el regimiento, presidido por el coronel Aguado Arroyo, jefe del mismo.

Cabe destacar del acto de refrendo la entrega por parte de S.A.R. del sable de la Orden de Alcántara al coronel jefe del regimiento, además de la imposición de pasadores de la orden a diversos componentes de la unidad.

Una vez más, han quedado patentes las muestras de cariño por parte de la orden hacia nuestro regimiento y estos actos han servido para estrechar, aún más si cabe, los lazos de hermandad que nos unen.

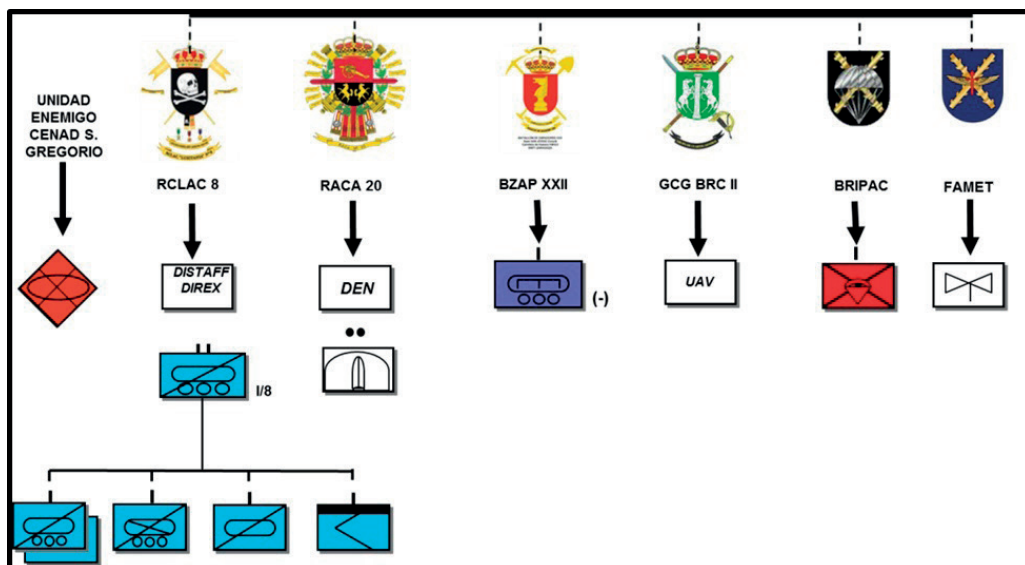


S.A.R. don Pedro de Borbón dos Sicilias y de Orleans y el coronel Aguado Arroyo presidiendo el acto.

LUSITANIA: EJERCICIO BETA LIVEX DEL GCLAC SAGUNTO I/8

INTRODUCCIÓN

Durante los pasados días 20 al 24 de junio, el GCLAC Sagunto I/8 ejecutó en el CENAD San Gregorio el ejercicio BETA LIVEX «Coronel Benincassa» (jefe del regimiento muerto en combate en 1747). En él participaron unidades de la BRC, de la BRIPAC y de las FAMET.



Unidades participantes.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

El ejercicio ha sido una gran oportunidad para actualizar las capacidades del grupo, para probar procedimientos nuevos y para cohesionar la unidad.

De entre los criterios principales para la preparación, cabe destacar que el escenario principal debía ser el de operaciones de combate generalizado (acciones ofensivas, defensivas y de apoyo), contemplando entornos operativos de amenaza híbrida y ambiente desértico/semidesértico.

Para su planeamiento el jefe de grupo marcó unas directrices de planeamiento y ejecución, destacando entre ellas:

- que el GT, basado en el GCLAC I/8, debía ser interarmas.
- que el escenario a utilizar sería el de la península GEM, previamente utilizado en el ejercicio GAMMA CPX de la BRC II, adaptado al CENAD San Gregorio.
- que la documentación operativa generada sería en inglés.

Tras la invasión del país OPAL por CORAL y firmados los acuerdos para la retirada, una división (-) de sus fuerzas armadas permanecía en OPAL, sin cumplir lo estipulado sobre la retirada de la frontera reconocida.

Se consideraba que era enemigo genérico tipo B, con elementos insurgentes apoyados por parte de la población de etnia coralí.

Ya en el periodo de ejecución, durante la subfase de ALFA, se hicieron prácticas de embarque y desembarque con vuelo, tanto por el personal del Lusitania como del BILPAC. Pero también el personal paracaidista hizo prácticas de embarque y desembarque de nuestros vehículos VEC y *Centauro*. Estas actividades tenían como fin la preparación del tema táctico, pero también esa integración que hemos comentado anteriormente.

Durante la subfase de BETA se ejecutó el tema táctico. Antes de la ejecución, y por cuestiones de incorporación de las últimas unidades, se desarrolló la Conferencia Final de Planeamiento (FPC) con la asistencia de todas las unidades participantes y DIREX. Finalizada esta, se desarrolló un MAPEX, como «repasso» final de toda la secuencia de ejecución de las distintas unidades.

El total de personal participante presente en el CENAD San Gregorio durante los días 22 y 23 fue de 549 en el GT y 17 en DIREX.

Para poder desarrollar el ejercicio adecuadamente, el personal y medios del regimiento Lusitania se organizaron para constituir un DISTAFF como dirección, con la Unidad de Enemigo del CENAD San Gregorio como OPFOR y como ejecutantes el GCLAC Sagunto I/8 con los apoyos al combate proporcionados por la BRC II y las otras unidades de FUTER.



El PCAV en uno de los saltos.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

CONCLUSIONES

Como en todos los ejercicios LIVEX, su ejecución siempre es positiva y siempre se extraen enseñanzas, que son esas lecciones aprendidas que debemos hacer nuestras.

De las obtenidas en este caso, debemos resaltar las siguientes:

- La participación presencial de los apoyos y unidades ejecutantes durante el planeamiento es fundamental.
- Mayor rendimiento al haber ejecutado un tema previamente en el simulador *Casiopea*.
- Es importante la colaboración del CIDI para la creación de la cartografía, como en este caso.
- Haber realizado el MAPEX fue muy positivo, consiguiendo una mejor coordinación, que repercutió en la no saturación de la malla de mando.
- La diversidad de medios de transmisiones complica la gestión de los enlaces y la protección del tráfico hablado.
- La necesidad de que los vehículos logísticos dispongan de medios radio para poder llevar a cabo sus cometidos de forma eficaz.
- Es muy importante la capacidad que proporcionan los UAV, fundamentalmente a nivel partida, como pudimos comprobar.
- En el combate combinado entre personal a pie (S/GT del BILPAC III) y unidad montada (sobre VEC M-1), se comprobó que las capacidades de ambos se vieron aumentadas.
- Realizar la aproximación táctica de personal de infantería con los medios VRCC *Centauro* demostró que es posible para casos muy puntuales, ya que probablemente se pierden más capacidades (potencia de fuego y de combate de los VRCC) que el beneficio que proporciona a la unidad de infantería ligera.

LA PANHARD AML-90 RESTAURADA DEL GRUPO REYES CATOLICOS II

La parada militar con motivo de la festividad de Santiago Apóstol, patrón de España y del Arma de Caballería, presidida por el Jefe de Estado Mayor del Ejército, sirvió como presentación de la Panhard AML-90 recientemente restaurada por el personal de la sección de mantenimiento del grupo, y única de este tipo en España.

LA AUTOAMETRALLADORA PANHARD AML

Las primeras Autoametralladoras Panhard AML fueron adquiridas en 1965 para dotar a los Grupos Ligeros Saharianos de La Legión y sustituir a los carros de combate M-24 y Autoametralladoras M-8 que servían en el Sáhara Occidental desde 1958.

Adquiridas en dos versiones (una con cañón de 90 mm y otra con un mortero de retrocarga de 60 mm) se recibieron en número de 6 y 12 respectivamente para cada Grupo Ligero. Las 6 de cañón de 90 mm se encuadraron en el escuadrón de plana mayor y las 12 con mortero se repartieron entre las secciones de los escuadrones ligeros.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Sus buenas prestaciones y rendimiento hicieron que un total de 200 de estos blindados (100 de cada tipo) sirvieran hasta finales de los ochenta en las distintas unidades de caballería.

Don Francisco Rubio González, empresario alicantino y gran amigo de La Legión, en una de sus visitas al acuartelamiento Montejaque le propuso al jefe del grupo la posibilidad de restaurar una de aquellas Panhard AML-60 que se encontraba como ornamentación en un jardín del acuartelamiento, sufragando personalmente todos los costes económicos de su puesta en funcionamiento.

Esta propuesta fue valorada por los suboficiales de la sección de mantenimiento y, si bien recuperar un vehículo que llevaba más de 25 años a la intemperie no era un trabajo fácil, el reto de rescatar un trozo de historia de la Caballería de La Legión era un proyecto ilusionante.

LA RESTAURACIÓN

El proceso de restauración de la AML ha durado aproximadamente un año, desde que se trasladó el vehículo desde su emplazamiento en el jardín a los talleres de la sección de mantenimiento.

La primera actuación sobre el vehículo fue la del desmontaje de todos sus elementos y la comprobación del estado de estos.

Este primer paso era el que permitiría afrontar con realismo la viabilidad de la puesta en funcionamiento de la AML, y se pudo comprobar lo siguiente:

- Los años de exposición a la intemperie habían deteriorado en gran medida todos los elementos de chapa exteriores y el interior del vehículo, los cuales necesitaban ser saneados y reconstruidos en su gran mayoría.
- El cableado eléctrico necesitaba ser sustituido en su totalidad.
- El circuito de frenos era inservible e irrecuperable por lo que habría que fabricarlo por completo.
- La palanca del cambio de marchas estaba rota, por lo que se necesitaba una nueva o reconstruirla.
- El motor, la caja de cambios y la transmisión funcionaban.
- El anillo colector, tras una limpieza a fondo, también funcionaba.

Sorprendentemente, el grupo motopropulsor de la AML funcionaba. Tras varios intentos de arranque en los que el motor expulsó varios litros de agua, este se puso en marcha, y se pudo constatar que el movimiento pasaba por la transmisión



AML Panhard en los jardines del acuartelamiento Montejaque.



La barcaza una vez limpia en los talleres.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

hacia los pasos finales de las ruedas. Esto abrió la posibilidad real de conseguir el objetivo final de su puesta en funcionamiento y lanzó definitivamente a todo el personal especialista a por ello, comenzando en ese momento un trabajo lento y costoso en esfuerzo y en investigación.

Lento, pues el trabajo de restauración no podía suponer un detrimento de las actividades de mantenimiento del grupo. En el periodo que ha durado el trabajo sobre la AML, el grupo ha realizado un total de diez ejercicios tipo alfa, un ejercicio beta, uno gamma y dos ejercicios de tiro en el campo de maniobras, con lo que esto supone de revisiones previas y posteriores a cada actividad, así como el mantenimiento correctivo posterior con vistas a dejar los vehículos operativos para el siguiente ejercicio. Durante ese período la unidad ha obtenido la categoría de EXCELENTE en el premio a la Excelencia en el Mantenimiento organizado por el MALE.

Costoso en esfuerzo e investigación, pues se hacía necesario buscar qué piezas de repuesto actuales podían sustituir a las originales; se necesitaban manuales que ayudaran a conocer los detalles del funcionamiento de la Panhard e incluso dónde poder encontrar piezas originales que pudieran ser reutilizadas.

Poco a poco el trabajo sobre la AML fue progresando, empleando las más de las veces las tardes y los fines de semana para disponer de tiempo en que dedicarse a él en exclusiva. Fue fundamental la colaboración de otras unidades, como el Regimiento España 11, que nos facilitó la obtención de piezas originales, o el PCMVR-1, que nos envió un manual original.

A pesar de que a cada progreso que se hacía en el vehículo aparecía algún pequeño obstáculo con el que no se contaba (una rueda que no mantenía la presión de aire, un colector de escape que perdía los gases de la combustión, la bomba de freno que perdía líquido...), hacia finales de abril el objetivo de que estuviera en funcionamiento para la festividad del Patrón Santiago parecía al alcance de la mano.

...Y entonces fue cuando surgió un nuevo reto: que la AML montara una torre H-90, con lo que sería la única de este tipo en funcionamiento en España.

Esta propuesta se presumía casi tan difícil como la de restaurar la AML, en un principio por las vicisitudes que habían seguido las torres H-90.

Y es que cuando en los años ochenta se fueron dando de baja las Panhard AML, las 100 torres H-90 disponibles se desmontaron de sus barcasas originales y se montaron sobre VEC en los cuales siguieron sirviendo en unidades de caballería hasta que se dieron de baja los últimos VEC H-90 en 2002, cuando el Regimiento Lusitania 8 recibió los primeros VRC *Centauro* del Ejército para su escuadrón acorazado.

Pocas torres H-90 pueden encontrarse por los acuartelamientos del ejército, algunas sobre VEC, fruto de la baja definitiva de estos. Las que se hallan sobre su barcaza original son consecuencia de reinstalaciones posteriores. La búsqueda de una torre «libre» fue difícil y finalizó en la base Álvarez de Sotomayor, sede de la Brigada de La Legión, en la que disponía de una de ellas como ornamentación de uno de los patios de la base.

Conociendo el interés del grupo, la cesión de esta torre por parte del general jefe de la BRILEG fue inmediata, y con la llegada de la torre a los talleres del grupo a finales de junio, el proyecto entraba en su «sprint final».



Interior de la barcaza.



Barcaza lista para el montaje de la torre H-90.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA



La AML a la salida de los talleres.

Montar todos los elementos interiores y exteriores, comprobar su correcto funcionamiento y ponerlos a punto, ultimando los reglajes de la carburación, el acelerador y la presión de frenado, supusieron un último esfuerzo para la sección de mantenimiento.

Lista la barcaza, vino el montaje de la torre y la decoración exterior, para lo que se eligió la correspondiente a una Panhard AML-90 del escuadrón de plana mayor del Grupo Ligero Sahariano II, del 4º Tercio Alejandro Farnesio, acantonado entonces en Villa Cisneros en la provincia del Sáhara Occidental.

EL BROCHE FINAL

La Panhard AML-90 cerró el desfile del acto del Patrón del Arma del pasado día 25 de julio, que estuvo presidido por el GE JEME.

La tripulación durante el desfile la constituían el brigada Porrás Alguacil, el sargento Burgos Romero, portando este el guion histórico del Grupo Ligero, y el cabo primero Guerra Roma como conductor. Fue el broche final a un gran esfuerzo.

El General de Ejército JEME, que ya conocía estos vehículos de su etapa en el Sáhara Occidental, quedó sorprendido por la presencia de la AML-90 en el desfile y por su estado de restauración, que comprobó por sí mismo tras el acto, felicitando al personal que había contribuido con su esfuerzo a su puesta en funcionamiento.



La Panhard AML-90 durante el desfile.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA



El GE JEME, el Sr. Rubio González, el general jefe de la BRILEG y personal del grupo.

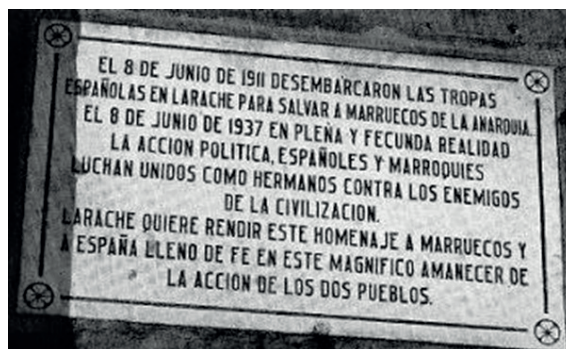
Este fue el broche final a un trabajo, que si bien recayó mayormente sobre los especialistas de automoción y chapa de la sección de mantenimiento, ha contado con la participación de una u otra forma de toda su sección y del resto del escuadrón. La puesta en marcha de este vehículo ha supuesto un desafío ilusionante, pues era la recuperación de una pieza y una parte de nuestra Historia, de la del Arma de Caballería y de La Legión; algo que sabíamos solo estaba a nuestro alcance.

MONTESA. RETAZOS DE SU HISTORIA

El Regimiento Montesa viene empeñando un significativo esfuerzo en recuperar recuerdos, fondos y valores, pequeños o grandes, que han formado su rica y gloriosa historia.

Así, el año pasado se arreglaba una urna que contiene los restos mortales de 18 caídos en una acción de combate en Marruecos y que, siendo responsabilidad del regimiento, se encuentra depositada en el Panteón de Regulares del cementerio de Ceuta.

El día 7 de julio de 1913 en Alcazarquivir 72 jinetes del Grupo de Larache a las órdenes del comandante Gonzalo Queipo de Llano salieron a la planicie que rodea esa población, viéndose inmediatamente envueltos en violentos enfrentamientos, entrando en combate, aniquilando a sablazos al primer grupo enemigo que había alcanzado ya las primeras casas de Alcazarquivir y cargando contra una segunda facción de cuatrocientos hombres que acudían a reforzarlos; el choque fue brutal y a pesar de la mortandad causada en el enemigo este empezó a resistir por lo que Queipo ordenaba el repliegue, no sin antes ordenar otra carga para recuperar los cadáveres de algunos caídos y a varios desmontados. Con los restos del escuadrón pie a tierra mantuvo al enemigo hasta la llegada del batallón Covadonga. Dieciséis jinetes heridos y dieciocho muertos, más la pérdida de 34 caballos, sumaron la contribución del escuadrón del Grupo de Caballería de Larache a la victoria.



Placa conmemorativa del desembarco de 8 de junio de 1911.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Como curiosidad, merece la pena recordar que este grupo había sido creado el 1 de marzo de 1913 sobre la base de los tres escuadrones del Regimiento Vitoria nº 28 que con guarnición en Granada estaban desplegados en la zona y en cuyo escudo apareció por primera vez como tal, ya lo hacía en los botones de las casacas, el emblema de nuestra Arma desde 1931: lanzas y sables cruzados. Su primer y único jefe fue el teniente coronel don Carlos Martín Alberdi.

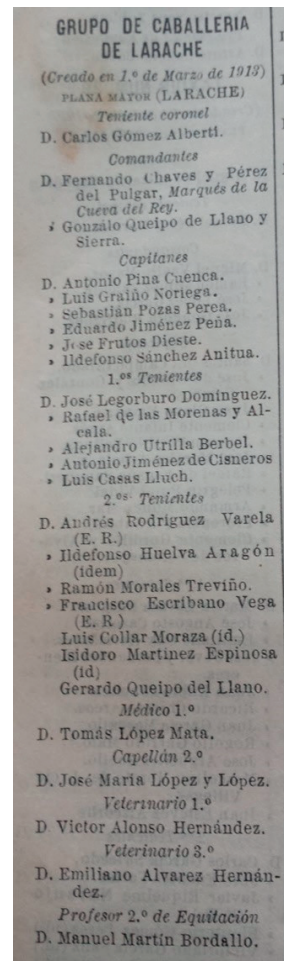
Pasado un año de los hechos relatados, el 7 de julio de 1914, a instancias del Comandante General de Larache, general de brigada Manuel Fernández Silvestre, se reunieron en las instalaciones del grupo de Caballería de Larache en Menzak los principales jefes de los Cuerpos que constituían la fuerza de la Comandancia con un objeto:

«[...] para solemnizar la colocación de la primera piedra del monumento, [...], se ha de erigir[...] monumento ha de conmemorar el sacrificio que de sus vidas hicieron en cumplimiento del juramento que prestaron a su Dios, a su Rey y a su Bandera, los diez y ocho jinetes del Grupo de Caballería de Larache que cargaron con su escuadrón llegando a luchar cuerpo a cuerpo para defender la Ciudad de Alcazarquivir y el Campamento de Menzak del ataque que el día 7 de julio de mil novecientos y trece llevaron a cabo los moros rebeldes[...] y cuyos nombres, por honor y recuerdo de la Patria se estampan a continuación[...]. Los sagrados restos de estos héroes descansan en el panteón construido a su memoria en el campamento[...].»

El monumento se llegó a construir y sobre el mismo se colocaron dos placas de piedra labrada, una con la fecha de la gesta y los escudos de España y el del Grupo, lanzas y sables cruzados, y la otra con la inscripción «VIVIRÉIS ETERNAMENTE EN EL RECUERDO DE VUESTROS COMPAÑEROS». Estuvo emplazado en Alcazarquivir hasta el repliegue total de las fuerzas desplegadas en el Protectorado en 1966 en que pasó al Regimiento Montesa nº 3, ya instalado en Ceuta en la Cuesta de Otero, para después pasar a su actual acuartelamiento coronel Galindo donde hoy forma parte del monumento a los caídos.

En recuerdo de tan gloriosos hechos, el pasado 7 de marzo una representación de los componentes del Montesa acompañados por Regulares, se desplazaron hasta Alcazarquivir. Allí, ante la curiosidad de los lugareños, visitaron los impresionantes y emotivos restos del acuartelamiento del Grupo de Regulares de Larache nº 4, donde pudieron ojear la monumental Sala de Banderas que se construyó imitando al Patio de los Leones, en lo que fue Tabor y luego Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Caballería Tetuán nº 1 creado en 1940 y del que el Regimiento Montesa es heredero, reviviendo su vida en Alcazarquivir por 50 años.

Por otra parte, el 25 de septiembre de 2015 la Asociación Retógenes Amigos de la Historia Militar hizo entrega de una réplica del estandarte del coronel del Regimiento Montesa en su original diseño de 1738. Sus dos socios fundadores, Eduardo Robles Esteban y su primo, Jesús Dolado Esteban, desplazados a Ceuta para la ocasión, lo entregaron en un entrañable acto íntimo al coronel jefe de Montesa.



Recorte del R.D. de la creación del Grupo de Caballería de Larache.



Imagen del monumento conmemorativo.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Anteriormente, el 3 de febrero de 2014 el Montesa había concedido a la Asociación Retógenes el título honorario de «Cazador de Montesa» por el cariño demostrado a nuestro Ejército, al Arma de Caballería y por su continua y exquisita dedicación al regimiento, que adquirió extraordinaria relevancia con ocasión del III Centenario celebrado en 2006. La «Asociación Retógenes Amigos de la Historia Militar» desarrolla una valiosa labor historiográfica y de mecenazgo de las costumbres castrenses, de las que en esta ocasión se quiere resaltar la vexilología o estudio de las banderas del Ejército.



Entrega del guion.

En el año 2006 con motivo del citado tricentenario y durante los actos centrales celebrados en la Ciudad de Ceuta, la Asociación Retógenes hizo entrega de sendos estandartes, coronel y sencillo, confeccionados conforme a lo descrito por don Luis de Aluelda en el Extracto de Revista de Inspección localizado en el Archivo General de Simancas que fue pasada por él al Regimiento en 1738 y que se podría considerar la más antigua referencia existente sobre los mismos.

«[...] De los Cuatro Estandartes que tiene este Regimiento son tres de Damasco azul, y el otro de Damasco blanco con las armas reales bordadas de hilo de oro de realce a un lado, y al otro un león de todo arte; están guarnecidos al canto con rapacejos del mismo hilo; se hicieron los tres en el año pasado de setecientos dieciséis, siendo Coronel Don Joseph de Uribe; y el cuarto en el de setecientos treinta y cuatro, tiempo presente, sus cordones son de sedas correspondientes, e hilo de oro[...].»

A día de hoy y tras la aparición de nuevos datos, desconocidos entonces, Retógenes ha querido replantearse el diseño del estandarte donado en 2006, cuya justificación es la siguiente: posteriores revistas de 1751 y 1756 hacen diferentes descripciones del «león de todo arte»: «León por emblema» en una y «un León con el sol como divisa» en la otra y en la efectuada los días 21, 22 y 23 de octubre de 1760, en el cuartel de Almunia, donde el regimiento es revistado por el Mariscal de Campo don Antonio Bucanel, se define mucho más en detalle como «un león imperial una mano sobre el mundo, y en la otra una espada con esta cifra encima <<y dem et aliea>>», refiriéndose todos, sin duda, al mismo diseño del «león de todo arte» del conocido de 1738, independientemente del diseño de las Armas Reales.



Detalle del nuevo guion del Montesa.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Tras esta investigación la Asociación Retógenes confeccionó el nuevo guion que recoge los últimos datos anteriormente citados y que tan orgullosamente ostenta el Montesa, que se puede decir que estrena su principal enseña de 1738.



Momento de la firma de las actas.

«ESPÍRITU JINETE» EN LA MEDIA MARATÓN DE VALLADOLID

El día 20 de septiembre tuvo lugar la XXVII Media Maratón Ciudad de Valladolid, competición deportiva atlética pedestre sobre asfalto, con un recorrido urbano que transcurrió por el centro de la ciudad y que incluyó el paso por sus avenidas y monumentos más emblemáticos, entre ellos la Academia de Caballería.



Los componentes del grupo Santiago VII en la calle Miguel Íscar.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

El recorrido de la prueba consistía en realizar tres vueltas a un circuito a lo largo de las principales vías de la ciudad, con salida en la calle Miguel Íscar, ribera y puentes del río Pisuerga y llegada en el emblemático Campo Grande, con una participación cada vez más numerosa.



Los Jinetes del grupo corrieron con sus guiones al frente.

Entre los dos mil atletas que se congregaron en la línea de salida, la participación de cien componentes del Grupo Santiago VII supuso una demostración de su espíritu de sacrificio y compromiso con el deporte local.

FARNESIO FRENTE AL RETO DE LAS BOP

Con motivo de la nueva reorganización del Ejército, y la constitución de las Brigadas Orgánicas Polivalentes (BOP), prevista durante los próximos años 2016-2017, el Regimiento de Caballería de Reconocimiento Farnesio 12 se enfrenta al desafío más importante de los últimos años en su larga historia de servicio a España y a la Caballería.

Transformado hace años en Regimiento de Caballería Ligero Acorazado, y encuadrado en Fuerzas Pesadas (FUP), se organizó como una unidad de combate de caballería fuera de lo habitual: se constituyeron tres escuadrones de reconocimiento (ERECO) con gran capacidad de combate, combinando la potencia de fuego y ataque de los carros **LEOPARDO** con la movilidad, rapidez y versatilidad de los Vehículos de Exploración de Caballería (VEC). Cada uno de estos ERECO, al servicio de las tres grandes unidades de infantería con las que cuentan las Fuerzas



Banderines de los escuadrones que se despiden del RCR Farnesio 12.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Pesadas: la BRIAC Guadarrama XII, la BRIMZ Guzmán el Bueno X y la BRIMZ Extremadura XI. De esta manera, el Farnesio se constituyó en la punta de lanza de las operaciones de FUP.

Las acciones orgánicas derivadas del plan de transición para adoptar la nueva estructura del Ejército ha implicado para el regimiento la segregación de dos de sus escuadrones para formar los GCAC Almansa II/10 y Calatrava II/16 respectivamente, lo que ha supuesto en la práctica la desactivación de un escuadrón en personal, y la pérdida del material de dos escuadrones.

Este proceso ha supuesto para la unidad un gran esfuerzo en todos los ámbitos: de organización, de coordinación y, sobre todo, humano. La designación del personal a trasladar a cada una de las plazas de Córdoba y Badajoz fue un motivo de honda preocupación del mando, buscándose desde el principio aminorar el impacto sobre los miembros del Farnesio y sus familias. Aun así, resultaba inevitable que un número significativo de los militares destinados en el regimiento se vieran afectados. Es en estas situaciones donde un militar, en nuestro caso, un jinete del Farnesio, debe demostrar la pasta de la que está hecho. Y de nuevo, el Regimiento Farnesio ha estado a la altura de las circunstancias, haciendo sus componentes gala de su espíritu de sacrificio y de servicio permanente a España, como lo demuestra el hecho de que prácticamente la totalidad de los puestos requeridos para el traslado se cubrieron con personal voluntario.



Entrega de banderas de percha al personal que se traslada a Córdoba y Badajoz.

El traslado de material a las dos guarniciones se inició a mediados de septiembre, y el traslado de personal se realizó a partir de la publicación de los destinos en el BOD del 15 de octubre. De forma ordenada, eficaz y muy comprometida, la unidad se está acomodando al proceso de adaptaciones orgánicas ya en marcha, al tiempo que cumple las misiones encomendadas tratando de preservar al máximo su capacidad de combate.

Aún queda un largo camino por recorrer y más retos a los que el regimiento más antiguo de Europa debe hacer frente hasta cumplir con éxito las órdenes recibidas pero, a tenor de lo realizado hasta ahora, la confianza de los jinetes de Farnesio en llevar a buen término el proceso iniciado es absoluta.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

CELEBRACIÓN DE LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL

Como manda la tradición, las unidades de caballería celebraron la festividad de su patrón con distintas actividades sociales y militares en sus respectivos acuartelamientos y plazas de guarnición, que finalizaron con un solemne acto castrense.

El GEJEME Domínguez Buj presidió el acto en el Grupo Reyes Católicos II de la Legión. El resto de celebraciones fueron presididas en su mayoría por los generales del Arma en activo. Así, el TG De la Rosa Morena acompañó al Regimiento Montesa 3, el GD Romero Carril al Regimiento Lusitania 8, el GB Chapa Huidobro a la Brigada Castillejos, en las unidades de Zaragoza y, finalmente, el GB Sánchez Alor a la Academia de Caballería junto al Regimiento Farnesio 12 y Grupo Santiago VII en Valladolid.



El general Romero Carril (jefe de Fuerzas Pesadas) pasa revista a la formación.



Caballo, coracero y lancero en el toque de oración.



ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

El homenaje a los que dieron su vida por España, con la presencia del caballo desmontado y la entonación del himno de Caballería, aportaron la nota más característica y tradicional a estos actos, que en algunos casos se acompañaron con la entrega de las recompensas y distinciones de la unidad a su personal más distinguido y organizaciones o colaboradores más relevantes.

Como notas destacadas, el Grupo Reyes Católicos aprovechó la presencia del GEJEME para inaugurar la Sala Histórica «Escuadrón de Lanceros» y presentar una Autoametralladora Ligera



Los guiones de Montesa durante el acto de homenaje a los que dieron su vida por España.



Vista general del Grupo Reyes Católicos II en formación.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA



COMGEMEL durante la imposición de corbatas al guion del Regimiento Alcántara.

PANHARD H-90, totalmente restaurada y tal como sirvió en los Grupos Ligeros Saharianos. (Ver más detalles en el anterior artículo «La Panhard AML-90 restaurada del Grupo Reyes Católicos II»)

En Ceuta, el TG De la Rosa quiso celebrar por última ocasión en activo esta festividad en el que fue su primer regimiento.

En Melilla, el guion del Alcántara recibió las corbatas conmemorativas de su participación en las campañas de la «Guerra de sucesión española» entre los años 1702 y 1717, «Guerra de sucesión de Polonia» entre los años 1733-1738 y «Guerra contra Inglaterra» entre los años 1725-1807.

En Zaragoza se cumplió con la tradicional ofrenda de flores en la Basílica del Pilar y, entre otras personalidades, se entregó el título de «Cazador de Honor de Castillejos» al Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza don Luis Navarro y Elola.

En Valencia el acto militar fue el colofón de una larga serie de actividades culturales y lúdicas dirigidas especialmente a las familias de los Lusitanos.

Por último, en Valladolid los coraceros del Escuadrón de Escolta Real dejaron un recuerdo imborrable en el numeroso público que asistió al acto.



Ofrenda de flores a la Virgen del Pilar.



Los coraceros cerrando el desfile en el patio de armas de la Academia.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

LA BRIGADA DE CABALLERÍA RECUPERA LAS «PARECA»

La nostalgia de un concurso

Desde la última edición en 1997, las unidades de caballería echaban de menos la celebración del prestigioso concurso de Patrullas de Reconocimiento de Caballería (PARECA). La Brigada de Caballería Castillejos II ha querido retomar esta tradición y para ello ha organizado, a través del regimiento España, una nueva edición del concurso que ha contado con la participación de todas las unidades del Arma.

Las fechas de la celebración del concurso, del 16 al 20 de noviembre, han coincidido con las del cierre de este número de nuestra revista, pero en el próximo informaremos detalladamente del desarrollo de este importante y esperado acontecimiento.

TOMAS DE MANDO

ENTREGA DE MANDO DEL GCLAC I/11 «LANCEROS DE BORBÓN»

El pasado 4 de septiembre de 2015 tuvo lugar en las instalaciones del Regimiento de Caballería España 11 la entrega de mando del Grupo de Caballería Ligero Acorazado I/11 «Lanceros de Borbón» al teniente coronel José María Balmori Abella.

El TCol Balmori salió de la Academia en 1993 con destino al RCAC Pavía 4, donde desempeñó todo el empleo de teniente y a donde regresó como capitán una vez especializado en Investigación Militar Operativa. Alcanzado el empleo de comandante y, ya como Logista, permaneció la totalidad del empleo en la Academia de Logística como profesor de Estadística e Investigación Operativa en los Cursos Superiores de Logística de Materiales e Infraestructura y de Recursos Humanos. Tras el ascenso a teniente coronel continuó en la misma situación durante dos años, hasta su designación como jefe del Grupo «Lanceros de Borbón».



El teniente coronel Balmori Abella.

NUESTROS GENERALES

GENERAL DE BRIGADA EXCMO. SR. DON JOSÉ LUIS SÁNCHEZ MARTÍNEZ-FALERO

Real Decreto 390/2015, de 22 de mayo, (BOD n° 100 de 26 de mayo de 2015) por el que se promueve al empleo de general de brigada del Cuerpo General del Ejército de Tierra, al coronel don José Luis Sánchez Martínez-Falero.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

GENERAL DE BRIGADA EXCMO. SR. DON RAFAEL ESPARZA ARROYO

Orden 430/06866/15, de 21 de mayo de 2015, (BOD nº 102 de fecha 28 de mayo de 2015) por la que se dispone el pase a retiro del general de brigada don Rafael Esparza Arroyo.

GENERAL DE DIVISIÓN EXCMO. SR. DON MANUEL ROMERO CARRIL

Orden 430/06936/15, de 25 de mayo de 2015, (BOD nº 103 de fecha 29 de mayo de 2015) por la que se nombra Jefe del Mando de Fuerzas Pesadas, al general de división don Manuel Romero Carril.

GENERAL DE BRIGADA EXCMO. SR. DON JOSÉ LUIS SÁNCHEZ MARTÍNEZ-FALERO

Orden 430/06937/15, de 25 de mayo de 2015, (BOD nº 103 de fecha 29 de mayo de 2015) por la que se nombra Jefe de la Quinta Subinspección General del Ejército de Tierra Canarias, al general de brigada don José Luis Sánchez Martínez-Falero.

GENERAL DE DIVISIÓN EXCMO. SR. DON JOSÉ MANUEL SANZ ROMÁN

Resolución 430/07326/15, de 21 de mayo de 2015, (BOD nº 109 de fecha 8 de junio de 2015) por la que se dispone el pase a la situación de Reserva del general de división don José Manuel Sanz Román.

GENERAL DE BRIGADA EXCMO. SR. DON JOSÉ MANUEL ZULETA ALEJANDRO

Real Decreto 655/2015, de 10 de julio, (BOD nº 135 de 14 de julio de 2015) por el que se promueve al empleo de general de brigada del Cuerpo General del Ejército de Tierra, al coronel don José Manuel Zuleta Alejandro.

GENERAL DE BRIGADA EXCMO. SR. DON ALBERTO CORRES ZUBELDIA

Orden 430/09841/15, de 14 de julio de 2015, (BOD nº 139 de fecha 20 de julio de 2015) por la que se nombra Subdirector de Análisis Logísticos de la Dirección de Integración de Funciones Logísticas del Mando de Apoyo Logístico del Ejército de Tierra, al general de brigada en situación de Reserva don Alberto Corres Zubeldia.

IMPOSICIÓN DE FAJA AL GENERAL SÁNCHEZ MARTÍNEZ-FALERO EN EL REGIMIENTO ESPAÑA 11

El pasado día 5 de junio tuvo lugar en la Sala Noble del Regimiento de Caballería España el acto de imposición de la faja al general de brigada don José Luis Sánchez Martínez-Falero, antiguo jefe de la unidad.

El acto fue presidido por el teniente general don Alfonso de la Rosa Morena, director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional y oficial más antiguo en activo procedente del Arma de Caballería. Actuó como padrino el general de división don Manuel Romero Carril, jefe de Fuerzas Pesadas. Por su parte, el coronel don Enrique Vicente Manglano y Castellary, jefe del Regimiento España, le hizo entrega del sable de oficial general.



Imposición de la faja al general Sánchez Martínez-Falero.

ACTIVIDADES DE LAS UNIDADES DEL ARMA

Posteriormente en la Sala de recuerdos, se descubrió el retrato del general Falero como coronel jefe del regimiento (2011-2013), con la divisa que lo identifica como general.

Finalmente se celebró un acto social, en cuyo transcurso el Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza, don Luis Navarro y Elola, hizo entrega al nuevo general de una faja de oficial general, terminando con un brindis por S.M. el Rey, primer jinete de España.

El perfil profesional del general Sánchez Martínez-Falero fue publicado en el Memorial de Caballería nº 73, Junio de 2012, con ocasión de la toma de mando del RCLAC España 11. Posteriormente a su despedida del regimiento ha estado comisionado en la Jefatura del MAPER y en la Dirección de Personal hasta su ascenso a General de Brigada.

PERFIL PROFESIONAL DEL GENERAL DE BRIGADA JOSÉ MANUEL ZULETA ALEJANDRO

El general Zuleta ingresó en la AGM en la XXXIX promoción en 1979 y salió teniente de Caballería en 1984, formando parte de la 147 promoción del Arma.

Ascendió a general de brigada el 10 de julio de 2015.

Es diplomado de Estado Mayor del Ejército y de Estados Mayores Conjuntos. También ha realizado el programa de Liderazgo para la Gestión Pública en el IESE, en Madrid.

Una gran parte de su carrera profesional ha transcurrido en la Casa de Su Majestad el Rey, donde ocupó destinos en la Guardia Real y en el Cuarto Militar y puestos como Segundo Jefe del departamento de Protocolo y Jefe Adjunto de la Secretaría de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias.

En junio de 2014 fue nombrado Jefe de la Secretaría de Su Majestad la Reina, donde continúa en la actualidad.

Entre sus destinos militares cabe destacar su paso por los Regimientos Sagunto 7 y Villaviciosa 14 y la Unidad de Transporte IX/61 de Valladolid, de la que fue fundador y primer Jefe. En este destino realizó el Curso de Especialista en Transporte. Fue profesor en la Secretaría de Estudios de la Escuela de Estado Mayor y formó parte del grupo de trabajo de creación de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas. Fue analista del área de los Balcanes durante su destino en la división de Inteligencia del EMACON y entre mayo y noviembre de 2000 se incorporó al HQ de SFOR en Sarajevo.

Tiene reconocido el nivel 4.4.4.4 de inglés con carácter permanente.

Está en posesión de condecoraciones de San Hermenegildo, mérito militar, naval y aeronáutico. Es caballero de las Órdenes de Carlos III, Isabel la Católica y Mérito Civil. Entre sus condecoraciones extranjeras se encuentran la Orden portuguesa del Infante don Enrique el Navegante y la Encomienda de la Legión de Honor.



El general Zuleta Alejandro.

ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

SEGUIMIENTO DE LA ENSEÑANZA DE FORMACIÓN DE SUBOFICIALES

El día 12 de mayo de 2015, presidido por el Vicealmirante Subdirector General de Enseñanza Militar don Andrés Amable Breijo Claúr, tuvo lugar en la Academia de Caballería la reunión de la comisión de seguimiento mixta anual del convenio de colaboración de las enseñanzas de formación profesional de grado superior.



El vicealmirante Breijo a su llegada a la Academia.

Asistieron por parte de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León el Director General de Recursos Humanos, don Jesús Manuel Hurtado Olea, y por parte del MINISDEF el coronel don Juan Ángel López Díaz.



Los componentes de la comisión en la sala de juntas.

A la finalización de la reunión y acompañados por el Director del Centro, coronel don José María Castaño Fernández, el personal participante visitó el museo, la biblioteca, el guadarnés y el resto de instalaciones de carácter histórico de la Academia, finalizando los actos institucionales con la firma en el Libro de Honor.

VISITA DEL GENERAL SUBDIRECTOR DE ENSEÑANZA A LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

El día 2 de junio del presente visitó la Academia de Caballería el GB Subdirector de Enseñanza don Antonio Ruiz Benítez.

Tras recibir los honores reglamentarios dio comienzo la visita, dirigiéndose la comitiva al aula magna y posteriormente a las aulas del acuartelamiento General Shelly, donde saludó a los profesores y alumnos del centro.

Posteriormente se trasladó al acuartelamiento Teniente Galiana, donde visitó las instalaciones y saludó a los profesores civiles y militares que prestan sus servicios en este acuartelamiento, impartiendo las asignaturas correspondientes al Título de Técnico Superior en Asistencia a la Dirección y las asignaturas militares del plan de estudios.

Después de regresar al acuartelamiento General Shelly tuvo lugar un despacho particular con el Director de la Academia, dando por finalizada la visita.



El Subdirector de Enseñanza recibe los honores reglamentarios.

ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

ANIVERSARIOS DEL EGRESO DE PROMOCIONES DE OFICIALES Y SUBOFICIALES DE CABALLERÍA

A lo largo del año 2015, como viene siendo tradicional, se han celebrado en la Academia de Caballería los aniversarios del egreso como oficiales y suboficiales de caballería de las promociones que a continuación se relacionan.

Los diferentes actos de conmemoración de los aniversarios fueron presididos por el coronel Director de la Academia y se iniciaron con la visita al museo, la celebración de una misa en la capilla y posteriormente con una parada militar en la que los componentes de la promoción renovaron su juramento ante el estandarte.

El día 15 de mayo se celebró el XXV aniversario del egreso de la Academia de la promoción de 1990 de la Instrucción Militar de la Escala de Complemento (IMEC).

Al acto asistieron antiguos profesores de los entonces alumnos de la IMEC.



Foto de grupo de la promoción de 1990.

Al día siguiente visitaron las instalaciones del acuartelamiento Teniente Galiana, recorriendo los lugares en los que iniciaron sus estudios en nuestra Academia y en la que se formaron como alféreces de IMEC.

El día 6 de junio se celebró el XXV aniversario del egreso de la Academia de la XIV promoción de la Escala Básica de Suboficiales del Arma de Caballería.



Foto de grupo de los asistentes de la XIV promoción.

ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

El día anterior habían pasado la tarde en el acuartelamiento Teniente Galiana, recorriendo los lugares en los que iniciaron sus estudios en la Academia y en la que pasaron dos intensos años como alumnos en formación.

El día 3 de octubre se celebró en el patio de armas Teniente Coronel Primo de Rivera el XXV aniversario del egreso de la Academia de Caballería de la XLV promoción de la Academia General Militar.



Componentes de la XLV promoción recibiendo la bandera de percha.

Como novedad en este tipo de actos, se entregó una bandera de percha o mochila a los componentes de la promoción.

ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

«BAUTISMO DE FUEGO» DE LOS SARGENTOS ALUMNOS EN EL CENAD SAN GREGORIO

Entre los días 23 de febrero y 13 de marzo de 2015, el curso de 3º de EMIES realizó en la ciudad de Zaragoza la instrucción en el tiro de *Leopardo*, *Centauro* y Misil *Spike*.



VRCC CENTAURO en el instante del tiro (FOTO ACAB).

Primeramente los alumnos llevaron a cabo su instrucción y adiestramiento con la ayuda del simulador, además de practicar con los *Centauros* y *Leopard 2 A4* en las instalaciones del CENAD San Gregorio; todo ello con la finalidad de afianzar los conocimientos obtenidos a lo largo del año y poder llegar con el máximo grado de instrucción a los ejercicios de tiro que tuvieron lugar la última semana significando el «bautismo de fuego» de los sargentos alumnos de 3º de EMIES.

V CURSO DE INSTRUCTOR AVANZADO DE TIRO VRCC CENTAURO

La Academia de Caballería ha dirigido el V Curso de Instructor Avanzado de Tiro, *Centauro*, el cual se ha realizado entre el 2 de marzo y el 22 de mayo, en las tres fases: a distancia, presencial en la ACAB y de tiro en el CENAD San Gregorio de Zaragoza.

La finalidad del curso es proporcionar a los alumnos los conocimientos necesarios para su especialización en el tiro del VRCC, en el desarrollo de los procesos de instrucción de tiro y análisis de los resultados, y en el empleo de los medios técnicos de apoyo a esa instrucción.

El curso está dirigido a los oficiales y suboficiales que se encuentren en posesión del Curso de Instructor de Tripulaciones de vehículo *Centauro* o acrediten un mínimo de dos años como jefe de dicho vehículo.



Componentes del V Curso IAT Centauro.

ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

EJERCICIO CONJUNTO DE ENSEÑANZA DE FORMACIÓN «COMBATE CONVENCIONAL»

Los días 8 y 9 de abril de 2015 se llevó a cabo el primero de los ejercicios del curso escolar en el que participan los cuatro cursos de enseñanza de formación de la Academia, lo que supone un centenar de alumnos. En este caso se trataba de la operación «HASTY ATTACK», un ejercicio de doble acción en ambiente de combate convencional en el que los alumnos pondrían en práctica, cada uno a su nivel, los conocimientos adquiridos en su formación.

Además de ello, este ejercicio contó con el empotramiento de seis estudiantes de periodismo de la Universidad Europea Miguel de Cervantes (UEMC) en la unidad de alumnos de la Academia de Caballería.

A las 12:00 del miércoles 8 de abril, lluvioso y desapacible, se iniciaba el ejercicio que duraría más de 24 horas y en las que el tiempo no dio tregua. En él se «enfrentarían» dos unidades acorazadas mecanizadas, una con la misión de embolsar a la otra y la segunda con el objetivo de evitarlo y retardar el avance de la primera lo máximo posible.

Durante el desarrollo del ejercicio los alumnos de la ACAB respondieron a la multitud de preguntas de los universitarios y compartieron con ellos el estrecho espacio del TOA durante toda una noche. Los futuros periodistas se llevaron consigo una valiosa experiencia real para su profesión, además de experimentar en sus propias carnes el rigor y dureza de la vida castrense.



Enlace radio durante el ejercicio.



Alumno en revisión de materiales.



Alumnos de la UEMC en el CNTM de Renedo-Cabezón. (FOTO ACAB).

ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

LOS ALUMNOS DE ÚLTIMO CURSO BUSCAN SU LÍMITE EN SUS PRUEBAS DE EFICIENCIA

Entre los días 27 y 30 de abril y los días 16 y 18 de junio, el 5º curso de EMIEO y el 3º curso de EMIES se pusieron a prueba en las intensas Pruebas de Eficiencia que la Academia lleva a cabo todos los años.

Pocos días lectivos son tan intensos como los dedicados a estas pruebas por los alumnos que terminan su formación en la Academia. En ellos las horas del día (y de la noche) se suceden sin solución de continuidad; solo 2 horas fueron de descanso. Los alumnos llevaron a cabo más de una treintena de pruebas de diversa naturaleza: desde pruebas individuales a pruebas por equipos, exámenes escritos, pruebas de destreza con los blindados, marchas a pie, pruebas en vehículo, de primeros auxilios y tiro.

Una de las mayores lecciones aprendidas fue el conocer cuáles son los límites de cada uno al afrontar pruebas de gran exigencia en situaciones de cansancio extremo y carencia notable de horas de sueño.



Alumno en la Pista de Aplicación del acuartelamiento Tte Galiana. (FOTO ACAB).

EJERCICIO CONJUNTO DE ENSEÑANZA DE FORMACIÓN «OMP»

Los días 10 y 11 de junio, nuevamente todos los cursos de formación de la Academia realizaron un ejercicio conjunto. Esta vez el ejercicio iba dirigido a poner en práctica los conocimientos adquiridos en materia de operaciones de mantenimiento de paz. Como en el caso anterior, también tomaron parte en las maniobras 6 alumnos de la Universidad Europea Miguel de Cervantes.

En esta ocasión se contó con la inestimable ayuda del personal de la Unidad de Enemigo del CENAD San Gregorio que actuó como tal en todas las actividades que se realizaron, reconocimiento de itinerarios, *check-points*, asaltos, entrevistas con autoridades locales, etc.



Escena del ejercicio con los miembros de la Unidad de Enemigo del CENAD. (FOTO ACAB).

ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

Al igual que la vez anterior, la lluvia acompañó a los participantes durante casi la totalidad del mismo por lo que los alumnos «civiles y militares» comprobaron en sus propias carnes la dificultad añadida que esto supone.



Alumnos de la UEMC en el momento del rancho. (FOTO ACAB).

ACTO DE CLAUSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2014/2015

Presidido por el coronel director tuvo lugar el pasado día 19 de junio, en el acuartelamiento General Shelly, el acto de clausura del curso académico 2014/2015.

En dicho acto y con motivo de la finalización de sus planes de estudios, se despidieron del estandarte los alumnos de la LXX promoción de oficiales y XL promoción de suboficiales a los que se les entregó la «Bandera de Mochila» de la unidad, donadas por la Asociación de Amigos de la Academia de Caballería.



Portaguión de la EMIEO despidiéndose del estandarte. (FOTO ACAB).

RELEVO DE MANDO EN LA JEFATURA DE ESTUDIOS

En el acuartelamiento General Shelly y presidido por el coronel director, tuvo lugar el pasado día 26 de junio el relevo de mando de la Jefatura de Estudios de la Academia.

Tras la entrega del guion de la Jefatura de Estudios por parte del TCol Sánchez Risueño al TCol Eduardo Javier Pascua Vicente, este se dirigió a los presentes en alocución.

El TCol Pascua asume la jefatura para un periodo de 4 años, correspondiéndole el cargo de Subdirector del centro.



Entrega del guion de la unidad al nuevo Jefe de Estudios. (FOTO ACAB).

ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

NOMBRAMIENTO DE SARGENTOS ALUMNOS DE LA XLI PROMOCIÓN DE EMIES

El pasado día 26 de junio tuvo lugar en el salón de actos del acuartelamiento Teniente Galiana, el acto de nombramiento de Sargentos Alumnos a los componentes de la XLI promoción de la Enseñanza Militar de Formación para la incorporación a la escala de suboficiales (EMIES).

El acto estuvo presidido por el Subdirector Jefe de Estudios, y en él se hizo entrega a los alumnos de los Diplomas y las DESEADAS divisas acreditativos del empleo de Sargento Alumno.



El TCol Jefe del Grupo de Instrucción y Adiestramiento hace entrega del certificado a una dama alumna. (FOTO ACAB.)

INGRESOS EN EL ARMA DE CABALLERÍA

Tras la finalización del curso académico 2014/2015, al haber superado el plan de estudios de la respectiva Enseñanza Militar de Formación para la incorporación a las diferentes escalas, y una vez conferido el empleo, han ingresado en las Escalas de Oficiales y Suboficiales del Cuerpo General (Arma de Caballería) los siguientes cuadros de mando:

ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA

Escala de Oficiales

En la Academia General Militar de Zaragoza recibieron sus Reales Despachos de teniente de Caballería los componentes de la LXX promoción de la escala de oficiales que a continuación se relacionan:

Don Jacobo Castaño Martín	Don Daniel Gea Arroyo
Don Rubén Cabezas Román	Don Fernando Núñez Martínez
Don Alejandro Miñarro Manso	Don Javier Encinas Gomar
Don Daniel Salsón Cabezas	Don Tarik Boukharta Abdeslam
Don Juan José Montero Rodríguez	Don Salvador Contreras Florido

Escala de Suboficiales

En la Academia General Básica de Suboficiales de Talam (Lérida), recibieron sus Reales Despachos de sargento de Caballería los componentes de la XL promoción de la escala de suboficiales que a continuación se relacionan:

Don Andrés Raya Valle	Doña María Mercedes Giner Gallardo
Don Aníbal Buzón Díaz	Don Andoni Zubiaga Pecino
Don Salvador Caballero Tribiño	Don Óscar Díaz Albistegui
Don Javier Ángel Mezquita Fernández	Don Jesús Manuel García Rodríguez
Don Christian Sánchez Serna	Don Francisco Javier Escobar Viñas
Don Pablo Sinovas Larreta	Don Alexandro Sanchís Martínez
Doña Raquel Hernández García	Don Javier Gómez Fernández
Don Samuel Martín Marcos	Don Cristian Estaje Alejandre
Don Yonatan López Uceda	Don Antonio Martín Fernández
Don Jesús Solís González	Don Antonio Jesús Hormigo Angorrilla
Don Javier Jiménez Gutiérrez	Don Juan García Ruiz
Don Daniel Luego Fraile	Don Germán Valderrey García
Don Miguel Jesús Fernández Oubiña	Doña Estefanía Gascón Crespo
Don Carlos Barberán Anadón	Don Nicolás Enríquez Juárez
Don José Valentín Solana Canaán	Don David Alemany Ribes
Don Ismael Galindo Hermsilla	Doña Andrea Paola Gavilanes González
Don Francisco Javier García González	Don Luis José Pérez Rodríguez
Don Mario Antón Revuelta	

INAUGURACIÓN OFICIAL DEL CURSO ACADÉMICO 2015/2016

El pasado día 17 de septiembre, se celebró en el acuartelamiento General Shelly el Acto de inauguración oficial del curso académico 2015/2016, presidido por el coronel director.

En el transcurso del acto se realizó la presentación al estandarte de los nuevos alumnos, pertenecientes a la LXXI promoción de la Enseñanza Militar de Formación para la incorporación a la Escala de Oficiales y la entrega de un sable, como obsequio de la Orden Militar de Calatrava, al número 1 de la 178 promoción del Arma de Caballería, LXX de la AGM 3ª Época, teniente don Jacobo Castaño Martín.

Este acto contó con la presencia del Presidente del Real Consejo de las Órdenes Militares, don Pedro de Borbón Dos Sicilias y de Orleans, así como con una representación de miembros de las Órdenes Militares de Calatrava, Alcántara, Montesa y Santiago.

Así mismo asistieron al acto las principales autoridades locales y provinciales, así como los vicerrectores de las Universidades de Valladolid y de Miguel de Cervantes.



Revisa a la Fuerza en formación por parte del Coronel Director. (FOTO ACAB).

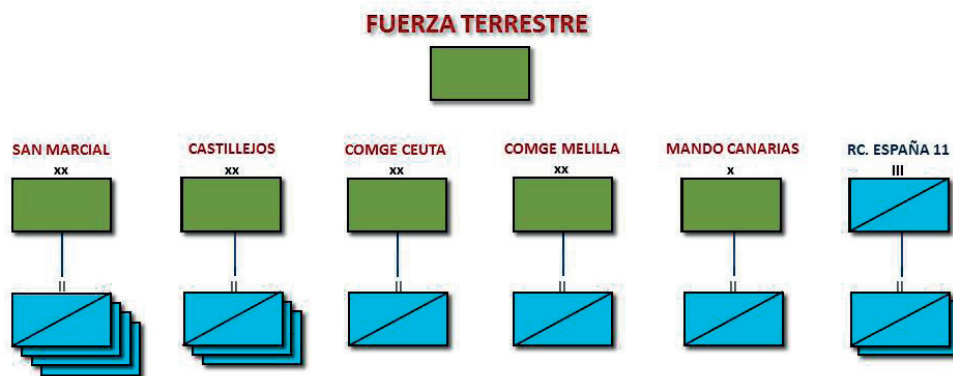
INTRODUCCIÓN

Con este artículo no pretendemos hacer un análisis en profundidad de lo que supondrá para el Arma de Caballería la nueva reorganización del Ejército, sino más bien y a propuesta de los lectores que por destino o situación no están al corriente de los cambios que se avecinan, dar a conocer cómo será la futura organización de nuestras unidades.

REORGANIZACIÓN DEL ARMA DE CABALLERÍA

Como consecuencia de la OM 8/2015 de 22 de enero, y la posterior Orden DEF/1265/2015 de 29 de junio, por las que se desarrolla la organización básica de las Fuerzas Armadas, el Arma de Caballería va a someterse a una profunda reestructuración, no tanto desde el punto de vista del personal y material, pero sí desde la perspectiva de su orgánica.

UNIDADES DE CABALLERÍA según OM 8/2015

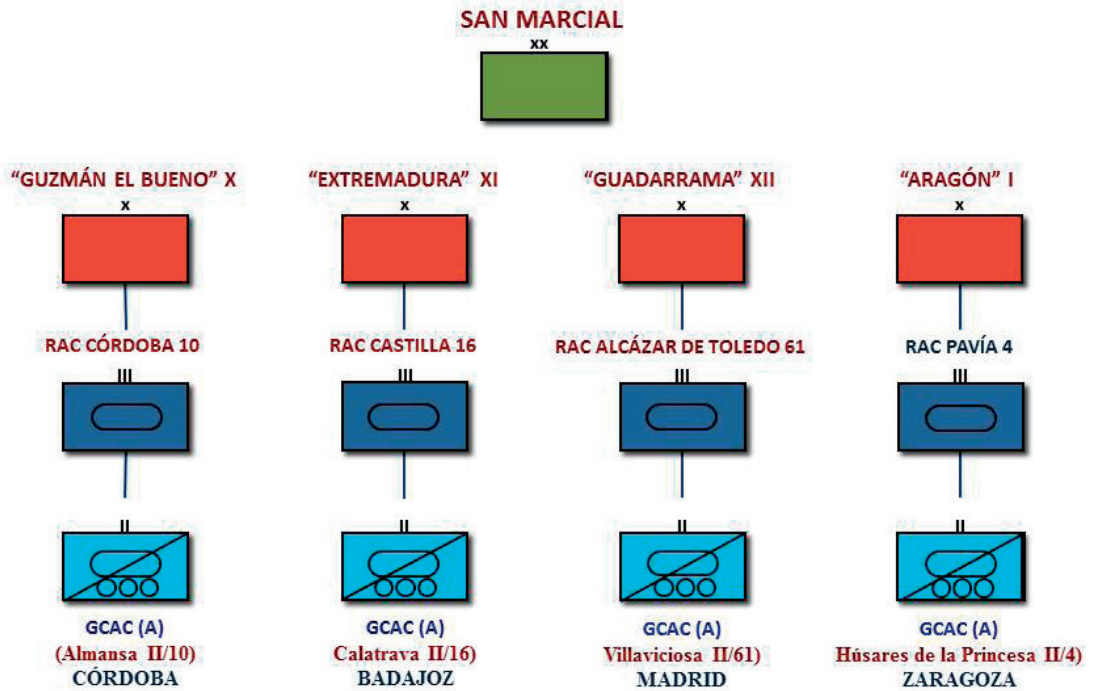


Los grupos de Caballería dentro de la Fuerza Terrestre.

Si bien es cierto que en el momento de redactar este artículo aún no se han aprobado los Módulos de Planeamiento (MPLTO) definitivos, de los que se derivarán las Plantillas Orgánicas de cada futura unidad, las propuestas están muy avanzadas y salvo ligeras modificaciones de detalle, sí que estamos en condiciones de hacer una comparativa entre la orgánica en vigor y la que tendrá el Arma a partir del año 2016.

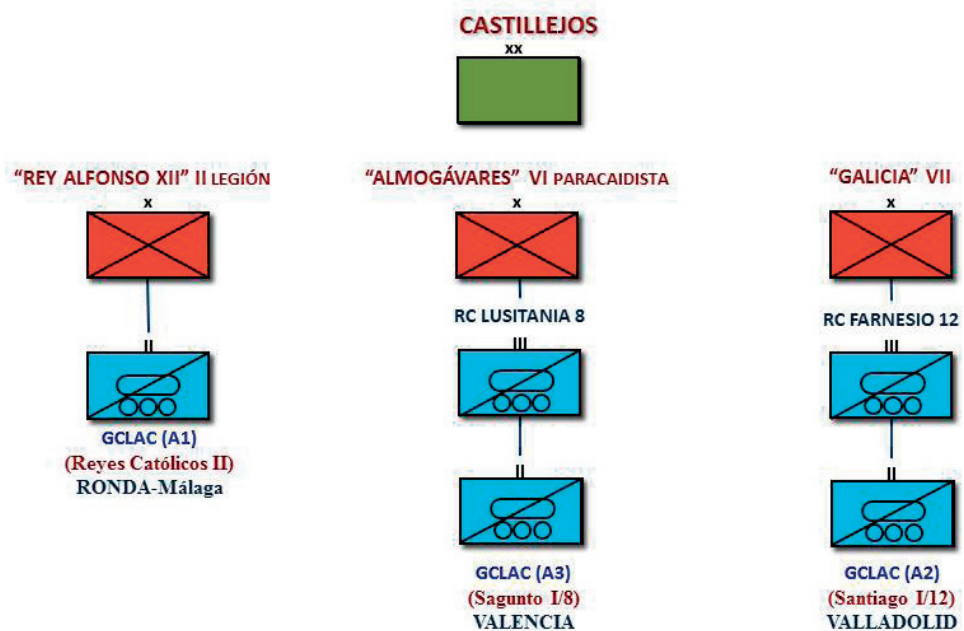
No trataremos el tema de materiales principales puesto que, como es bien sabido, las Plantillas Orgánicas que se van a adoptar serán una transición entre la dotación actual y lo que se espera disponer a corto y medio plazo, por lo que, de momento, no va a suponer ninguna variación importante, salvo nuestros regimientos de las Comandancias Generales de Ceuta y Melilla, donde se sustituirá el VEC (aunque aparece en el MPLTO, nunca han sido dotadas con este material) por el VCI/C *Pizarro*. De cualquier manera, en los MPLTO ya se contemplan los sistemas de armas (VEC, morteros) o vehículos de mando y control y de recuperación sobre plataformas 8x8. A este respecto, el programa para adquirir la futura plataforma 8x8 avanza, aunque lentamente, y todo parece indicar que el vehículo elegido podría ser el *Piraña* que sería fabricado por Santa Bárbara.

UNIDADES DE CABALLERÍA según OM 8/2015



Los grupos de Caballería en la División San Marcial.

UNIDADES DE CABALLERÍA según OM 8/2015

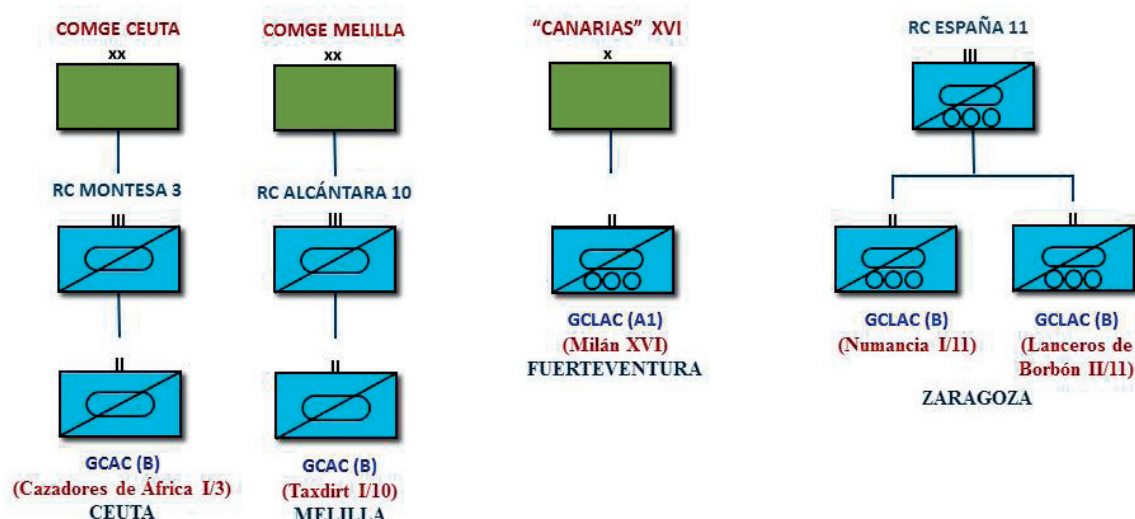


Los grupos de Caballería en la División Castillejos.

Por otro lado, se han constituido Grupos de Trabajo (GT) para estudiar las posibilidades y opciones para la modernización de los morteros con la finalidad de dotarlos de dirección de tiro automática, similares a los que se han adquirido para su empleo en las misiones en el exterior. Así mismo, y teniendo en cuenta el recorte de vehículos en el Programa PIZARRO, se está estudiando el aprovechamiento de los sensores sobrantes del Sistema de Observador Avanzado (SOAV) y su integración para obtener 18 sistemas de Vehículo de Exploración y Vigilancia Terrestre (VERT), sobre plataforma URO-VAMTAC. Esto no significa que el Programa VERT se haya iniciado como tal, pero puede ser un primer e importante paso para dotar a nuestras unidades de este material que es específico del Arma.

Volviendo a nuestra estructura organizativa, hasta ahora, nuestro Arma contaba con una brigada (que encuadraba 3 RCLAC y 1 GCR), tres regimientos (2 RCAC y 1 RCR) y dos GCR independientes. Todo ello supone **34 escuadrones**, incluyendo los EPLMS y **93 secciones operativas**, es decir, sin contar las del EPLMS.

UNIDADES DE CABALLERÍA según OM 8/2015



Unidades de Caballería extrapeninsulares o dependiente de FUTER.

Con la futura organización, a partir de 2016 el Arma de Caballería estará constituida por cinco Regimientos de Caballería (**LUSITANIA 8**, **FARNESIO 12**, **ESPAÑA 11**, **MONTESA 3** y **ALCÁNTARA 10**) que encuadrarán a seis Grupos de Caballería (**GCLAC Sagunto I/8**, **GCLAC Santiago I/12**, **GCLAC Numancia I/11**, **GCLAC Lanceros de Borbón II/11**, **GCAC Cazadores de África I/3** y **GCAC Taxdirt I/10**), tres Grupos de Caballería encuadrados en otros tantos Regimientos Acorazados (**GCAC Almansa II/10**, **GCAC Calatrava II/16** y **GCAC Villaviciosa II/61**) y dos Grupos de Caballería independientes (**GCLAC Reyes Católicos II**, de la Brigada de la Legión Rey Alfonso XII y **GCLAC Milán XVI**, en el Mando de Canarias). Todo ello queda reflejado en los gráficos que se adjuntan.

Finalmente, el Regimiento Acorazado **PAVÍA 4**, que además del **GCAC Húsares de la Princesa II/4** encuadrará al **BICC Flandes I/4**, de momento, se organizará a partir del Mando y PLMM actuales, aunque en el futuro, al igual que los otros tres RAC restantes, el Mando y todas las vacantes de la PLMM serán indistintas de Inf/Cab.

DENOMINACIÓN de los GRUPOS DE CABALLERÍA

Nº	DENOMINACIÓN	ENCUADRAMIENTO	MATERIAL PRINCIPAL
2	GCLAC (A-1)	Independiente	VEC // VRC Centauro
1	GCLAC (A-2)	BOP-ruedas	VEC // VRC Centauro
1	GCLAC (A-3)	BOP-ruedas BRIPAC	VEC // VRC Centauro
2	GCLAC (B)	FUTER	VEC // VRC Centauro
4	GCAC (A)	BOP-cadenas	VEC // CC Leopard
2	GCAC (B)	COMGE	VCI/C Pizarro // CC Leopard

Denominación de los grupos de Caballería.

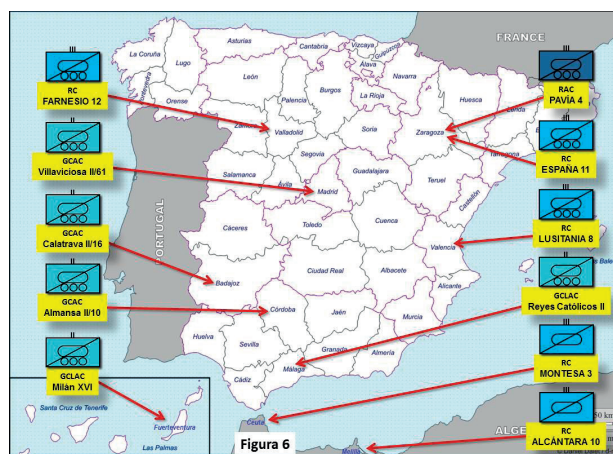
Este cambio organizativo supone para el Arma la pérdida de la gran unidad tipo Brigada, y de un regimiento del Arma, puesto que el RAC Pavía 4 es mixto, quedando únicamente 5 Regimientos de Caballería y un total de 12 Grupos de Caballería.

Si descendemos de nivel, se incrementa hasta **38** el número de escuadrones, y a **102** el de secciones operativas, que también conlleva un ligero aumento de personal, con lo que, en este aspecto, nuestro Arma no ha salido perjudicada.

En lo referente a personal, la suma de todos los MPLTO en vigor nos da unas cifras de 224 oficiales, 683 suboficiales y 2.778 de tropa, que supone un total de 3.685 pax. Si hacemos los mismos cálculos con las propuestas de MPLTO (que como se ha dicho anteriormente, a falta de su definitiva aprobación, pueden tener alguna ligera variación) se obtienen unas cifras de 256 oficiales, 773 suboficiales y 2.992 de tropa, con un total de 4.021 pax, es decir, un incremento de 336 con respecto a los actuales módulos.

También debemos significar que esta reestructuración va a suponer una mayor homogeneidad de las unidades del Arma, pues todos los grupos, excepto los dos GCLAC encuadrados en el Regimiento España 11, con cuatro escuadrones cada uno (1 EPLMS, 1 EAC-ruedas y 2 ELIG), contarán con tres escuadrones (1 EPLMS y 2 ELAC/EAC). Así mismo, todas las secciones de combate estarán compuestas por cuatro vehículos.

Por último, y tras la aprobación definitiva de los MPLTO, habrá que emprender un nuevo proceso de revisión y actualización de las Publicaciones Militares del Ejército de Tierra (PMET) correspondientes a las unidades afectadas.



Distribución geográfica de las unidades de Caballería.

ENCUADRANDO AL REGIMIENTO ESPAÑA. LA CABALLERÍA EN EL NIVEL OPERACIONAL

Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Caballería

La última reorganización acometida por el Ejército de Tierra supondrá para el Arma de Caballería, entre otros muchos cambios, la desaparición de la BRC Castillejos y el que un nuevo regimiento, el RCAB España, se sitúe bajo la dependencia orgánica directa de FUTER. Con esto último, parece señalarse, entre otras cosas, que nuestro ET no quiere prescindir de las capacidades propias que puede aportar una unidad de caballería (reconocimiento y seguridad fundamentalmente) en los niveles superiores al escalón brigada, capacidades que hasta ahora eran proporcionadas por la BRC.

Otros ejércitos, en cambio, han adoptado una postura diferente. La transformación experimentada en muchos de ellos como consecuencia del papel predominante adquirido por la brigada en detrimento de la división, trajo consigo la desaparición de la caballería orgánica de las divisiones y de las organizaciones superiores (caballería operacional).

Las operaciones desarrolladas en la última década, básicamente de estabilización y de nivel brigada, no pusieron en entredicho esta decisión, antes bien, la reafirmaron. Sin embargo, ante las nuevas amenazas y la incertidumbre de los futuros escenarios, son cada vez más numerosas las voces en otros ejércitos (especialmente en el norteamericano) que se pronuncian en favor de recuperar capacidades perdidas por la desaparición de las unidades de caballería que actuaban en un nivel operacional.

En este contexto y ante la oportunidad de reivindicar el papel de las unidades de caballería que actúen en beneficio de las organizaciones superiores a la brigada y argumentar en favor de las mismas, se ofrece a los lectores una traducción¹ de un artículo publicado en la revista ARMOR² (octubre-diciembre de 2014) que aborda la necesidad de recuperar la caballería operacional en el US Army.

SABLES PERDIDOS: NECESIDAD DE UNA CABALLERÍA OPERACIONAL Y CÓMO RECUPERARLA

Por el Cte. William S. Nance (US Army)

INTRODUCCIÓN

Después de más de una década de guerra centrada en la brigada, la capacidad del ET de los EEUU (US Army) para llevar a cabo operaciones decisivas a niveles superiores (división o cuerpo de ejército) se ha atrofiado hasta el punto de prácticamente dejar de existir. No solamente se han perdido destrezas y experiencia en el desempeño de las misiones a estos niveles, sino que se han desmantelado unidades que resultaban esenciales para llevarlas a cabo. Si bien algunas de ellas se están recuperando, la preocupación más apremiante es la pérdida de unidades de caballería a nivel operacional³. Así, mientras que las unidades de caballería de nivel táctico en el escalón brigada han aumentado considerablemente

¹ Con la idea de facilitar la comprensión de este documento no se ha hecho una traducción literal de los términos que en él aparecen, sino que se ha buscado una aproximación a la terminología usada en nuestro Ejército.

² El artículo representa únicamente la visión de su autor, pero el hecho de que sea publicado en la revista ARMOR Magazine significa que vislumbra ideas, tendencias y reflexiones que son de interés en el US Army.

³ Caballería operacional se refiere a unidades que causan impacto en el teatro de operaciones, tanto a nivel cuerpo de ejército como actualmente en el nivel división. La caballería táctica son formaciones que actúan en beneficio de unidades más pequeñas.

en los últimos años, la última unidad de caballería que quedaba expresamente organizada, adiestrada y equipada para combatir a nivel operacional, el Regimiento de Caballería Acorazado n° 3 (ACR 3), se disolvió en 2011 para transformarse en una brigada de combate (BCT) Stryker, conservando únicamente el nombre (Regimiento de Caballería n° 3) y las tradiciones. Esta lamentable situación debe corregirse.

¿Por qué es tan importante la caballería operacional?

Empecemos con un rápido repaso sobre lo que hace la caballería complementado con ejemplos de unidades de caballería operacional en acción.

La caballería lleva a cabo en beneficio del US Army misiones principalmente de reconocimiento, seguridad, coordinación y enlace, pudiendo también servir como una buena herramienta para economizar fuerzas.

RECONOCIMIENTO

La doctrina actual del US Army define el reconocimiento como «una misión que se lleva a cabo para obtener, mediante la observación visual u otros métodos de detección, información acerca de las actividades y recursos del enemigo... o para asegurar los datos relativos a las características meteorológicas, hidrográficas o geográficas de un área en particular»⁴. A nivel operacional, la caballería es la primera en establecer contacto con el terreno y el enemigo, informando sobre ambos y facilitando el avance de las unidades del grueso que la siguen.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la caballería operacional probó su valor en el reconocimiento desde el primer día de combate en el Teatro de Operaciones Europeo. En Normandía, el Grupo de Caballería Mecanizado IV (MCG IV) confirmó la ausencia de enemigo en las islas que dominaban la aproximación a Playa Utah, ayudando significativamente al éxito del Cuerpo de Ejército VII el Día D⁵. En las operaciones que siguieron al mismo, la caballería de cuerpo de ejército condujo al Tercer Ejército en su gran avance a través de Francia e identificó la resistencia alemana que se hacía fuerte a lo largo del río Mosela. Por su parte, el MCG CXIII atravesó Bélgica en menos de una semana marcando el camino a seguir al Cuerpo de Ejército XIX⁶. Así mismo, el Grupo de Caballería de Reconocimiento CXVII condujo a la Agrupación Butler hacia el norte en los Alpes franceses, determinando la idoneidad de las rutas y ayudando al rápido avance de esa unidad⁷. También la caballería, tanteó la Línea Sigfrido a lo largo del otoño de 1944 y el invierno de 1945, determinando sus puntos fuertes y débiles. Por último, tras los intensos combates para alcanzar y cruzar el río Rin la caballería, una vez más, sirvió de guía explorando itinerarios y puentes en beneficio de las columnas americanas que avanzaban.

SEGURIDAD

Las operaciones de seguridad no son tan conocidas como las de reconocimiento. De hecho, muchas veces, tanto historiadores como militares confunden a menudo las dos. El problema reside en el concepto de que una unidad que lleva a cabo una acción de seguridad, también está, casi por definición, llevando a cabo acciones de reconocimiento. Las operaciones de seguridad son «aquellas emprendidas para proporcionar alerta temprana y precisa sobre las operaciones enemigas, y están destinadas a proporcionar a la fuerza protegida tiempo y espacio de maniobra en el que reaccionar y desarrollar la situación, permitiendo así al mando un empleo eficaz de la misma»⁸.

⁴ Reglamento (FM) 1-02 Términos y gráficos operacionales del Departamento del Ejército de Tierra. Oficina de Publicación del Gobierno. Washington, DC, 2004.

⁵ «Informe Post Acción del Grupo de Caballería Mecanizado IV, junio de 1944». Entrada 427, grupo de registros (RG) 407. Archivos Nacionales II.

⁶ La Saga del Caballo Rojo, Nijmegen Holland, N.V. Drukkerij y G.J. Thieme, Editor: Ben Rose, 1945.

⁷ «Informe Post Acción del Grupo de Caballería de Reconocimiento CXVII, agosto de 1944». Entrada 427, RG 407, Archivos Nacionales II.

⁸ FM 1-02.

Nótese que, aunque el reconocimiento puede incluirse entre las acciones que conlleva este cometido doctrinal, la principal misión de las operaciones de seguridad es la de proteger al grueso, no la de encontrar al enemigo. Es más, el éxito en las operaciones de seguridad se mide por el impacto que tiene en la fuerza protegida y no por otros factores. Así por ejemplo, una unidad cumpliendo una misión de seguridad podría verse obligada a retroceder 10 millas, pero mientras la fuerza protegida quede salvaguardada, la pérdida de terreno no resultará importante.

Las fuerzas de seguridad protegen el grueso proporcionando una «zona de colchón» al escalón superior. En las operaciones ofensivas de seguridad, la caballería es la primera fuerza que establece contacto con las fuerzas enemigas, combate con ellas, descubre sus principales núcleos de resistencia y transmite esta información al grueso. De esta forma, este puede comprometer su potencia donde sea más necesaria y no al azar como si se tratara de un combate de encuentro. En las operaciones defensivas, salvo que una unidad tenga una inteligencia absolutamente perfecta (algo casi imposible), por lo general no habrá forma de saber exactamente dónde el enemigo aplicará su esfuerzo principal y, por lo tanto, la elección de dónde comprometer la fuerza propia basándose en estimaciones razonadas no será fácil. Una zona de seguridad defensiva ayudará a solucionar este problema absorbiendo el ataque inicial, identificando las direcciones de ataque, derrotando potencialmente a las fuerzas de seguridad enemigas, infligiendo bajas y, con suerte, obligando al enemigo a desplegar antes de llegar a la zona principal de la defensa. Estas acciones permiten al defensor el lujo de poder escoger el modo de contraatacar, incluso cuando inicialmente no se lleve la iniciativa en la operación.

En las acciones de seguridad operacional, la caballería se despliega al frente efectuando el primer contacto, dando forma al combate en beneficio del escalón superior, y pasando después el testigo a las unidades de caballería de las unidades del grueso. No es necesario decir que, ante los peligros inherentes que presenta este cometido, la caballería operacional necesita una combinación única de supervivencia, letalidad y movilidad.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la caballería operacional protegió los flancos, frentes y retaguardias de divisiones, cuerpos de ejército y ejércitos con regularidad tanto en cometidos ofensivos como defensivos. El MCG II combatió a lo largo de una zona de seguridad alemana frente al río Mosela a principios de septiembre de 1944, y prosiguió con un extenuante ejemplo de protección defensiva alrededor de Lunéville, donde la caballería retardó el contraataque alemán lo suficiente para que el Cuerpo de Ejército XII respondiese al peligro que se cernía sobre su flanco⁹. Por su parte, el MCG CVI protegió el flanco del Cuerpo de Ejército XV, mientras este atacaba a través de la Brecha de Saverne, identificando y retardando un contraataque alemán antes de pasar el testigo a la infantería¹⁰. Finalmente, la caballería de cuerpo de ejército protegió a los gruesos de las emboscadas y ataques de flanco alemanes a lo largo de los avances hacia el Rin y más allá del mismo.

Además de estas y otras destacadas misiones, los grupos de caballería proporcionaron seguridad de zona en las áreas de responsabilidad de cuerpo de ejército y ejército, evitando con ello importantes pérdidas a los vitales escalones de abastecimiento. También actuaron escuadrones de caballería prestando seguridad a cuarteles generales de nivel cuerpo de ejército y ejército, debido a su potencia de fuego y movilidad.

COORDINACIÓN Y ENLACE

Además de sus cometidos de combate, la caballería también sobresale en tareas de enlace y coordinación. Cuando se mueven varias unidades en el campo de batalla, sus límites son zonas de especial peligro. Unidades amigas podrían enfrentarse unas a otras, entremezclarse debido a la falta

⁹ «Informe Post Acción del Grupo de Caballería Mecanizado II, septiembre de 1944». Entrada 427, RG 407. Archivos Nacionales II. 18 de septiembre.

¹⁰ «Informe Post Acción del Grupo de Caballería Mecanizado CVI, noviembre de 1944». Entrada 427, RG 407. Archivos Nacionales II.

de control del tráfico, o dejar peligrosos espacios vacíos entre ellas presumiendo que son responsabilidad de otra unidad. Algunos de estos problemas se pueden aminorar mediante el apropiado trabajo de los estados mayores. La tecnología también puede aminorar el problema. Sin embargo, sobre el terreno, todavía hay posibilidades de que las cosas vayan mal y la tecnología pueda fallar. Para dos unidades adyacentes, la solución de este problema es hablar la una con la otra directamente y establecer una coordinación física en los puntos de contacto. Sin embargo, a nivel operacional, esta solución se vuelve más exigente. Históricamente se ha responsabilizado de llevar a cabo este cometido a unidades capaces de mantener el ritmo tanto de la unidad a la que pertenece como de la unidad con la que traten de coordinarse. Además, aunque este cometido sea importante, raramente será tal que justifique comprometer unidades de infantería o del arma acorazada. Será necesario contar para este cometido con una unidad móvil, relativamente pequeña, con un eficaz sistema de comunicaciones y la adecuada potencia de combate para mantener el ritmo y cuidar de sí misma sin distraerse del esfuerzo principal, en resumen: una unidad de caballería.

Durante la campaña europea de 1944-1945, la caballería proporcionó coordinación en el paso de líneas, particularmente a nivel de ejército y grupo de ejércitos. Su configuración y equipamiento único la adecuaron específicamente para este cometido, pudiendo sus unidades integrarse como destacamentos de enlace en el cuartel general adyacente para proporcionar una red radio exclusivamente dedicada a las comunicaciones laterales. Como ejemplo notable, el MCG VI ayudó al TG George Patton a mantener unido su Tercer Ejército a lo largo de 475 millas en Francia¹¹. En situaciones en que la unidad colateral podía ser no sólo de un grupo de ejércitos diferentes, sino también de una nación distinta, cualquier cosa que pudiese mejorar las comunicaciones entre unidades era algo bueno.

Por último, la caballería cuenta con mucha movilidad para desplazarse rápidamente y establecer puntos de contacto físico entre unidades adyacentes con los que complementar el enlace radio y estrechar la coordinación entre ellas.

ECONOMÍA DE FUERZAS

La economía de fuerzas se define como «la asignación de la mínima potencia de combate a los esfuerzos secundarios»¹². Aunque este es un concepto bastante obvio, su aplicación es mucho más complicada en combate. Una zona que es secundaria para las fuerzas propias puede no serlo para el enemigo. El Bosque de las Ardenas en 1940 y 1944 es un ejemplo perfecto de ello. Por lo tanto, una unidad que está cumpliendo una misión de economía de fuerzas, debe ser lo suficientemente fuerte como para poder hacer frente a circunstancias inesperadas, pero no tanto que no cumpla el objetivo de economizar potencia de combate. La movilidad y potencia de combate inherentes a la caballería operacional americana la hicieron a menudo excepcionalmente cualificada para realizar semejante cometido.

En 1944, el MCG IV cubrió tan vastas distancias para el Cuerpo de Ejército VII que en casi un mes tuvo que ser relevado dos veces por todo un cuerpo de ejército¹³. Por su parte, el MCG III cubrió la mitad del sector del Cuerpo de Ejército XX en otoño de 1944, permitiendo que este pudiera cruzar en masa el Mosela en noviembre con toda su potencia de combate¹⁴. Así mismo, el MCG II

¹¹ El Tercer Ejército de los EE.UU. de Patton - Afortunada Vanguardia, Robert S Allen, Nueva York: Libros Manor Inc., 1947; El Unicornio Rampante - La Historia del Sexto Regimiento/Grupo de Caballería en Casa y en el Extranjero. Asociación del Sexto de Caballería, 1951.

¹² FM 1-02.

¹³ «Informe Post Acción del Grupo de Caballería Mecanizado IV, septiembre de 1944». Entrada 427, RG 407, Archivos Nacionales II; «Informe Post Acción del Grupo de Caballería Mecanizado IV», octubre de 1944.

¹⁴ «Los Escuadrones Fantasma de Patton - Informe Post Acción del 9 de agosto de 1944 al 9 de mayo de 1945». Fénix: Asociación de Veteranos del Tercero de Caballería, 1974.

cubrió el equivalente al frente de un cuerpo de ejército a lo largo del río Mosela en invierno de 1944-1945, permitiendo al Cuerpo de Ejército XII concentrar sus divisiones de infantería en frentes mucho menores¹⁵. Los MCG XI, XV, y CXIII ayudaron al Noveno Ejército a estirar sus limitados recursos sobre un gran frente durante la ofensiva de las Ardenas¹⁶. Las fuerzas americanas tuvieron éxito en el ataque concentrando la potencia de combate, atacando con regimientos o incluso divisiones en columna. Al final los requisitos operacionales estiraron tanto el empleo de las unidades americanas que estas se acostumbraron a atacar sin reserva¹⁷. Estos dos hechos tendrían que haber sido mutuamente excluyentes, sin embargo, la presencia de la caballería ayudó a los mandos de cuerpo de ejército y ejército a satisfacer esa necesidad. Sin las importantes capacidades que ofrecían estas unidades, es dudoso que los americanos hubiesen tenido éxito, dada la ya estirada naturaleza de sus unidades de línea.

NECESIDAD DE UNA CABALLERÍA A NIVEL OPERACIONAL

Si bien todos los ejemplos anteriores provienen de la Segunda Guerra Mundial, este no es el único conflicto moderno donde estas unidades han demostrado ser valiosas. En Corea, la falta de esta caballería operacional permitió que las fuerzas de las Naciones Unidas al sur del río Yalu sufrieran serias sorpresas¹⁸. En Vietnam, el ACR 11 demostró su valía en operaciones de seguridad de zona por todo el país. En la Operación Tormenta del Desierto, el ACR 2 condujo al Cuerpo de Ejército VII contra la Guardia republicana iraquí, mientras que el ACR 3 mantenía el contacto entre los Cuerpos de Ejército VII y XVIII. Por último, el 07MAR2003 quedó patente que un grupo de caballería divisionario equipado con tecnología moderna podía ser útil a nivel operacional, protegiendo el avance de la División de Infantería 3 hacia Bagdad.

Desde 2003, el US Army no ha tenido necesidad de maniobrar en el campo de batalla con más de una BCT cuando ha cumplido misiones de seguridad de zona en áreas extensas en búsqueda de insurgentes y terroristas en Irak y Afganistán. Además, el Army se ha ido reduciendo en los últimos tiempos y los días de la maniobra a nivel de cuerpo de ejército y ejército han quedado más que probablemente atrás. Por esta razón puede que ya no tengamos la capacidad de concentrar más que una pareja de divisiones en un mismo sitio y esto requeriría emplear todos los recursos militares disponibles.

¿Tiene todavía razón de existir en este mundo la caballería operacional? La respuesta es un inequívoco sí.

Aunque probablemente los días de la maniobra de cuerpo de ejército se hayan acabado, previsiblemente en el futuro, para un Ejército de Tierra moderno, la división ha asumido el papel operacional que el cuerpo de ejército retuvo a lo largo de la mayor parte de la historia. Así, si bien probablemente nunca volvamos a ver todo un cuerpo de ejército desplegado en acción, habrá múltiples casos en los que dos o más brigadas puedan tener que actuar en tándem en el campo de batalla. En este caso, la caballería operacional tiene su razón y se reivindica. A pesar de que ambas brigadas puedan tener su propio grupo de reconocimiento, ninguna tiene actualmente la capacidad de llevar a cabo las misiones tradicionales de la caballería en beneficio de la totalidad de la fuerza. Incluso si una BCT cediese su grupo de reconocimiento en beneficio de la división, esa brigada perdería su caba-

¹⁵ «Diario de Operaciones del Cuerpo de Ejércitos XIII, diciembre de 1944». Entrada 212, RG 427, Archivos Nacionales II, Mapa de Operaciones 8.

¹⁶ La historia oficial del Noveno Ejército recoge a la unidad manteniendo 40 millas con cinco divisiones. No se tuvo en cuenta a los tres Grupos de Caballería del Ejército. Conquistar: la historia del Noveno Ejército, Washington, CD, Diario de Prensa de Infantería, 1947.

¹⁷ «Combatiendo contra el enemigo: cómo hicieron la guerra en Europa los soldados norteamericanos», Michael Doubler, Lawrence, KS: Prensa de la Universidad de KANSAS, 1994.

¹⁸ La División de Caballería 1, a pesar de su nombre, en invierno de 1950 era simplemente una división de infantería con otro nombre y no se empleó como caballería.

llería táctica, perdiendo así parte de las capacidades para las que ha sido diseñada contradiciendo, además, el concepto doctrinal de seguridad escalonada. Por si esto fuera poco, el actual grupo de reconocimiento de brigada no tiene la potencia de combate suficiente para llevar a cabo operaciones de seguridad de alta intensidad sin agregaciones importantes. Si bien este enfoque funcionaba en la Segunda Guerra Mundial, el moderno Ejército de Tierra de los EEUU no puede permitirse tener unidades incapaces de cumplir sus misiones principales sin refuerzos.

Ante la posibilidad de confiar en la tecnología para evitar la sorpresa a nivel operacional, no se puede pasar por alto que hay demasiadas formas de engañar, interferir o de alguna manera eludir la acción de los sensores. La tecnología puede mejorar la eficacia de las unidades, pero no puede reemplazarlas.

Por lo tanto, lo que se necesita es una unidad que pueda llenar el hueco de la caballería operacional sin sacrificar potencia de combate de las BCT desplegadas. Esta futura caballería operacional debe tener movilidad para mantenerse a la par de las operaciones acorazadas de alto ritmo, supervivencia y letalidad para poder combatir por la información y llevar a cabo operaciones de seguridad. Así mismo, debe contar con una autonomía logística similar a la de su unidad de nivel superior.

Creación de Grupos de caballería divisionaria

Aunque algunos propugnen la vuelta a una unidad de reconocimiento y seguridad similar a los desaparecidos ACR, esto sencillamente ya no parece viable¹⁹. El Ejército de Tierra diseñó en su momento el ACR para proporcionar capacidades de caballería a un cuerpo de ejército. El ACR contaba con una potencia de combate equivalente a seis batallones y disponía de un grupo aéreo y de un grupo de artillería²⁰. En el Ejército de Tierra de 2014 o 2025, situar una unidad así al frente de una unidad tipo división sería sencillamente una exageración y demasiado caro de mantener. Con los avances en tecnología, además de las restricciones en la estructura de la fuerza que están en la mente de todos, el Ejército de Tierra debería estructurar su caballería operacional en torno a un concepto de grupo, a similitud con la anterior caballería divisionaria del Ejército de Tierra. Estas unidades fueron en su día la culminación de décadas de experiencia histórica y de combate, y fruto de un conocimiento que no se debe desperdiciar.

¿Cómo crear estas unidades de caballería divisionaria?

Una solución, podría ser detraer una brigada acorazada (ABCT) y convertirla en tres grupos pesados de caballería divisionarios. Aunque sea una recomendación que pueda resultar controvertida y dolorosa, es un cambio necesario, salvo que se destinen nuevos recursos para crear una nueva unidad equivalente a una BCT en potencia de combate. Si el Ejército de Tierra de EEUU quiere poder llevar a cabo con garantías operaciones decisivas por encima del nivel brigada, el disponer de una caballería operacional es un requisito obligado. Además, estos tres grupos de caballería divisionaria proporcionarían a la Fuerza la flexibilidad suficiente para llevar a cabo simultáneamente hasta tres operaciones a nivel división y, en su caso, aportarían suficiente potencia de combate para permitir una rotación sostenible en operaciones prolongadas como Irak y Afganistán.

Si bien la línea de acción preferida sería asignar cada grupo de caballería divisionaria a una división matriz, otra línea de acción podría ser asignarlos todos a una única BCT, creando así un regimiento de caballería que les encuadraría. Sin embargo, este regimiento contaría con una estruc-

¹⁹ En su artículo « ¿Quién realizará las funciones de la Caballería? », el Cte Keith Walters, argumenta apasionadamente a favor de la restauración del ACR 3. Aunque prueba convincentemente la necesidad del reconocimiento y la seguridad, centra su atención únicamente en restaurar el ACR y no en otras posibilidades. Artículo « ¿Quién realizará las funciones de la Caballería? », Walters, *Military Review*, Volumen XCI, núm. 1 (enero-febrero 2011).

²⁰ Cada uno de los tres grupos de caballería del regimiento poseía 41 carros de combate, 41 vehículos de combate de caballería M3 y una batería de seis M109.

tura claramente modular en cuanto a que cada grupo por sí mismo sería totalmente autónomo en logística y dispondría de una plana mayor de mando regimental únicamente para el adiestramiento y las funciones administrativas. Este enfoque también permitiría a la fuerza acorazada crear su propia unidad de «élite», realizando los mismos cometidos que los antiguos ACR, desempeñando un rol similar al que tiene el 75 Regimiento de Rangers para las unidades de infantería. Por último, en caso de extrema necesidad, el regimiento de caballería al completo podría desplegarse en «*masa*» para servir como caballería de cuerpo de ejército.

Estos nuevos grupos de caballería divisionaria deberían parecerse mucho a sus predecesores, aunque con diferencias y modificaciones por los avances tecnológicos. La moderna caballería operacional sigue necesitando medios aéreos, siendo la historia reciente muy persuasiva a este respecto. Originalmente, dos escuadrones de exploradores aéreos con HO-58 *Kiowa* cubrían este requisito para la caballería divisionaria. Aunque lamentablemente los *Kiowas* se están retirando gradualmente, un escuadrón de helicópteros AH-64 *Apache* podría proporcionar algunas de sus capacidades, si bien no es menos cierto que el mantenimiento de incluso un único escuadrón de estos aparatos, llevaría al límite la logística de una unidad de entidad grupo. Por otro lado, la tecnología de los sistemas aéreos armados no tripulados todavía no está al nivel en que un grupo pudiese emplear tales medios eficazmente. Así por lo tanto, esta caballería operacional podría tener que depender de las brigadas de aviación de combate para el apoyo aéreo. Aunque esto no resulta lo más ideal, las carencias actuales de algunas capacidades nos llevarían a esta única solución.

Otro asunto polémico podría ser el determinar si estos grupos deberían estar organizados como la antigua unidad de caballería divisionaria, con sólo tres escuadrones terrestres, o como el más cercano pero ya desaparecido grupo del ACR que además de tres escuadrones contaba con una compañía de carros de combate. Sin duda, la inclusión de la compañía de carros de combate le daría al grupo una mayor capacidad para cumplir los cometidos de seguridad en un ambiente muy exigente, pero resultaría demasiado caro en un escenario restrictivo de presupuestos como el actual. Las capacidades que proporciona la compañía de carros de combate son esenciales para la supervivencia de la unidad en operaciones de alta intensidad, y por eso su inclusión es recomendable para que la caballería operacional pueda ser capaz de combatir con garantías de éxito sin un refuerzo sustancial. Por otra parte, el modelo de caballería divisionaria más antiguo asumía que esta estaría escalonada al frente realizando una misión de cobertura independiente, una justificación que ya no parece válida.

Por último, la ABCT que se reconvertiría, debería conservar su grupo de artillería orgánico pero con sus tres baterías repartidas, cada una asignada a un grupo de caballería divisionaria. La caballería, por su naturaleza, actuará muy a vanguardia del resto de la división y no puede depender del apoyo de fuegos de las BCT. Es más, el apoyo de artillería le resulta esencial para poder alcanzar el éxito en las misiones de seguridad y en las operaciones de economía de fuerzas que se le puedan encomendar. Por lo tanto, la caballería tendrá que contar con su propio apoyo artillero sin privar a las BCT de su artillería orgánica. El éxito del ACR 3 en su avance hacia Bagdad actuando con baterías de artillería descentralizadas ya demostró la ventaja de contar con estas capacidades.

CONCLUSIÓN

Aunque la segunda mitad de este artículo ha propuesto distintas opciones, estas son meras sugerencias. Hay muchas formas de conseguir efectos similares, sin embargo, la conclusión es que la caballería operacional debe volver a la Fuerza. El Ejército de Tierra es algo más que simplemente una colección de brigadas. Es la fusión de elementos dispares, todos ellos con su propio cometido, que se combinan para conseguir resultados mayores que los que cualquiera de sus partes por sí sola podría conseguir. Entrar en un conflicto de alta intensidad, que involucre a varias brigadas, sin caballería operacional sería parecido a cruzar la línea de partida sin todo el equipo, mal aconsejado y asumiendo riesgos innecesariamente.

El autor

El Cte. William Nance es el oficial de planes de la Brigada Acorazada II, de la División Acorazada I en Fort Bliss, Texas. Sus anteriores destinos incluyen el de profesor ayudante en el Departamento de Historia de la Academia Militar de los EEUU en West Point, Nueva York; jefe de la Plana Mayor de Mando Regimental y el Escuadrón de Plana Mayor del ACR 3 en Fort Hood; mando de la Compañía H del Grupo II del ACR 3; oficial auxiliar de G-3 en Operaciones en Curso del Cuerpo de Ejércitos III en Fort Hood. Su formación militar incluye el Curso Básico de Oficial del Arma Acorazada, el Curso Avanzado de Oficial del Arma Acorazada, el Curso de Líder de Caballería, Escuela de Mando y Estado Mayor General y Escuela de Mando y Estado Mayor del Aire. Tiene el grado de ciencias en historia por la Academia Militar de los EEUU, un máster de letras en historia por la Universidad del Norte de Texas y un doctorado en historia por la Universidad del Norte de Texas. Es poseedor de una Estrella de Bronce, la Medalla del Servicio Meritorio (con una insignia de hoja de roble) y el Distintivo de Acción de Combate.

Rápido Vistazo de Acrónimos

ACR –	Armored Cavalry Regiment	Regimiento de Caballería Acorazado
BCT –	Brigade Combat Team	Brigada de Combate
FM –	Field Manual	Reglamento
MCG –	Meanized Cavalry Group	Grupo de Caballería Mecanizado
RG –	Record Group	Grupo de registros

ARMA ACORAZADA: LA ESPADA DE DAMOCLES DE LA CABALLERÍA

Pedro Belmonte Rodríguez [teniente coronel de Caballería]

Reflexiones sobre el futuro del Arma

INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XX se produjo la mecanización de los ejércitos, y con ella la larga e inexorable desaparición del caballo, como instrumento principal del Arma de Caballería (aunque no exclusivamente de ella). Esta no encontraba hueco en el encaje del combate moderno y se produjo una cierta confusión en el seno del Ejército acerca de las misiones, organización y medios que debía tener. Finalmente, la mecanización del arma trajo la transformación de las unidades para que se dedicaran a lo que eran consideradas como misiones «tradicionales» de Caballería.

Desde hace algunos años, y con más énfasis en la actualidad, se está hablando mucho acerca de la posible creación del Arma Acorazada... precisamente cuando algunos países, singularmente EEUU (ver traducciones «Caballería, el Arma Montada de la Maniobra» y «Arma de Caballería: un cambio de nombre para el S XXI», del número 78, de diciembre de 2014, de las que comparto ideas en estas reflexiones), se están planteando su existencia, mientras que en otros como Francia o Italia, las unidades acorazadas pertenecen a la Caballería.

Desde dentro de la Caballería se especula con esa posibilidad, muchos creen que el futuro del arma está en el Arma Acorazada, pero eso implica su desaparición. Esto es un contrasentido. ¿Qué futuro tiene si desaparece? ¿O es que estamos pensando más en el futuro profesional de las personas que en el futuro del arma?

Por otro lado, ¿qué sentido tiene crear un arma haciendo desaparecer otra con siglos de existencia? ¿No es más fácil ajustar las misiones que deben desempeñar las armas?

LA PÉRDIDA DE FUNCIONES

Al comienzo de la mecanización, los carros de combate se emplearon como cañones autopropulsados o para acompañamiento de la infantería. Posteriormente, el desarrollo del empleo táctico del carro llevaba a actuar a las unidades de carros como la Caballería, pero esta no lo vio, y los carros se quedaron junto con las unidades que combatían a pie.

La Caballería no supo, o no quiso, ver el final de la era del caballo y retrasó la transformación tanto que se crearon unidades de carros de infantería y estos pasaron a ser algo inherente a un arma que combate a pie. Con el nacimiento y el desarrollo de la infantería acorazada y mecanizada, nuestro arma perdió misiones propias de su origen y naturaleza y quedó relegada al «reconocimiento y seguridad», algo no sólo aceptado, sino también impulsado desde ella misma, perdiendo el foco sobre lo que siempre había sido la esencia del Arma, que es la maniobra a caballo, la maniobra montada.



Convendría enfrentarse al problema con valentía y aclarar lo que debe constituir la Caballería.

Las Armas nacieron como consecuencia de la necesidad de cumplir misiones, y dentro de aquellas se formaron unidades de distintos tipos para cubrir los distintos procedimientos para cumplir la misión.

Hay que volver a los orígenes y contemplar a la Caballería como un conjunto de unidades que desarrollan la maniobra montada, toda la maniobra montada. Se debe encontrar y definir la diferencia entre la maniobra montada y la maniobra a pie, para posteriormente revisar la doctrina, la organización de las unidades, instrucción y adiestramiento, empleo en operaciones, etc.

Como consecuencia directa de esto, se deberían poner bajo los estandartes de caballería a todas las unidades de maniobra montada. Esto traería, evidentemente, un cambio profundo, incluso dramático, en la organización de las armas de maniobra, pero también una coherencia que las centraría en sus funciones principales, la maniobra montada y la maniobra a pie.

La Caballería se ha dejado llevar por la corriente que la relega al «arma del reconocimiento y la seguridad». También es el arma de las acciones resolutivas, de los amplios movimientos, la reserva, etc., en resumen: la maniobra montada.

Al igual que antaño existían unidades de caballería que se dedicaban a distintas modalidades de la maniobra montada, deberían existir ahora sus equivalentes. Unidades de reconocimiento lige-

ro o pesado, unidades pesadas para realizar las modernas cargas (acciones resolutivas), formar parte de o constituir la reserva, etc. El papel que desarrollan actualmente las unidades de infantería acorazada es el papel de la caballería. La evolución de las unidades a caballo debería haber mantenido su empleo en el combate en toda su amplitud, pero el mal encaje que el carro tuvo en un principio y la consecuencia de que la infantería acorazada/mecanizada se haya convertido en el instrumento principal de la maniobra montada ha desvirtuado esa progresión.

Además, se han enmarcado las unidades de caballería en las misiones de reconocimiento y seguridad, lo que lleva en muchas ocasiones a pensar que su cometido principal (o único) es la obtención de información.



Pero todas las unidades del ejército son responsables de la obtención de la información. La diferencia está en la amplitud de la maniobra, que trae como consecuencia los medios que se emplean, que en el caso de nuestra arma abarcan plataformas ligeras con potentes medios de observación y escasa potencia de fuego y protección, hasta las que poseen también potentes medios de obtención de información y además una gran potencia de fuego y protección para combatir por la información.

ESTABLECER LOS LÍMITES

Por lo expuesto, en el Ejército se da una disfunción en el desarrollo de la maniobra montada, con el correspondiente reflejo en el cuerpo doctrinal. Con la incorporación de la Infantería a las unidades montadas, se han eliminado las diferencias funcionales entre las armas de maniobra y se cometen errores relacionados con la naturaleza tanto del combate a pie como del montado. Un ejemplo de esta confusión es la asignación de despliegue en misiones a unidades que contraviene su propósito operacional; la infantería ligera ha sido mecanizada y enviada a operaciones, mientras que unidades de caballería han operado en ocasiones como infantería ligera.

La diferencia fundamental entre las armas de maniobra es que una combate a pie y la otra montada. No obstante, esta distinción no implica, y nunca lo hizo, que la Caballería no pueda (o deba) combatir a menudo desmontada, como ya lo ha hecho en el pasado.

Habrán elementos de unidades montadas que tendrán que participar en la maniobra a pie. No obstante, las unidades montadas usan la maniobra a pie por diferentes razones fundamentales que la Infantería, y el propósito de dotar a las unidades de infantería con vehículos es distinto del de las unidades montadas.

Las unidades de infantería disponen de vehículos para facilitar el rápido movimiento de personal y equipo al combate, pero no para el combate o su desarrollo. Los vehículos son auxiliares para la misión de la infantería del combate a pie. De forma análoga es la relación entre la infantería aerotransportada o paracaidista y el helicóptero o el avión. Las plataformas vehiculares que equipan a las unidades montadas, por otra parte, representan el elemento esencial de su potencia de combate ya que estas unidades combaten a bordo. Las acciones a pie realizadas por unidades montadas sirven principalmente para facilitar la libertad de maniobra y proporcionar seguridad; no es el núcleo central de su propósito.

EL FUTURO DE LA CABALLERÍA

El establecimiento del Arma Acorazada y la consecuente desaparición de la Caballería no conseguirían la consolidación del desarrollo del combate montado. El término Arma Acorazada está relacionado con el empleo del carro de combate, pero estamos hablando de una Arma que debería ser la responsable del desarrollo de la guerra montada en su conjunto. Las unidades acorazadas pesadas representan sólo una parte de la maniobra montada. Sin embargo, el término Caballería proporciona tanto una continuidad en la evolución como una materialización exacta del papel y los métodos de las unidades de la maniobra montada como unidades de combate de propósito general.

La carrera profesional de los componentes del arma se vería también afectada pues se encauzarían los perfiles dentro de las especialidades que ofrece el combate montado, tal y como existe en la Infantería, con reconocimiento (ligero/pesado), unidades acorazadas, etc., bajo un curso de mando de esas unidades, al estilo de los demás cursos de mando que ya existen para otro tipo de unidades.

Por otro lado, otro temor extendido, la participación de nuestras unidades en operaciones y con ellas la de nuestro personal, estaría asegurada por la misma necesidad inherente a los despliegues, en coherencia con la revisión doctrinal que proponemos, tanto al iniciar una operación como en su sostenimiento.



CONCLUSIÓN

La Caballería, arma del arrojo y la audacia, ha ido perdiendo ímpetu hasta el punto de que en su mismo seno se plantea su desaparición en beneficio de la creación de otra arma. A lo largo de los años, mientras se ha ido perdiendo terreno en el campo de las misiones a desarrollar, ha ido ganando terreno la idea de la posible creación del Arma Acorazada. Una idea que estaría basada en el falso concepto de que las unidades de caballería son unidades dedicadas al reconocimiento y la seguridad, no unidades de combate montado como siempre ha sido y fue su razón de nacimiento. Como además el arma de Infantería ha absorbido parte de las funciones que corresponden a la de Caballería, todo ha creado una confusión doctrinal y una dispersión en el desarrollo de los cometidos, al no corresponder la mentalidad del arma a la filosofía operacional de las unidades.

Por eso no se debería alinear específicamente a la Caballería con el reconocimiento, ya que su funcionalidad se extiende mucho más allá de la obtención de información. Lo que realmente diferencia a la Caballería es su empleo flexible como fuerza de maniobra montada, no su aparente asociación con tipos particulares de misiones. La Caballería debe disponer de unidades capaces de operar en todo el espectro de operaciones militares.

Por otro lado, hay que superar el temor de las armas en disponer o no de una «masa crítica» para tener un peso específico en las grandes decisiones que afectan al Ejército, su organización o la carrera profesional de sus miembros, de tal forma que esas decisiones sólo se vean afectadas por la necesidad real y equilibrada del mismo Ejército.

Finalmente, con la propuesta de concentrar todas las unidades de maniobra montada bajo la Caballería, se consigue un ajuste mucho más exacto en cuanto a disponer de una organización responsable del desarrollo del combate montado en general. Esto mantendría los aspectos técnicos, tácticos y doctrinales de las operaciones montadas bajo los auspicios de una sola Arma.

REFLEXIONES SOBRE EL ARMA DE CABALLERÍA

Luis Ángel Rodríguez Delgado [teniente coronel de Caballería]

Introducción

En la actualidad, la Caballería se encuentra de nuevo en plena fase de cambios con los que se pretende adaptar nuestras unidades a los requerimientos operativos que demanda nuestro Ejército, el cual ahora precisa organizaciones operativas «*polivalentes*» que sean capaces de cumplir un amplio abanico de cometidos y misiones, para hacer frente a cualquiera de los retos que imponen los actuales riesgos y amenazas cuya naturaleza es muy compleja y diversa.

Desde la perspectiva doctrinal, realmente lo de la polivalencia no es nada nuevo para la Caballería; sus unidades siempre lo han sido.

Al amparo del artículo 72 de las RROO para las Fuerzas Armadas, con este artículo pretendo mostrar unas reflexiones sobre ciertos aspectos doctrinales de nuestra Arma que considero interesantes e incluso, alguno de ellos, esenciales, para lo cual expondré los correspondientes planteamientos y manifestaré mi opinión al respecto. Si de esta manera consigo que se aclaren algo más o se promocióne el debate que facilite dicha aclaración, estimaré que se ha logrado el objetivo.

Por lo tanto, el contenido de estas reflexiones deberá entenderse como una **opinión personal** que pretende ser constructiva y, por supuesto, sin intención de crítica alguna.



Emblema del Arma de Caballería.

Para no extenderme innecesariamente, aclararé que los aspectos que he elegido (que hay más de los que se podría tratar) no son sino aquellos de los que hablamos habitualmente los jinetes que, aun siendo esenciales en nuestra Caballería, no siempre me ha parecido que estuviera clara su interpretación de forma que, en mi opinión, algunos están siendo mal empleados o utilizados con poco rigor.

Y como me parece lo más procedente, el primer paso lo daré tratando sobre su propia definición.

¿Qué es la Caballería? Reflexiones sobre su definición

La *definición* es «una proposición que expone con claridad y exactitud los **caracteres genéricos y diferenciales** de algo material o inmaterial».

Nuestra Doctrina¹ en vigor nos define la Caballería de la siguiente manera: «**Es por excelencia el Arma del reconocimiento, de la seguridad y del contacto**».

Pues bien, aunque lo definido aparente ser muy simple, a mi entender ofrece varios interrogantes que planteo a continuación.

En base a las premisas citadas anteriormente, los caracteres genéricos y diferenciales de nuestra Caballería son: **Arma, reconocimiento, seguridad y contacto**. Procedo a analizar uno a uno.

Que es un **Arma**, parece algo que debería estar claro, sin embargo se cuestiona en algunos círculos la falta de rigor al emplear este término y la conveniencia de sustituirlo por el de «*especialidad fundamental*».

Recurriendo nuevamente a nuestra Doctrina, esta define a las Armas como: «*depositarias de valores tradicionales, proporcionan identidad y espíritu a sus componentes, y se diferencian por sus características particulares de actuación. Aportan una especialización tanto más importante y necesaria cuanto menor es la entidad de la unidad...*». Las Armas integradas en el Ejército son: Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Transmisiones.

Por su parte, no he sido capaz de encontrar la definición literal de *especialidad fundamental*. No obstante, tomando como referencia la Ley 17/99 «*Régimen del personal de las FAS*» (art. 23-1), se podría afirmar que una *especialidad fundamental* (en el ámbito de nuestras FAS) consiste en el conjunto de conocimientos y habilidades que debe poseer una persona para llevar a cabo los cometidos que tenga encomendados dentro del Cuerpo al que pertenezca de forma que, una vez adquirida una *especialidad fundamental* se está facultado para el ejercicio profesional en un determinado campo de actividad.

En el capítulo II del Reglamento de especialidades fundamentales de las Fuerzas Armadas², aparece la Caballería como una de ellas, tanto para cuadros de mando (oficiales y suboficiales) como para el personal de tropa.

A su vez, en nuestra Doctrina de 2004 «*Empleo de las Fuerzas Terrestres*» (3ª edición) se decía: «*el personal perteneciente al Cuerpo General de las Armas del ET posee una especialidad fundamental asimilada, en algunos casos, al concepto y ámbito de competencia de las Armas tradicionales...*»

De todo lo anterior se podría deducir que, al menos en el caso de la Caballería, Arma y especialidad fundamental son sinónimos, si bien considero que este último término tiene un carácter más bien administrativo, empleado especialmente en la normativa que afecte al personal, mientras que Arma es un término institucional y sobre todo operativo, que constituye el primer escalón en la organización de las Fuerzas Terrestres.

¹ PD1-001 «Empleo de las Fuerzas Terrestres».

² Real Decreto 711/2010, de 28 de mayo.

Ahondando un poco más, si en su momento se planteara eliminar el término Arma, se debería considerar el impacto que ello supondría en el ámbito histórico/tradicional. En este sentido, no nos olvidemos que nuestro Ejército es uno de los más ricos en el mundo en cuanto a esos «*valores tradicionales*» a los que hace alusión nuestra Doctrina.

Pero, pese a todo, considero importante no perder de vista el matiz de que el personal de cada Arma debe «*especializarse*» para poder cumplir con los cometidos que se le asignen dentro de ella, los cuales deberían ir, a su vez, en consonancia con los «*caracteres genéricos y diferenciales*» que las hacen diferentes entre ellas y que, en el caso de la Caballería, por *definición*, deberían ser el reconocimiento, la seguridad y el contacto, como ya se ha visto.

Y aquí es donde me encuentro con el primer interrogante. Afirmar que la Caballería es por excelencia la del **reconocimiento** y la **seguridad** podría inducir a pensar que es la única que cumple estos cometidos o bien, visto desde otra perspectiva, que son los únicos que cumple, renunciando a la acción ofensiva, defensiva, otras de apoyo, etc.

Es obvio que ambos planteamientos son irreales e, incluso, se podrían considerar disparatados. De hecho, tanto el reconocimiento como la seguridad (táctica) son *acciones militares tácticas de apoyo*³ que pueden ser y están siendo realizadas por unidades de otras Armas. Concretamente, las SERECO de Infantería, unidades de helicópteros, unidades de operaciones especiales, de montaña, etc., realizan acciones de reconocimiento. Con relación a la seguridad táctica sucede algo similar.

Como se ve, la presencia de estos dos conceptos en la definición, podría dar lugar a interpretaciones erróneas.

Sin embargo, opino de manera diferente en cuanto al cuarto término de la definición, es decir el **contacto** que, a diferencia de los dos anteriores **no se trata de una acción militar táctica sino de una situación**⁴, si bien, para llegar a ese contacto existen unas concretas⁵. Personalmente, considero que el hecho de que la Caballería esté «especializada» en la conducción de las acciones citadas anteriormente (el reconocimiento y la seguridad táctica) no es sino una consecuencia de nuestra, a su vez, especialización para **buscar** el contacto, «**resolverlo**»⁶ y **romperlo** cuando sea necesario. A eso se nos enseña a los jinetes y para eso nos preparamos.

Y de ahí se derivan también muchas de las características de la Caballería, por ejemplo el despliegue de sus unidades a grandes distancias de las fuerzas propias y en amplios frentes. Si lo que se busca es proporcionar al Mando más tiempo para reaccionar o para preparar su maniobra, habrá que buscar el contacto a la mayor distancia posible; no se concibe realizar acciones en contacto en las inmediaciones del despliegue de las fuerzas propias. De esa manera contribuye la Caballería a lograr la libertad de acción.

Pero, además, esta especialización en «resolver» el contacto hace de la Caballería la más apta (por excelencia) para participar también en otras acciones militares tácticas aparte de las de reconocimiento y seguridad táctica, como es el caso de la retirada, el repliegue, el enlace táctico, etc. y así lo ha demostrado históricamente⁷. Sin embargo, estas acciones o cometidos no se incluyen en la definición de la Caballería.



Cruz de Santiago.

³ Véase el capítulo 6 de nuestra Doctrina en vigor.

⁴ El contacto con el enemigo consiste en la proximidad física con el enemigo, que abarca desde la observación visual hasta el combate próximo. Véase la PD0-000 «Glosario de términos militares».

⁵ Estas acciones militares tácticas son concretamente «avance para el contacto» y «combate de encuentro». Véase la PD3-301 «Combate generalizado».

⁶ Valorar, obtener información, alertar, destruir, contener, retardar, etc.

⁷ Como es el caso de la protección de la retirada llevada a cabo por nuestro glorioso Regimiento Alcántara en el denominado «Desastre de Annual».

Aunque todo esto pudiera parecer un tanto superfluo, en mi opinión puede resultar fundamental a la hora de confeccionar las estructuras orgánicas del Arma ya que constituye la base para analizar las capacidades que estas necesitan para cumplir con eficacia sus cometidos. En este sentido, me parece oportuno someter a reflexión si unas unidades que actúan destacadas y que habitualmente deben «resolver» la situación en solitario hasta que puedan recibir refuerzos (si es que eso fuera posible), deben tener la misma **estructura orgánica y medios** similares que otras cuya actuación se realice en el marco y al amparo de una unidad superior. Mi opinión es que no.

Yo creo que, tanto la estructura orgánica como los medios de una unidad, deberían adecuarse a los requerimientos operativos para cumplir su misión. A modo de ejemplo, las unidades de caballería tienen una mayor necesidad para elaborar la información y para organizar y coordinar el apoyo logístico⁸, por lo que me parecería oportuno reforzar los dispositivos con que cuentan para gestionar ambos aspectos, que en estos casos son respectivamente la 2ª y 4ª secciones de su PLMM. Pero no quiero ahondar más en este asunto; prefiero dejárselo a los que trabajan habitualmente en las correspondientes áreas de la preparación.

CONCLUSIÓN: considero que se deberían **eliminar los términos reconocimiento y seguridad de la definición de Caballería, preservando el de contacto.**

En paralelo a estos argumentos, hay algo del contenido de nuestra Doctrina que está relacionado también con el término «reconocimiento» y que tampoco acabo de comprender muy bien. Se trata de las **«unidades de reconocimiento»** las cuales se encuentran incluidas dentro de la organización establecida para las fuerzas terrestres. En la clasificación operativa⁹ que en aquella se hace de las unidades, concretamente en las de combate, encuadra las acorazadas, mecanizadas, ligeras, **reconocimiento**, helicópteros de ataque y operaciones especiales.

En principio, aparentemente esta clasificación parecía basarse en el tipo de plataformas de combate con que están equipadas y las capacidades que estas aportan o bien, el carácter especial que le proporciona la naturaleza, técnicas, procedimientos y características del objetivo (como es el caso de las unidades de operaciones especiales). Pero, sorprendentemente, se incluyen las **unidades de reconocimiento** cuya razón de ser se sustenta claramente en un cometido concreto. Aplicando el mismo criterio de forma rigurosa, se deberían incluir en esta clasificación: unidades de seguridad, de enlace, de apertura de brechas, de retirada, de marchas, etc.

Por otra parte, en conexión con la definición de Caballería, se podría deducir que las **unidades de reconocimiento** son, «por excelencia» las de Caballería y, además, casi en exclusividad. Como ya manifestaba anteriormente este planteamiento no parece razonable.

Por último, en relación con todo lo anterior y por los mismos motivos ya expuestos, me resulta muy poco acertado poner el apellido **«de reconocimiento»** a ciertas estructuras orgánicas de nuestra Arma, (escuadrones, grupos e, incluso, un regimiento); no deja de ser una forma de dar cabida a interpretaciones desacertadas.

¿Cómo actúa la Caballería? Reflexiones sobre su maniobra

Dentro del campo doctrinal, **la maniobra** parece seguir siendo un motivo de debate debido a que, tradicionalmente, la Caballería era el Arma de la maniobra y ahora, desde la aparición de las funciones de combate, aparentemente ha perdido ese rasgo que la identificaba a favor de nuestra

⁸ Que en sí mismo resultará muy complicado.

⁹ Véase el capítulo 4 de nuestra Doctrina en vigor.

Arma hermana, la Infantería, siendo sustituida por otros caracteres, como ya se ha visto.

En su día, ya escribí un artículo sobre *la maniobra* en el «Memorial de Caballería¹⁰» en el que se describía de una forma más o menos sintetizada la evolución de este concepto a lo largo del siglo XX y lo que llevamos del XXI.

En mi opinión, la maniobra no debería ser motivo de fricción alguna. Seguidamente intentaré fundamentar esta afirmación.

Para ello, me centraré en la definición que la Doctrina actual hace de esta función de combate (maniobra) y que es la siguiente:

«Es el conjunto de actividades encaminadas al empleo de las fuerzas mediante la combinación del movimiento y el fuego efectivo o potencial para alcanzar una posición de ventaja respecto al enemigo. También comprende actividades de movilidad y contramovilidad que se realizan con esta misma finalidad. Sin embargo, la maniobra no debe considerarse solamente desde el punto de vista del componente físico de la capacidad de combate, incluye también actividades encaminadas a influir en el entorno, como son las relacionadas con la información».

Como se aprecia, respecto al concepto que abarcaba la maniobra hasta la edición de nuestra doctrina en vigor, la esencia se mantiene, pero ahora deja más claro que la maniobra adquiere muchas y variadas formas, uno de los motivos por el que difícilmente se le puede (ni debe) atribuir esta función de combate a un Arma específica. De hecho, debe admitirse que de una forma u otra la utilizan todas ellas para conseguir sus objetivos aunque, eso sí, las que combinan el fuego y el movimiento son principalmente la Infantería, Caballería y las unidades de helicópteros¹¹.

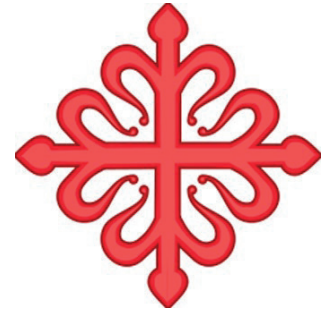
Por lo tanto, definir a la Caballería como el Arma de la maniobra por excelencia¹² sería como no decir nada ya que además de ser una obviedad, esta cualidad no constituye ningún *carácter genérico y diferencial* del resto, según las razones expuestas.

Ahora bien, la *rapidez* en la misma **sí que constituye un carácter que la diferencia** y por el cual se la puede identificar. De hecho, la **maniobra «rápida»** es uno de los rasgos característicos que marcan la pauta de su actuación y que aplica constantemente en el combate para alcanzar esa posición de ventaja respecto al enemigo a la que hace alusión la definición.

En la actualidad, esta cualidad solamente la encuentro también en las unidades de helicópteros, la futura «Aviación de Ejército», si bien la maniobra de esta última pertenece al componente *«aeromóvil»* el cual debe estar en concordancia con el de *«superficie»¹³*.

La rapidez en la maniobra, tanto en el planeamiento y decisión, como en su conducción, constituye otra de las *«especialidades»* de los jinetes de Caballería y para eso se nos prepara también. Para lograrla se deberán reunir los requisitos de *velocidad, movilidad, flexibilidad y fluidez*, que no son sino las cuatro características de la Caballería repetidas hasta la saciedad en las diversas doctrinas.

Esta especialización en la actuación mediante la maniobra rápida hace excelentes también a las unidades de caballería para constituir o formar parte de reservas muy ágiles o fuerzas de reacción, para actuar en la fase del aprovechamiento del éxito (explotación y persecución) de una acción ofensiva y para llevar a cabo acciones móviles en el marco de las defensivas, como las de retardo, contraataques, etc.



Cruz de Calatrava.

¹⁰ N° 66, de diciembre de 2008. «La metamorfosis de la maniobra».

¹¹ La incluyo como un Arma más porque, al parecer, las unidades de helicópteros constituirán una futura especialidad fundamental denominada «Aviación de Ejército».

¹² Que ya se hizo con anterioridad.

¹³ Véase la PD2-002. Funciones de combate (maniobra).

CONCLUSIÓN: opino que el término «maniobra rápida» debería estar incluido en la definición de Caballería.

Uniéndolo este rasgo diferencial al anterior, es decir, el contacto, yo definiría a la Caballería como **el Arma del contacto, que basa su actuación en la maniobra rápida**. Como ya se ha visto, del cómputo de ambos conceptos se derivan sus características y se determinan las misiones para las cuales es más apta.

La polivalencia de la Caballería. Reflexiones sobre sus estructuras orgánicas

La cualidad de *polivalente* se aplica a algo que vale para muchas cosas.

Tal y como planteaba al inicio de este artículo nos encontramos en un nuevo proceso de transformación, de forma que las antiguas brigadas especializadas están siendo reorganizadas con la finalidad de obtener la constitución de unas *brigadas orgánicas polivalentes* (BOP).

La polivalencia de una unidad se basará fundamentalmente en las características de su estructura orgánica, la preparación de su personal y en la disposición de los medios adecuados.

Las cualidades de su estructura orgánica deberán facilitar a la organización operativa constituida (incluyendo la propia brigada, si fuera necesario emplearla al completo), un cómputo de capacidades operativas necesario para cumplir la misión que se le encomiende y esto solamente se podrá lograr a base de unidades o elementos de combate, apoyo al combate y apoyo logístico al combate que aporten cada uno de ellos una capacidad específica. Desde luego la capacidad aportada tendrá relación con la especialidad fundamental de cada unidad o elemento.

Si analizamos estas cualidades básicas y las extrapolamos a las unidades de caballería nos encontramos que no necesitan prácticamente ninguna reforma para adaptarse a esta transformación; pero esto no debería sorprender a nadie.

Considero que la clave está en el carácter heterogéneo de sus estructuras orgánicas y de sus medios, que constituyen la base de unas organizaciones operativas más versátiles, especialmente en aquellos entornos operativos caracterizados por un elevado grado de incertidumbre, de forma que se aprovechan mejor las ventajas y se compensan los inconvenientes que presenten sus diferentes elementos o medios.

De esta forma, este diseño, sumado a la preparación específica y «especializada» de su personal, permite a las unidades de caballería cumplir un amplio abanico de misiones o cometidos (e, incluso, llegando a combatir si fuera preciso) de forma aislada en la mayoría de los entornos operativos donde se desarrollen las operaciones, adaptándose permanentemente a los cambios de situación. Las unidades de caballería siempre han estado de moda y lo siguen estando.

Llegado a este extremo, alguien se podría plantear la necesidad o no de las especialidades ya que, supuestamente, si se requiere polivalencia a las unidades, estas deberán ser capaces de hacer prácticamente de todo. Pues bien, considero que esta cualidad (polivalencia) solamente se podrá lograr a partir del nivel concreto que se determine; de hecho, se ha elegido que sea la estructura orgánica de *brigada* la que cuente con esa propiedad, por lo que las organizaciones operativas que se conformen de niveles inferiores a este seguirán necesitando elementos especializados en realizar unos cometidos específicos, de forma que todo el conjunto reúna las capacidades operativas que precise.



Cruz de Alcántara.

Algo similar sucedería si el día de mañana se organiza ese Arma Acorazada de la que tanto se ha hablado durante tantos años. Esta necesitará igualmente unas unidades especializadas en actuar destacadas y a gran distancia de sus fuerzas y que actúen con rapidez para reconocer, proporcionar seguridad táctica, proteger una retirada, etc., las cuales, aunque para entonces les llamen de otra forma, siempre serán lo que ahora llamamos Caballería.

CONCLUSIÓN: considero que **la implantación del modelo de organización basado en las brigadas polivalentes no debería afectar de modo alguno a la identidad de las diferentes Armas, teniendo en cuenta, además, que las unidades de caballería ya son polivalentes por naturaleza.**

El combate de la caballería. Reflexiones sobre sus procedimientos

Soy de los que consideran que resulta muy fácil describir la actuación de las unidades de caballería, pero materializarlo es otra cosa muy diferente.

Genéricamente, nuestras unidades se mueven rápidamente hacia el objetivo, actúan sobre este de forma súbita y violenta y vuelven a moverse rápidamente para reorganizarse y continuar la misión o, simplemente, para replegarse una vez finalizada.

No obstante habrá misiones que requerirán alguna característica diferente a las descritas, como puede ser una mayor lentitud, sigilo e, incluso, algunas en las que no sea necesario ni tan siquiera actuar sobre dicho objetivo.

Ya sabemos que nuestras unidades actúan desplegando a grandes distancias de las fuerzas propias y en amplios frentes, lo que implica que una unidad, sea del nivel que fuere, en numerosas ocasiones se vea en la necesidad de resolver la situación rápidamente y de forma aislada. Para ello, todos los jefes de las unidades subordinadas deberán poseer un elevado grado de *iniciativa* y disponer de *libertad de acción* para actuar. La iniciativa es la clave del éxito en el combate y forma parte de las cualidades esenciales que debe poseer un Mando de Caballería.

La iniciativa es la clave del éxito en el combate y forma parte de las cualidades esenciales que debe poseer un Mando de Caballería.

Los programas de instrucción de su personal y el de adiestramiento de sus unidades deberían ser específicos, en consonancia con sus características y, además, adecuados y orientados a las diversas actividades y acciones que realmente van a tener que realizar para el cumplimiento de sus misiones o, lo que es lo mismo, apropiados a esta *especialidad fundamental*. Lo contrario es empeñar un tiempo en prepararse para tareas que nunca van a llevar a cabo, a costa de otras que son realmente importantes. A modo de ejemplo, un procedimiento característico de la Caballería es que, normalmente, combate desde los vehículos; con carácter excepcional lo hará pie a tierra. Pese a esto, muy a menudo continúa la preparación concienzuda de los jinetes para resistir largas marchas a pie, con una pesada mochila a la espalda.

Para finalizar este apartado, voy a tratar sobre la especulación que de vez en cuando he escuchado relativa a si las unidades de caballería deben considerarse unidades de combate o unidades de apoyo al combate.

Pues bien, nuestra doctrina deja claro que nuestras unidades son de combate, por lo que no deberían existir dudas al respecto. Pese a todo lo que sí me parece interesante es el posible motivo

de esta disquisición. Tal vez este «*dilema*» se produzca como resultado de una extrapolación del concepto de las **acciones de apoyo al combate** al de **unidades de apoyo al combate**, sumado a la inclusión de los términos *reconocimiento* y *seguridad* con que se define al Arma.

CONCLUSIÓN: las unidades de caballería son unidades de combate que actúan en beneficio de la maniobra de la unidad donde se encuentren encuadradas, que no en beneficio de otra unidad.

El personal de la caballería. Reflexiones sobre sus mandos

Para un Mando de Caballería, saber mandar consiste en conseguir y mantener una absoluta cohesión de su unidad así como una férrea disciplina entre su personal y, operativamente, saber planear al detalle sus misiones y decidir con rapidez.

Con la *cohesión* se evitan las interpretaciones e indecisiones durante la conducción de sus acciones. Con el *planeamiento detallado* se evitan las situaciones imprevistas y se hace frente a cualquier contingencia con efectividad. Con relación a la *disciplina* no creo que haga falta hacer reflexión alguna y en cuanto a la rapidez en la decisión, esta es una componente esencial de la *maniobra rápida*, un *carácter genérico y diferencial* del que ya he tratado con anterioridad.

De un jinete de caballería se requiere, por lo tanto, una gran capacidad de mando, eso que ahora se denomina «*liderazgo*» y para eso se nos prepara también y desde el principio.

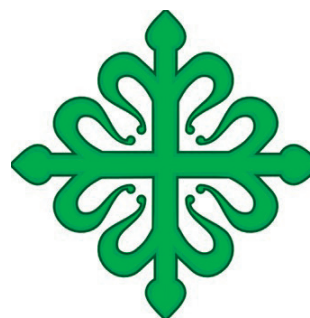
Por su parte, saber moverse requiere de los Mandos de Caballería una excepcional destreza en el análisis y conocimiento al detalle del terreno y en el manejo de los medios de navegación de los que disponga para, finalmente, moverse con soltura sobre el mismo. Esa integración que el jinete debe lograr con el terreno le permitirá compaginar las posibilidades que este presenta con las de la unidad, de forma que se le saque el máximo rendimiento para facilitar la consecución del objetivo de la misión.

CONCLUSIÓN: Desde mi punto de vista, las cualidades de un Mando de Caballería se engloban en dos condiciones o, si se prefiere, habilidades: saber mandar y saber moverse. Así de simple.

«*La audacia, la acometividad, la iniciativa y el espíritu de sacrificio son virtudes sobresalientes del Arma, que compendian y caracterizan el tradicional espíritu jinete del soldado de Caballería*»; lo dice nuestra doctrina y con ello lo dice todo.

Reflexión final. La espuela

Siempre he procurado no incluir en mis trabajos particulares un apartado de conclusiones para evitar que, por la razón que fuere, se lea exclusivamente este saltándose el contenido del resto, en cuyo caso no cumpliría el objetivo que se pretende. Pese a todo, he destacado en cada uno de los apartados la idea o conclusión que he considerado clave.



Cruz de Montesa.

Con este artículo, se trata de todo lo contrario, leer, reflexionar y opinar. Se podrá estar o no de acuerdo con mis alegaciones pero, ante todo, se trata de promover opiniones gracias a las cuales se fomentará un mejor conocimiento de nuestra Caballería, tanto por parte de nosotros los jinetes como por parte de los que no lo son.

Y en esta línea, como reflexión final (o *espuela*, que decimos en Caballería para eludir lo de final), incidiría en que el desconocimiento de nuestra Arma no llevará más que a un empleo inadecuado de sus unidades o a prescindir de las mismas en un momento en el que podrían ser empleadas «*por excelencia*» y con ello, a una pérdida de las oportunidades operativas que estas podrían aportar a la misión o a la acción militar táctica que estuviera en curso.

CONCLUSIÓN: conociendo la Caballería, qué es, cómo combate y qué es lo que necesita para ello, permitirá entender para qué sirve y con ello dónde y cuándo emplearla.



¿Quién era aquel jinete desconocido? ¡Era la encarnación anónima y gloriosa del límite humanamente insuperable de la acción de un Arma!

EL GCAB COMO PRINCIPAL ÓRGANO DE OBTENCIÓN DE LA BOP EN SU AIR

Mario Rodríguez Fernández [capitán de Caballería]

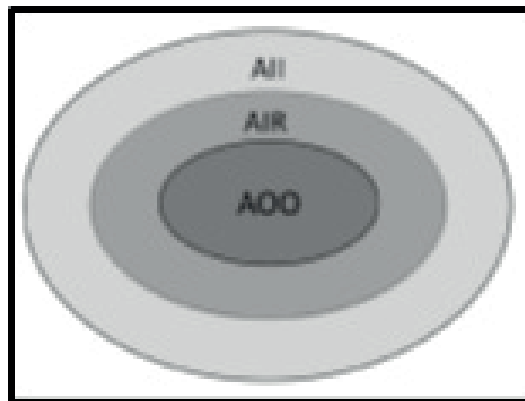
Bernat Sanz Herrero [capitán de Caballería]

INTRODUCCIÓN

Aunque todavía no se dispone de un marco doctrinal de empleo y organización definitivo de las BOP¹, el volumen de artículos publicados hasta la fecha acerca del modelo de empleo, concepto y estructura BOP, sugiere que estas deben estar preparadas para desplegar en diversidad de escenarios y operar contra múltiples amenazas, especialmente las de carácter híbrido², dentro del espectro completo de los conflictos armados³ en su AIR⁴.

El nuevo paradigma de la «polivalencia» da respuesta a la complejidad e incertidumbre de los futuros escenarios de actuación, en permanente cambio y evolución. Sin embargo, para alcanzar la sinergia polivalente, se hace indispensable ir más allá de la simple combinación orgánica de unidades de diferentes capacidades. Se requiere un adiestramiento «multi-role» que implica la posibilidad de intercambiar, no sólo actividades y procedimientos de instrucción, sino los equipos con el personal necesario para completar las capacidades exigidas en operaciones. En este contexto de brigada como «sistema de combate integral», adquiere más importancia que nunca la «flexibilidad y capacidad de adaptación», atributos del arma de Caballería; no solo propios de las unidades, sino también de su personal.

Este nuevo horizonte requiere un enfoque audaz y creativo (en consonancia con «el espíritu, el



Relación entre el AIR/AII (área de interés de inteligencia) / AOO (área de operaciones).

¹ **La brigada orgánica polivalente (BOP)** es el sistema de combate integral sobre el que pivota la nueva estructura del Ejército de Tierra de España (ET) desde la aprobación de la Directiva 08/2012 «Transformación de la Fuerza Terrestre». Se diferencia de la brigada tradicional en la combinación de unidades ligeras, medias y pesadas, tanto de combate, como de apoyo al combate y logísticas, que le permiten actuar en todo el espectro del conflicto con sus medios orgánicos, minimizando así la necesidad de agregaciones y segregaciones que perjudican la cohesión y dificultan el adiestramiento.

² **Amenaza híbrida:** «Cualquier adversario que de manera simultánea y adaptativa emplea una mezcla de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo y comportamiento criminal en el espacio de batalla para alcanzar sus objetivos políticos». **Frank G. Hoffman**, «*Hybrid vs. Compound war*».

³ Según el Cap. 3 del documento doctrinal FM-03 «Operations» del TRADOC (Ap. 3-36), las «**Full Spectrum Operations**» (operaciones en el espectro completo) requieren la combinación simultánea de cuatro elementos: operaciones ofensivas, operaciones defensivas, operaciones de estabilización y operaciones de apoyo, que pueden ser fases distintas de una misma campaña. Se trata de un concepto análogo al concepto «Guerra en tres bloques», acuñado durante los años 90 por el General de los US Marines **Charles Krulak**.

⁴ **Área de responsabilidad de inteligencia:** Definida como área asignada a un jefe, en la que es responsable de la producción de inteligencia con los medios puestos a su disposición. Cabe destacar que la PD02-002V2 «**Funciones de combate: Inteligencia**» especifica que **cada escalón de mando**, al asignar a los subordinados un AIR, se obliga a dotarles de los órganos de obtención y en su caso de gestión necesarios para poder responder de la producción de inteligencia en esa área.

historial y las tradiciones» de la Caballería), a la hora de revisar y adaptar tanto la organización y estructura del GCAB encuadrado dentro de las BOP, como la doctrina y los procedimientos de empleo de este.

Es consecuencia de todo lo anterior que, de un tiempo a esta parte, se haya escrito mucho acerca de la estructura orgánica que debería presentar el GCAB de las BOP. Del mismo modo, la relación que debería existir entre el grupo de caballería y la estructura ISTAR de la BOP, así como los medios de combate y obtención con que debería ser dotado dicho grupo.

El presente artículo pretende exponer de forma realista, flexible y coherente una visión a medio-largo plazo, acerca de las posibilidades de empleo del GCAB en la consecución de actividades en beneficio de la función de combate «inteligencia». Todo ello sin incurrir en indeseables e infructuosos conflictos de competencias entre la actual doctrina de empleo de la fuerza y la doctrina de inteligencia. Igualmente se pretenden atenuar posibles puntos de fricción con otras unidades que también desempeñan cometidos en beneficio de la función de combate inteligencia, especialmente referidos a la gestión y empleo de los medios de obtención.

DIRECCIÓN, COORDINACIÓN Y EJECUCIÓN DE LA FASE DE OBTENCIÓN DEL CICLO DE INTELIGENCIA DE LA BOP

Los avances tecnológicos con que se pretende dotar a las BOP, incrementarán significativamente la capacidad de estas a la hora de obtener información útil, precisa y oportuna. La ventaja táctica que otorga la obtención de información útil y oportuna es un factor clave, especialmente en el contexto actual del «Campo de Batalla Vacío⁵». Sin embargo, como consecuencia del alto grado de incertidumbre que implican las actuales operaciones militares, no se puede supeditar el éxito de la obtención de información exclusivamente a la superioridad tecnológica del sensor o de los sistemas CIS. En este sentido, resulta indispensable integrar y sincronizar el planeamiento y la conducción de los sensores y medios de obtención, mediante el proceso ISTAR⁶.

Según la doctrina en vigor para inteligencia, la obtención es la segunda fase del ciclo de inteligencia. Dentro de esta fase, en lo que respecta al empleo del grupo de caballería, cabe destacar la posibilidad de reasignación de cometidos a los medios de obtención (el GCAB entre ellos) si la situación así lo requiere. La ejecución de las actividades de obtención incluye 4 aspectos:

- **Sincronización ISTAR:** asesoramiento al jefe de la BOP sobre la utilización y empleo del medio de obtención más adecuado según la misión informativa.
- **Integración ISTAR:** consiste en asignar cometidos a los medios ISTAR, así como controlar estos en términos de espacio, tiempo y propósito.

⁵ **El Campo de Batalla Vacío** o de frentes abiertos es un concepto que trata de transmitir una imagen de un espacio de batalla con baja densidad de ocupación, mucho más amplio que en el pasado, en sus dimensiones físicas y con una menor cantidad de medios desplegados.

⁶ **ISTAR** es un proceso facilitador de apoyo a la decisión del mando. Si bien **ISTAR** es en esencia un proceso, este término es también aplicado por extensión a las capacidades de los sistemas y medios inmersos en dicho proceso, así como a la gestión, la asignación de cometidos y la conducción de la obtención. ISTAR posee dos aspectos complementarios: la unión de diversas unidades para formar la capacidad y estructura ISTAR y la coordinación y sincronización de las actividades ISTAR que satisfagan de forma priorizada las necesidades de información del mando.

Dentro del entorno OTAN y en un marco estratégico de interoperabilidad, dentro de la función de combate Inteligencia, se enmarcaría el **concepto ISR** (del inglés *intelligence, surveillance and reconnaissance*: inteligencia, vigilancia y reconocimiento) que puede definirse como el proceso de obtención coordinada, elaboración y difusión de información o inteligencia oportuna, precisa, relevante y fiable para apoyar el planeamiento y la conducción de las operaciones, así como el proceso *targeting*, permitiendo al jefe alcanzar sus objetivos. A efectos de este artículo, ISR e ISTAR son esencialmente el mismo concepto.

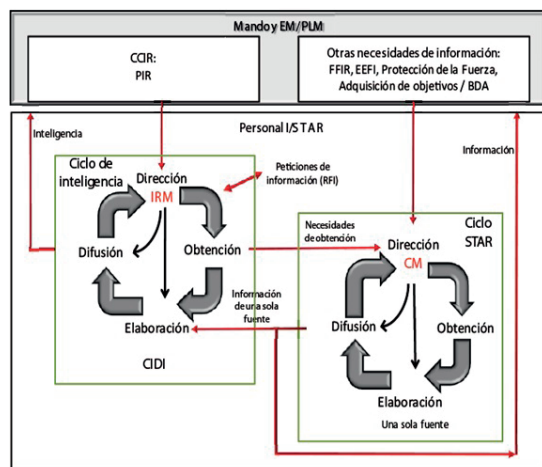
- **Reconocimiento y Vigilancia:** El reconocimiento es una actividad limitada en tiempo y espacio. La vigilancia se realiza sin limitaciones de tiempo ni espacio salvo las propias de los medios a emplear.
- **Briefing y de-briefing de inteligencia:** todo combatiente es en sí mismo un sensor de inteligencia. Por ello, todo jefe debe facilitar esa labor a sus subordinados mediante unas pautas adecuadas y sistematizadas de obtención de información pre y post misión (*briefing* y *de-briefing*), previamente matizadas por G-2.

El G-2 es el responsable de la sincronización necesaria de los medios ISTAR (entre ellos el GCAB), que engloba dos aspectos: el desarrollo de las necesidades de información y la elaboración de las herramientas de sincronización (programa de obtención, la matriz de sincronización de los medios de obtención y el superponible de los medios de obtención), denominadas en su conjunto «plan de obtención y explotación de los medios de obtención» (CXP).

El plan de obtención y explotación de los medios de obtención (CXP), liderado por G-2 (en estrecha colaboración con G-3 y el resto del EM/PLM) a través del CCMO (centro de coordinación de los medios de obtención), no habla de modalidad de empleo ni control táctico de los medios de obtención: radares, UAV, sensores, etc. tan solo de la gestión espacio-temporal de estos y su propósito de empleo. Aunque la doctrina actual de inteligencia no lo contempla, en el contexto de las BOP, este plan debería elaborarse en estrecha colaboración con la PLM del GCAB, como principal elemento de obtención de la BOP.

La UISTAR es una organización temporal que se compone de:

- Mando y PLM.
- CIDI (Centro de integración y difusión de la inteligencia): dirige el esfuerzo de obtención mediante el CCIRM (Centro de coordinación de las necesidades de inteligencia).
- CCMO (Centro de coordinación de los medios de obtención): gestiona en tiempo, espacio y propósito todos los medios de obtención de acuerdo a las consignas que le marca el CCIRM del CIDI.
- Unidades de obtención.



El proceso ISTAR en el ciclo de inteligencia de la BOP.

• La principal misión de la UISTAR es la de dar respuesta a las CCIR (necesidades críticas de información) del mando de la BOP.

• El proceso IRM-CM asegura la constante revisión y coordinación entre la UISTAR, sus medios de obtención (GCAB) y el EM/PLM de la organización operativa, así como la sincronización de su empleo. Cometidos:

1. Gestión de las necesidades de inteligencia (IRM): actividad dirigida por G2. En ella se determinan, desarrollan y revisan las necesidades de inteligencia, contribuyendo a la coordinación y priorización de la obtención.
2. Gestión de la obtención (CM): Consiste en la asignación sistemática de tareas a los medios de obtención de la UISTAR. Ello supone una constante actualización y reasignación de dichas tareas de acuerdo a la situación, a las prioridades fijadas por IRM y a las nuevas necesidades del mando.

Se constituye sobre la base de la unidad de inteligencia (UINT) de la BOP, reforzada con las unidades, los medios y/o el personal necesarios para completar y potenciar aquellas capacidades que sean necesarias para la misión.

El jefe de la UISTAR será, normalmente, el jefe de la UINT orgánica de la unidad base de la organización operativa, ejerciendo el mando de todas las unidades y elementos que integre. Dependerá operativamente del mando de la organización operativa y funcionalmente del G2/S2 de la misma.

Desde la aparición del concepto ISTAR nuestro ejército ha trabajado, y en ocasiones experimentado, la implantación del mismo. La experiencia acumulada ha revelado la existencia de disfuncionalidades operativas y estructurales. Como consecuencia de ello, aunque en el planeamiento de los diversos ejercicios de adiestramiento que realizan las unidades se contempla la estructura ISTAR de modo habitual, en la mayoría de los casos este concepto no se trabaja en profundidad, ni durante la citada fase de planeamiento ni, lo que es más importante, durante la fase de conducción en pos de la necesaria coordinación y sincronización de las actividades ISTAR. El reto conceptual y doctrinal que supone llevarlo a cabo en la totalidad de sus posibilidades permitiría satisfacer las necesidades de inteligencia si, y sólo si, los medios de obtención son gestionados de forma eficiente mediante una organización adecuada.

INTEGRACIÓN DEL GCAB EN EL PLAN DE OBTENCIÓN DE LA BOP

El GCAB no es tan solo «los ojos y oídos» del jefe de la BOP sino también su «conciencia táctica». Le va a proporcionar información que va a aportar «*situational awareness*» para permitirle desarrollar su «*situational understanding*» del contexto operacional. Esto es fundamental para permitir al jefe de la brigada tomar mejores decisiones y más rápido. El éxito de las misiones del GCAB va a preservar tanto la libertad de acción como la iniciativa de la BOP frente al enemigo. Por lo tanto, el grupo de caballería como principal elemento de obtención de la BOP, debería disponer de todos aquellos sensores que las nuevas tecnologías ponen a su disposición, así como la formación técnica específica que el personal del grupo debería tener para emplearlos y gestionarlos de forma eficiente. Al mismo tiempo, para multiplicar su capacidad de obtención, debería contar con la potencia de combate suficiente para llegar a un eventual contacto con el enemigo con garantías de éxito. Se trata de combinar la mentalidad informativa, propia de las unidades de caballería, con la mentalidad de combate. Por último, el GCAB debería tener acceso a la información obtenida por otros medios de obtención de la BOP para completarla. Para ello, se hace indispensable que el GCAB cuente con un órgano de elaboración y difusión que permita procesarla y entregarla de forma precisa y oportuna.

Otro aspecto importante es la asignación de cometidos HUMINT al GCAB. Según la doctrina de inteligencia, el GCAB solo podría llevar a cabo actividades de HUMINT básica como:

- **Enlace de inteligencia**

Es una actividad HUMINT de carácter abierto que se realiza entre personal propio y miembros de organizaciones amigas o neutrales que tienen acceso a información útil gracias a su posición oficial dentro de esas organizaciones. La cesión de información que puede ser sensible y/o clasificada debe contar con autorización oficial.

- **Obtención de información por parte de la fuerza**

Se trata de una actividad que va inseparablemente unida a la realización de la misión específica que tenga la unidad. Toda unidad de la fuerza, así como el personal que la forma, debe contribuir a este propósito. Por ello, es muy conveniente que personal de estas unidades tenga cierta instrucción en técnicas HUMINT básicas con la finalidad de agilizar la obtención de información.

- **Interrogatorio preliminar**

El interrogatorio preliminar consiste en la explotación sistemática y formal del personal detenido o capturado para obtener información cuyo valor podría deteriorarse si esta explotación espera a ser realizada por personal especializado.

En operaciones, la dirección, coordinación y gestión de los elementos de contrainteligencia, seguridad y HUMINT están bajo la responsabilidad de la célula 2X dentro de G-2 de la BOP. Si en el futuro lo que se pretende es dar un impulso (mejorar la calidad no la cantidad) a este tipo de misiones de obtención dentro del GCAB, es un imperativo implementar cursos específicos destinados al personal de este. Estos cursos específicos los debería impartir personal experto. También es fundamental que exista un elemento, dentro de la S-2 de la PLM del GCAB, que coordine con la célula 2X las misiones HUMINT.

Al no disponer de una doctrina de empleo de la BOP, resulta aventurado hablar de la relación funcional y orgánica entre la UISTAR y el GCAB. Según la doctrina de inteligencia es una estructura cuya generación sería potestativa del jefe de la BOP y que en el caso de que se constituyera sería sobre la base de la UINT. Entre otras cosas porque el CIDI es el órgano de la UINT que, bajo el control funcional de G-2, dirige el ciclo de inteligencia a través del CCIRM. El GCAB alimenta activamente el ciclo ISTAR, ya que no dispone de órganos de elaboración y por lo tanto no produce inteligencia. En caso de que se integrara al GCAB o a parte de este, dentro de la UISTAR, se debería integrar una célula de enlace para la gestión de la obtención (CM) dentro de la PLM del GCAB. Esta célula coordinaría (a través de la PLM del GCAB) con el CCIRM del CIDI las misiones de obtención del grupo de caballería. No obstante, la doctrina actual de empleo del GRECO dispone de una estructura orgánica que coordina actividades relacionadas con Inteligencia. Se encuentra en el PC del GRECO y es el COI (Célula de Operaciones e Inteligencia) y la coordinación y gestión del empleo de los medios de obtención no es una de sus misiones. Por lo tanto, a no ser que se potencie esta estructura (gestión de la obtención) con la asignación de algún equipo CM (gestión obtención)-IRM (gestión de las necesidades de inteligencia) procedente de la UINT, elemento de elaboración, difusión o apoyo, **resulta inviable para el GCAB dirigir el esfuerzo de obtención de la BOP** en ninguno de los supuestos. Con el objeto de paliar esta carencia, la estructura de la S-2 de la PLM del GCAB debería ser más numerosa y con mayor especialización que las de las S-2 de otras unidades de maniobra. Este equipo adicional podría estar compuesto por siete personas (jefe, analista y tres MPT, más dos cuadros de mando que puedan actuar en el CCMO como destacamento de enlace).

No obstante, de acuerdo al principio de reasignación de cometidos y de acuerdo a lo expuesto en la introducción del artículo, siempre que el jefe de la BOP asigne un cometido de obtención al GCAB debe asegurarse, a través de su G-2, que este cuenta con los medios adecuados. Esto implica que es doctrinalmente viable, así como orgánica y funcionalmente congruente, que el GCAB reciba refuerzos de subunidades y/o células de enlace de la UINT a modo de capacitadores de obtención del GCAB.

MODALIDAD DE EMPLEO DEL GCAC⁷ EN EL ESFUERZO ISTAR DE LA BOP

Llegados a este punto, se plantean 2 modalidades de empleo del GCAC:

OPCIÓN «A»: El Grupo de Caballería Acorazado (GCAC) de la BOP actuará como unidad táctica fundamental de combate de caballería en el marco de su gran unidad. Está especialmente diseñado para llevar a cabo misiones de reconocimiento de combate y en profundidad, control de zona, seguridad y combate en las modalidades propias de caballería, de acuerdo a sus características.

El grupo acorazado tiene una organización binaria con dos elementos de maniobra, los escuadrones ligeros acorazados, y un escuadrón de plana mayor y servicios.

⁷ Se ha elegido la orgánica del GCAC como ejemplo para este caso concreto.

- Escuadrón ligero acorazado (ELAC): tiene una organización ternaria, tres secciones ligeras acorazadas, una sección de exploración y vigilancia y un pelotón de morteros pesados.
- Escuadrón de plana mayor y servicios (EPLMS): encuadrará todos los elementos de mando, transmisiones y de apoyo logístico de nivel grupo, incluyendo la organización y montaje de sus puestos de mando.

El GCAC podrá actuar reunido, o por escuadrones, constituyendo partidas. Cuenta con capacidad de materializar al menos dos esfuerzos de maniobra simultáneos, en beneficio de su BOP. Su estructura y organización modular le permitirá desarrollar esfuerzos de tipo medio en todo el espectro de las operaciones, lo que exigirá estar organizado para constituir un agrupamiento táctico de entidad grupo táctico, pudiendo recibir refuerzos de otras unidades de combate, **apoyo al combate (pelotones, equipos o patrullas de la compañía de inteligencia por ejemplo)** para aumentar su capacidad de vigilancia terrestre y apoyo logístico al combate.

El GCAC está especialmente capacitado para colaborar en el esfuerzo ISTAR de la BOP al disponer de elevadas capacidades de observación e integración de la información en el sistema de mando y control⁸. Podrá aportar unidades o personal a la UISTAR que pueda organizarse en el entorno de la BOP, proporcionando capacidad de obtener información táctica de contacto y en profundidad mediante acciones de reconocimiento con los elementos de maniobra de sus escuadrones y especialmente con los medios optrónicos de su sección de exploración y vigilancia.

OPCION «B»: El Grupo de Caballería Acorazado (GCAC) de la BOP actuará como unidad táctica fundamental de obtención en el marco de su gran unidad, incluyendo dentro de su orgánica una unidad de obtención de entidad escuadrón donde se integren los medios de obtención de la UINT, permaneciendo los elementos de gestión de la misma (CIDI) integrados en el cuartel general de la brigada.

El grupo acorazado tiene una organización binaria con dos elementos de maniobra, los escuadrones ligeros acorazados, un escuadrón de plana mayor y servicios y una unidad de obtención de entidad escuadrón.

- Escuadrón ligero acorazado (ELAC): tiene una organización ternaria, tres secciones ligeras acorazadas, una sección de exploración y vigilancia y un pelotón de morteros pesados.
- Escuadrón de plana mayor y servicios (EPLMS): encuadrará todos los elementos de mando, transmisiones y de apoyo logístico de nivel grupo, incluyendo la organización y montaje de sus puestos de mando.
- Unidad de obtención: encuadrará una sección HUMINT, una sección de UAV y una sección de vigilancia (VVT + sensores).
 - Ventajas:
 - * Se acentúa de forma muy importante la capacidad de obtención del grupo de caballería, a la vez que se mantienen sus capacidades de combate propias.
 - * Se reúnen en una única unidad (grupo) todos los principales medios de obtención de la brigada, facilitándose desde la IAE el empleo de procedimientos comunes y su actuación coordinada.
 - * Se optimiza la sincronización de todos los medios de obtención de inteligencia de la brigada.

⁸ Actualmente el ET está implementando el nuevo sistema de mando y control BMS (Battle Management System) cuyas funcionalidades (entre otras) más importantes son la compatibilidad con medios C2, como UAV y Helicópteros. También permite el tratamiento de imágenes y archivos de vídeo.

- * Facilidad para integrar al personal de la unidad de obtención de la compañía de inteligencia en el grupo de caballería (en la actualidad colaboran frecuentemente por la afinidad de sus actividades).
- Inconvenientes:
 - * Necesidad de reforzar la segunda sección de la PLM del grupo.
 - * Necesidad de dotar al nuevo escuadrón con medios CIS de largo alcance.
 - * El personal del nuevo escuadrón de obtención requiere una preparación específica que obliga a revisar la formación del personal del arma de Caballería en el área de inteligencia.

La cooperación entre la unidad de obtención y el GCAB se materializará igualmente tratando de obtener complementariedad en la cobertura de los medios de obtención de ambas unidades, o incluso, en la sincronización entre la maniobra y el esfuerzo de obtención de la brigada. En este sentido, por ejemplo, las unidades del GCAB podrían ser utilizadas para forzar el movimiento y la detección del enemigo, favoreciendo de esta forma la adquisición, reconocimiento o identificación del mismo mediante los sensores de la unidad de obtención.

En operaciones de medio a alto nivel de intensidad en las que el entorno de seguridad presente un estado de degradación considerable (apoyo a la paz, estabilización, intervención limitada) e incluso en las operaciones más exigentes (combate generalizado), será más probable que el GCAB actúe al completo como una unidad de maniobra de la brigada, fuera de su estructura ISTAR, pero como un colaborador de ella contribuyendo dentro de sus posibilidades al esfuerzo de obtención de la brigada.

CONCLUSIONES

Como uno de los principales órganos de obtención de la brigada, el GCAB es especialmente apto para colaborar en el esfuerzo ISTAR de la BOP en cualquier entorno operativo y en todo el espectro de las operaciones. Por lo tanto, un incremento de las capacidades ISTAR del grupo de caballería no debe hacerse nunca en perjuicio de sus restantes capacidades para la seguridad y combate.

Buscando la mayor eficacia de la estructura ISTAR, se identifican varias posibles opciones de encuadramiento para los principales órganos de obtención de la BOP. A modo de conclusión final se valora que, a no ser que se potencie la estructura de la S-2 con elementos de gestión de la obtención y con elementos de elaboración, difusión o apoyo, **resulta inviable para el GCAB dirigir el esfuerzo de obtención de la BOP.**

No obstante, se valora como opción más plausible la integración *ad hoc* de elementos de obtención (procedentes de la UINT) en la estructura del GCAB, bajo TACON del JGCAB, pero habiendo integrado previamente en la estructura de mando y control del GCAB una célula de enlace (procedente de la UINT) encargada de auxiliar en la gestión de la obtención.

PROPUESTAS

Como consecuencia directa del aspecto *multi-role* del adiestramiento interarmas inherente a la estructura BOP, así como del grado de especialización técnica, consecuencia de la evolución tecnológica del material y procedimientos ISTAR, se valora como algo bastante recomendable la **creación de un curso de especialización sobre reconocimiento**: «Curso avanzado de reconocimiento». El curso estaría dirigido para sargentos y tenientes (en su 2º/3º año) y sería interarmas, para todo aquel personal que realice cometidos en beneficio de la función de combate inteligencia. Sería interesante implicar, en los ámbitos de profesorado y alumnado, a personal de otras unidades del ET, como el MOE o el RINTE 1, así como de otros ejércitos como la EZAPAC del Ejército del Aire e Infantería de Marina. El formato del curso sería algo similar al «*Reconnaissance and*

Surveillance leaders course»⁹ que se imparte en Fort Benning por el US Army. El curso debería contar con una fase teórica no presencial (virtual) y otra práctica, donde se plantearían ejercicios LIVEX que pusieran en práctica conceptos como el mando orientado a la misión, que otorga la mayor iniciativa posible a jefes de patrulla y equipo. Asimismo contra un enemigo complejo híbrido tipo «C».

Es fundamental que el embrión de este proyecto saliera del arma de Caballería. Es por ello que, en última instancia, fuera la JAD de la ACAB la que crease un grupo de trabajo para estudiar en profundidad la posibilidad de la celebración de un curso avanzado de reconocimiento en su formato piloto, similar al CIMA.

En este sentido, se valora como algo fundamental potenciar todavía más, si cabe, aspectos derivados de la función de combate inteligencia en el CAUAM («Curso avanzado de unidades acorazadas/mecanizadas para oficiales de caballería») y más concretamente con la gestión, coordinación y empleo de medios de obtención agregados a la partida de caballería.

- Se recomienda potenciar la actividad HUMINT básica mediante la realización de cursos HUMINT, dirigidos y coordinados por personal experto del RINTE 1. HUMINT es una actividad muy específica que requiere de personal con capacidades muy específicas. En este sentido, se recomienda que se hiciera una selección previa del personal participante en estos cursos.

DOCEX es una actividad muy especializada que debe realizarse a tiempo completo, con una formación específica y que también requiere personal experto especialmente en el idioma de la zona donde se realiza una operación. DOCEX no es HUMINT y, por tanto, el personal DOCEX no necesita entrenamiento HUMINT ni realizar operaciones HUMINT. Se recomienda la realización de una fase básica de DOCEX, para personal que fuera a desplegar en operaciones.

- Se recomienda que en futuros ejercicios de adiestramiento interarmas de la BOP se pudiera implementar y materializar la estructura ISTAR, al menos en su fase de planeamiento.

⁹ **The Reconnaissance and Surveillance Leaders Course** is a 29-day course conducted by Delta Company, 3d Squadron, **16th Cavalry Regiment** at Fort Benning, GA. **The purpose of the course is to teach reconnaissance, surveillance, and target acquisition fundamentals to Soldiers, NCOs, and officers** who are currently or may one day find themselves **servicing in reconnaissance units. RSLC teaches the skill or the «science» of gathering and reporting intelligence.** The target audience of RSLC is at the squad and team level with an emphasis on dismounted reconnaissance and surveillance. **RSLC has proved beneficial to many military occupational specialties as the course has trained Armor, Field Artillery, Signal Corps, and Military Intelligence Soldiers to name a few.** RSLC is a constantly evolving course, seeking lessons learned from Operation Iraqi Freedom/New Dawn and Operation Enduring Freedom. RSLC fosters a learning environment where Soldiers from units across the spectrum from conventional Army units to Special Operations Forces (SOF), Marines, Air Force, Navy, and even inter-agency partners can share experiences along with techniques, tactics, and procedures (TTPs) making the course and students better.

<http://www.benning.army.mil/armor/316thCav/content/rslc/content/pdf/COURSE%20TIMELINE.pdf?8Aug14>

Carlos Manuel Mendoza Pérez [teniente coronel de Caballería]

SABLES CONTRA AMETRALLADORAS

A finales del siglo XIX e inicio del XX el arma montada era sin duda la más prestigiosa y popular de los ejércitos. La elegancia y vistosidad de sus uniformes, su tradicional arrojo en el campo de batalla, el romanticismo de las cargas, el porte del jinete a caballo en fin, representaban para el público en general la esencia misma de la condición militar. El estallido de la Primera Guerra Mundial haría cambiar para muchos esta percepción en sentido diametralmente opuesto.

Los ejércitos europeos iniciaron la guerra armados con una panoplia de conceptos tácticos completamente anticuados. En los años anteriores la capacidad mortífera y el alcance de las armas de fuego se habían multiplicado exponencialmente. La ametralladora supuso un paso decisivo en ese camino. Una sola de estas máquinas en el lado opuesto convertía las cargas de caballería con arma blanca, como los asaltos a la bayoneta de las columnas de infantería, en una operación suicida. Las medidas defensivas generalizadas desde el inicio de la guerra de posiciones (alambradas, trincheras) se convirtieron en un obstáculo prácticamente insalvable para los caballos. ¿Había llegado la hora final para la Caballería? ¿Debía desaparecer del campo de batalla?

Ciertamente la carga de caballería había sido siempre una operación delicada que rara vez tenía éxito cuando el enemigo la esperaba con el despliegue y moral adecuados. En guerras precedentes dos cargas habían entrado en la historia por las cuantiosas pérdidas entre la caballería atacante. La más conocida, Balaclava en la guerra de Crimea, se saldó con un sonoro fracaso que llenó páginas en la prensa británica de la época. La carga de la Brigada Von Bredow en Mars La Tour (1870) resultó decisiva para cerrar el cerco al ejército francés en Metz, pero a costa de tales pérdidas que sería conocida en la posteridad como la *carga de la muerte*. En la guerra civil americana ambos bandos hicieron un uso extensivo de la caballería, pero fueron muy raras las cargas contra unidades de infantería en posición. El peculiar carácter de las guerras carlistas, que hoy calificaríamos de híbridas, permitió mantener un protagonismo de la caballería, incluyendo brillantes episodios como el de Treviño. En campañas coloniales y contra fuerzas irregulares la carga todavía era posible, pero ante los ejércitos europeos, masivos y fuertemente armados, ya no podía considerarse un procedimiento táctico normalizado y quedaba relegado a una acción que solo podría tener éxito en condiciones muy particulares e infrecuentes. Sin embargo la carga había sido el modo de acción preferido, intrínseco, de la caballería. Sin él ya no era posible su supervivencia ¿o quizás sí?

CABALLERÍA Y MANIOBRA

El problema al que se enfrentaban los generales en el frente occidental no era la desaparición de la caballería sino de la maniobra. La guerra había quedado reducida a una mutua operación de asedio desde el Canal de la Mancha hasta Suiza. En el frente ruso y oriente medio todavía era posible la maniobra y... aún era esencial la caballería. En Palestina el empleo de una gran masa de caballería fue decisivo para la victoria del general británico Allembry frente a los Turcos. La historia militar tuvo la oportunidad de registrar cargas épicas como la de los australianos en Beersheba o, a lomos de camello, la de Lawrence en Aqaba, ambas immortalizadas por el cine.

De hecho, el caballo siguió siendo el medio de transporte táctico por excelencia. Sólo en el bando aliado, seis millones de equinos aseguraron el movimiento de la artillería, las armas pesadas y la logística de las unidades de primera línea. El automóvil era todavía demasiado frágil para seguir a las tropas en todo terreno. El ferrocarril tenía un papel determinante en el nivel estratégico y operacional pero no podía seguir a las tropas enfrascadas en el combate. Si se quería maniobrar,

se necesitaban unidades con mayor movilidad para el reconocimiento, vanguardias, flanqueos, reservas y explotación del éxito. Una vez llegado al contacto, la caballería debía echar pie a tierra aprovechando el terreno y, con apoyo de ametralladoras y artillería, lanzar un ataque contra un enemigo inferior o desprevenido o bien bloquear su avance en una línea de terreno. La carga quedaba reservada para circunstancias muy excepcionales que solo jefes con la cabeza fría y un buen *ojo táctico* serían capaces de apreciar. En ningún caso estamos hablando de infantería montada: las misiones y tácticas son las de caballería; una vez llegado al contacto se combatiría con los mismos procedimientos pero la caballería siempre estaría en disposición de continuar el avance rápido o replegarse a la siguiente línea de retardo usando la movilidad y rapidez que le confieren sus monturas. En suma, el anacronismo era la carga, no la caballería a caballo que debía mantenerse hasta que se encontrara un sustituto válido, cosa que ocurriría pocos años después. Guderian describe en su libro *Achtung Panzer* el fracaso de la caballería alemana cargando contra la vanguardia belga, pero esta vanguardia estaba formada por unidades de caballería que había desmontado para hacer frente al avance alemán.

CABALLOS versus CARROS. EL DEBATE DE ENTREGUERRAS

Cualquier historia militar de la Segunda Guerra Mundial, al tratar las tácticas de los contendientes, suele comenzar con el debate entre caballería y carros popularizado por tratadistas como Lidell Hart. Sin embargo resulta difícil de creer que el fracaso de los aliados se debiera a que prevaleció la caballería. El ejército británico fue el primero en crear grandes unidades acorazadas, mientras que el francés en 1939 solo estaba por detrás del soviético en cuanto a potencia y número de carros de combate. El cómo los emplearon es otra historia.

El mencionado experto en historia de la guerra acorazada escribió un libro, *Al otro lado de la colina*, sobre los generales alemanes de la Segunda Guerra Mundial que él consideraba más relevantes. El primero de ellos y uno de los más importantes no llegó a participar en ella. Hans von Seeckt ocupó el puesto de jefe del pequeño y desarmado ejército en la posguerra y lo convirtió en el embrión de la fuerza terrestre más poderosa desde la «*Grande Armée*» de Napoleón. El principal reproche del teórico británico al general alemán es su decidida apuesta por el mantenimiento de una caballería potente. Sin embargo su apuesta era perfectamente coherente y se inscribía en otra más fuerte para restaurar la maniobra en el campo de batalla. A la postre, sería este rumbo decididamente marcado desde el principio, unido al impulso armamentístico de los años 30, el que conduciría a la «guerra relámpago» que asombraría al mundo. Seeckt propugnaba la creación de grandes unidades en torno a la caballería, concebidas para la ejecución de operaciones móviles e independientes. En el combate interarmas estaba el núcleo de su concepto táctico. La caballería sería apoyada por infantería motorizada, artillería, logística sobre ruedas, transmisiones y aviación, aunque el término «apoyar» no describe exactamente la naturaleza auténticamente sinérgica del combate interarmas, basado en la combinación de efectos.

El ejército ruso-soviético se había curtido en el frente oriental de la Gran Guerra, en la guerra civil rusa y en el conflicto bélico con Polonia. Todo ello en los grandes espacios del este europeo, donde nunca fue posible constituir un frente continuo como en el oeste. Aquí todavía fue posible el empleo de la maniobra y las grandes masas de caballería. También en Rusia hubo debate respecto a la mecanización, pero ninguno de los bandos proponía prescindir de la caballería. La escuela de Budenny propugnaba su empleo del modo tradicional, al igual que el resto de armas, en una batalla que se decidiría por el desgaste. La de Thukachevskii sostenía la teoría de las operaciones en profundidad, donde una combinación de caballería, carros, vehículos motorizados y aviación debía alcanzar rápidamente objetivos operacionales. Desgraciadamente para el pueblo ruso, Stalin prefirió la mayor fiabilidad política de Budenny.

Más allá de la repetida y tópica historia de los románticos jinetes contra los visionarios tanquistas, está la realidad de los ejércitos que apostaron por la maniobra y utilizaron la caballería a caballo

hasta que los vehículos blindados pudieron sustituirlos realmente y los que optaron por una guerra sin maniobra, basada en el choque frontal y en el desgaste, en la que no tenía cabida la caballería y los carros serían inevitablemente mal utilizados.

MARRUECOS

La caballería española, como el resto del ejército, no vivió la Gran Guerra ni sufrió los profundos cambios que afectaron a otros ejércitos. A comienzos de los años 20 todavía consideraba la carga con arma blanca como el principal modo de acción de la caballería, en lo que no difería de la mayor parte de los ejércitos de nuestro entorno.

España llevaba años enfrascada en la compleja tarea de extender efectivamente su protectorado en el norte de Marruecos. El final de la guerra europea renovó el impulso colonial español en el norte de África. Desafortunadamente, se siguió una estrategia muy desacertada que el general Silvestre llevó a sus últimas y desastrosas consecuencias. Cuando en julio de 1921 el despliegue militar español se desmoronó catastróficamente, el Regimiento de Caballería Alcántara dio un magnífico ejemplo de solidez, cohesión y eficacia táctica. La supuestamente anacrónica caballería mantuvo la libertad de acción y capacidad de maniobra gracias a la movilidad de sus monturas y la flexibilidad de sus procedimientos. Mientras, muchas otras unidades quedaban acorraladas en sus posiciones, confiadas a la moderna superioridad de la defensiva o, lo que es más trágico, se veían incapaces de maniobrar en campo abierto. El amargo recuerdo de Annual debe servir para, entre otras cosas, valorar la contundente y eficaz reacción española en los años que siguieron al desastre. Al brillante desembarco de Alhucemas en 1925 siguió la campaña de 1926, concebida y ejecutada siguiendo sólidos principios operativos. Precisamente en la ruptura del frente que se había formado en torno a la cabeza de puente de Alhucemas, inmovilizada durante un tiempo excesivo, se distinguía la caballería el 8 de mayo de 1926. Nos lo cuenta el general Goded, jefe de Estado Mayor del ejército de Marruecos: «*Comprendió el general Sanjurjo que era el momento oportuno de extender el frente por la izquierda y se dio orden de avanzar a la columna de caballería Monasterio, apoyada por los carros de asalto y la bandera del tercio. El avance de la columna de caballería, hecho con gran ímpetu, constituyó un episodio impresionante sorprendiendo a los grupos enemigos, que en gran número se subieron a los árboles para no ser destruidos y que dejaron en nuestro poder 40 muertos en el morabo de Sidi Mohamed*»¹. No se trata de una simple carga, es una auténtica operación interarmas de explotación del éxito dirigida por el más inspirado líder de la caballería española en el siglo XX. Mientras, más al sur avanzaba la columna de caballería del general Ponte junto al resto de las grandes unidades españolas, ahora sí maniobrando en campo abierto, hasta converger con el avance francés y derrotar al irredento Abd el Krim y su efímera República del Rif. La estrategia maniobrera de Sanjurjo necesitaba la caballería para mantener la libertad de acción de las grandes unidades que avanzaban en campo abierto mediante la seguridad y el reconocimiento. Respecto a este último avisaba Goded que «*[...] en un terreno todo él enemigo, en el que todos los habitantes son combatientes, en una guerra en la que en solo unas horas puede producirse una concentración enemiga [...]*» no es aconsejable el empleo de patrullas o grupos aislados de jinetes en estos cometidos. La explotación del éxito, como ilustra el ejemplo de acción del comandante Monasterio, era otra de las misiones de la caballería, siempre que se desencadenara en el momento oportuno y con fuerte apoyo interarmas.

La caballería a caballo seguiría siendo relevante en operaciones coloniales, de contrainsurgencia y contra un enemigo irregular en los años siguientes. En la segunda guerra mundial los alemanes se vieron obligados a remontar a caballo unidades que ya habían sido motorizadas, primero como medida de urgencia (operación Seidlytz 1942), después como medida permanente (el coronel von Boeselager ganó la más alta condecoración alemana al mando de uno de los recién creados regimientos de caballería a caballo).

¹ GODED, Manuel. *Marruecos, las etapas de la pacificación. Madrid 1932.*

CONCLUSIÓN

La maniobra está ligada estrechamente a la caballería, que la hace posible. Prescindir de la Caballería significa renunciar a la maniobra o, en todo caso, limitarla a nivel compañía y, como mucho, batallón. El aumento exponencial del tamaño de los ejércitos y la potencia de fuego de las armas dificultaron el empleo de la caballería y colapsaron la maniobra. Mientras no hubiese alternativa técnica al caballo, renunciar a él en el campo de batalla significaba aceptar el sinsentido de la guerra de posiciones como única estrategia. Sin duda la carga era algo anacrónico² y el combate interarmas debía ser el centro de la nueva táctica: infantería y artillería motorizadas, carros de combate y aviación debían integrarse en las grandes unidades de caballería. En un futuro, que entonces estaba muy próximo, los vehículos de combate con nuevas capacidades técnicas sustituirían al caballo de forma natural. Pero entonces, **sólo los ejércitos que habían sabido preservar su aptitud para la maniobra pudieron aprovechar a fondo las posibilidades de sus nuevas «monturas de acero».**

² «La Caballería indígena[...] es la fuerza por decirlo así de la maniobra y como tal tiene un valor innegable, es la que rápidamente puede rebasar el flanco o retaguardias enemigas: la que puede apoderarse rápidamente en el combate de los puntos necesarios, la que en las retiradas aguantan al enemigo para replegarse en veloz carrera; y la que en mano del jefe, puede pesar en un punto del frente y restablecer la situación comprometida y más puede ser la caballería indígena en manos del jefe competente en la campaña[...] El arma de la caballería es el fuego y la movilidad, no hay que olvidarlos. Empleemos la caballería como fuerza de maniobra: en ella hemos de encontrar ancho campo a sus actividades y no nos empeñemos en sostener el mito de lucidas cargas desaparecidas ha [sic] tiempo del campo de la guerra». Teniente coronel Francisco Franco Bahamonde; Revista de Tropas Coloniales, mayo 1924.

Jesús Martínez de Merlo [coronel de Caballería [Retirado]]

No es la primera vez que abordo este tema tanto en las páginas de este Memorial como en colaboraciones en las modernas páginas de la informática y distintas conferencias. También en artículos que por unas u otras razones no llegaron a la publicación. Uno de ellos, escrito a finales de 1998 con el título de «**El largo camino de la Caballería**», es el que me sirvió para dar forma a las muchas anotaciones de mis visitas a archivos de unidades y de mis entrevistas a antiguos componentes del Arma en todas sus graduaciones, que desde 1981 fueron sometidos a duro interrogatorio.

Por ello este artículo trata sobre la Caballería española y el camino que la ha conducido hasta nuestros días visto a través de mi experiencia y de mi análisis. Con ello trato de hacer una crítica que no quiere ir más allá de lo que es, pues si los acontecimientos fueron así, probablemente no pudieron ser de otra manera. Evidentemente no podemos pasar a los detalles de todo este camino como son plantillas y medios reales de cada unidad en cada momento, que nos alejaría de una visión global y de conjunto. Deliberadamente no hacemos mención al helicóptero, que precisaría de un artículo específico para ello por lo que solamente nos referiremos a la caballería blindada.

PRIMERA FASE. SUSTITUCIÓN DEL CABALLO 1940-1960

Nuestra Caballería de 1936 era una caballería a caballo orgánica y doctrinalmente y apenas se diferenciaba de la alemana, británica, francesa o estadounidense. No obstante en algunos de estos países comenzaba una lenta mecanización que en principio solamente afectaba a motocicletas, vehículos todo terreno y autoametralladoras, quedando las doctrinas estancadas respecto al encuadramiento de los nuevos carros de combate y su empleo en la batalla. Ya había algún regimiento británico (el 11º de Húsares) sobre vehículos todo terreno desde 1929, pero no deja de ser sorprendente que la caballería alemana quedase «disuelta» en fecha tan tardía como 1938, dando lugar con sus unidades a los batallones de reconocimiento de todas las divisiones y formar la parte principal de las entonces denominadas divisiones ligeras integradas en la naciente Fuerza Panzer, al estilo de las dos divisiones ligeras francesas de caballería formadas en 1934.

Por ello, en la guerra española, la Caballería combatió a caballo mientras que los carros se emplearon como apoyo a la infantería, según las doctrinas de la época. Se disponía de dos regimientos de carros, cuyos medios reales eran cinco FT-17 supervivientes de 1922, y que desde siempre fueron encuadrados en Infantería por estar armados de una ametralladora. De esta forma los que llegaron en el conflicto tuvieron el mismo encuadramiento.

Mientras se combatía en España, los acontecimientos en Europa se iban acelerando tanto en el campo orgánico como doctrinal con muchas dudas en todos los países. El adelanto doctrinal alemán de mediados de los años treinta y su pronta puesta en ejecución arrastró a gran velocidad al resto de los países citados hacia lo que luego fueron las unidades acorazadas. Los carros de combate formarían una institución propia y se encuadrarían en unidades específicas que, aun encuadrando unidades de todas las armas, llegarían a formar cuerpos de ejército que serían las puntas de lanza de los distintos ejércitos para alcanzar por sí mismos los objetivos operacionales que conformaban el gran objetivo estratégico.

Para ello los diferentes países trazaron un camino distinto: en unos países la caballería perdió su nombre, en otros lo conservó y en otros se combinaron. Pero en ninguno de ellos la infantería entró a formar parte **ni del reconocimiento ni de los carros de combate**; siguió siendo la Infantería que, eso sí, disponía de unidades y medios específicos para integrarse también en la nueva

organización acorazada. Aunque todo parecía revolucionario en el fondo no lo era tanto. De una u otra forma seguía habiendo tropas de dos velocidades. A la más veloz pero cada vez de más potencia podemos llamarla tropas rápidas, tropas panzer, tropas acorazadas o tropas de caballería. Realmente ahí estaba uno de los problemas, pues al existir anteriormente una Infantería y una Caballería no se quiso dar preeminencia a una de las dos y pareció lo más cómodo crear una institución nueva.

El nuevo ejército surgido en 1939 disponía de 10 cuerpos de ejército que encuadraban 24 divisiones y una división de caballería y lo formaban el equivalente a 90 regimientos de infantería, 17 de caballería, 40 de artillería de campaña y 13 de ingenieros. Este ejército, fundamentalmente a pie y a caballo, con más de la mitad de su artillería hipomóvil, tenía cinco regimientos de infantería de carros de combate independientes, en los que se encuadraron los carros supervivientes de la guerra con unos efectivos entorno a los 150 blindados.

Los acontecimientos que surgían en Europa dieron pie al inicio de una tímida mecanización de la caballería española, que comenzó en dos –de los cinco– regimientos de la división de caballería, así como en los 10 regimientos mixtos de cuerpo de ejército, que combinaron una unidad a caballo y otra mecanizada. Esta mezcla de medios dentro del regimiento desapareció en 1944 quedando 12 regimientos a caballo y 5 mecanizados, dos en la división, uno en la Brigada Mixta de Marruecos y dos en la península. La mecanización se realizó sobre motocicletas, vehículos blindados de ruedas (AAC) y los denominados entonces «carros ligeros veloces», denominación de la popular «tanqueta italiana Fiat-Ansaldo» armada con 2 ametralladoras.

A pesar de que siempre se ha dicho que los jinetes se opusieron a los nuevos tiempos ello ha de verse en términos relativos. En 1940 de los 111 escuadrones de caballería 60 eran a caballo, 16 de motocicletas, 14 de autoametralladoras, 4 de carros de combate y 17 mixtos de armas pesadas. Es cierto que el material dejaba que desear y que en muchos casos ni existía, por lo que evidentemente los jinetes siguieron mirando hacia sus caballos.

Aparte de las motos, individuales en su mayoría, ¿de qué material blindado se disponía? Pues aproximadamente de unas 80 autoametralladoras de distintos modelos. La autoametralladora de dos ejes era la denominada UNL-35, magnífico blindado construido en Valencia por la República, dotada de una torreta con una ametralladora. De tres ejes se contaba con algún que otro ejemplar de la soviética BA-6 con la torre de 45 del carro T-26 y, sobre todo, con la denominada «Chevrolet», otro buen blindado construido en Barcelona (basado en el BA-6 soviético mejorando sus prestaciones), dotado durante la guerra con un cañón de 37. Sin embargo se le cambió esta torre y unos ejemplares montaron la torre con una ametralladora y otros montaron la magnífica torre del carro T-26 de 45 mm. Por supuesto no todos los regimientos mixtos dispusieron en sus plantillas de material blindado y quizá alguno ni llegase a recibirlos. Sin embargo sabemos que el Mecanizado nº 3 (Pavía) disponía al menos de 8 Chevrolet, el Mixto nº 14 (Numancia) de 9 UNL-35, el Mixto nº 19 (Alcántara) con al menos 10 Chevrolet y el Escuadrón de El Aaiún con sus 8 vehículos de los que 4 parecen con toda seguridad del modelo soviético según una antigua fotografía.

En cuanto a «carros de combate» –tras la distribución en las unidades de infantería– solamente quedaron «libres» unas 60 tanquetas italianas L-3/33-35 que fueron destinadas a los regimientos mecanizados nº 3 y nº 5. La plantilla del grupo blindado de estos dos regimientos cambió para disponer de un escuadrón de AAC y dos escuadrones de carros. Muy pomposo era llamar carro a la tanqueta italiana, pero era lo que había. Y para terminar de mejorar el material llegaron procedentes de Alemania, entre el verano y finales de 1943, las motocicletas procedentes del Plan Bar, tanto individuales como con sidecar, siendo estas últimas las magníficas BMW R-75 que nutrieron las unidades de caballería de las que todos, en su momento, vimos la famosa foto de una de ellas saltando un obstáculo en las pistas de los caballos en Aranjuez. Sin embargo, lo que tenía un cierto valor en 1939 no tenía ninguno tres años más tarde. Todo el material blindado en servicio del ejército español no valía absolutamente para nada salvo 20 carros Pz-IV.

HISTORIA



Regimiento Castillejos. 1944-1954.

El escuadrón montado tenía una composición orgánica muy sencilla. Tres o cuatro secciones y cada una de ellas a tres o cuatro escuadras. No existía el «pelotón» y solamente había un sargento por sección que era su segundo jefe, cuyo puesto en formación era a cola de la sección como todavía podemos observar en los desfiles a caballo. La escuadra con sus ocho jinetes ha sido, como he manifestado en diversas ocasiones, la unidad por excelencia de la caballería. Por los años cuarenta estaba armada con mosquetones y un fusil ametrallador (MG-13 Dreyser) para el combate pie a tierra, que efectuaban seis de sus componentes, ya que los otros dos debían hacerse cargo del ganado. Para un hipotético combate a caballo, seguían dotados del sable. Entre 1940 y 1950, con independencia de los escuadrones blindados, los jinetes acabaron cabalgando en motocicletas. Primero individuales; la escuadra se manejaba con 6 efectivos (ya no había que hacerse cargo de los caballos), por lo que una sección disponía de unas 25 motos y el escuadrón de unas 75. Con los escuadrones de motos y los escuadrones blindados de un regimiento el coronel hacía sus agrupamientos tácticos, combinando unidades de motos, autos blindados y carros de combate en la proporción necesaria. Para ello se utilizó el tradicional nombre de «partida» que en aquella época no se asignaba a ninguna unidad concreta como sucedió después. Es decir, que sobre uno de sus escuadrones el regimiento organizaba sus partidas; pero a su vez en base a un regimiento, la división organizaba las suyas.

Cuando más tarde llegaron las motos con sidecar, la escuadra pasó a disponer de dos motos y cuando finalmente sobre 1950 llegaron los todoterreno, la escuadra pasó a montarse en dos jeeps, con la diferencia de que nuevamente disponía de ocho efectivos con los conductores. La sección contaba con 8/10 jeeps, sumados los vehículos de sargento y oficial y el escuadrón resultante –con unos 40 jeeps– pasó a denominarse «mecanizado».

Pero lo que en Europa estaba en juego no solo era la herramienta, es decir, los regimientos o las divisiones dotadas de materiales mecanizados, lo que estaba en juego era la Doctrina de las «fuerzas móviles». La teoría francesa disponía que la batalla la establecería la Infantería apoyada por los



Lusitania. Unidad de desfile similar a Escuadrón en moto con sidecar. 1954.

carros de combate y que la Caballería, a caballo o mecanizada, realizaría las fases anteriores y posteriores a la misma. Los alemanes por el contrario (tímidamente al principio pues también tuvieron sus vacilaciones), realizaron una mecanización «integral» en el escalón división y cuerpo, lo que les permitió que sus tropas Panzer pudieran realizar todas las fases de la batalla y acabaran consiguiendo los objetivos estratégicos militares, hoy denominados operacionales. Ejemplo de ello fue la actuación del Cuerpo de Ejército de Caballería del 1º Ejército francés frente al XVI Cuerpo Panzer alemán. Cuando el General Piroux, con sus dos divisiones ligeras mecanizadas (DLM), ni más ni menos que con 174 carros cada una, se adelantó según doctrina para tomar contacto con los alemanes y realizar una maniobra retardadora sobre la posición defensiva aliada, tuvieron la sensación de que los alemanes les habían derrotado tras dos días de repliegues. Es cierto que el cuerpo alemán alineaba más de 600 carros, pero de ellos solamente 132 estaban armados de cañón. Posiblemente, si en lugar de sentirse inferiores y por ello hacer esa maniobra, se hubieran enfrentado directamente a los carros enemigos, el resultado quizá hubiera sido el mismo, pero probablemente hubieran hecho vacilar el empuje alemán.

Todo ello se advirtió en España en 1943, pero en lugar de crear una «fuerza mecanizada integral», incluso con los pocos medios disponibles (dos o tres divisiones móviles), se constituyeron dos grandes unidades, institucionalmente distintas y operativamente similares –que pudieron convivir varios años– pero que estaba claro que la organización no lo podría soportar: la División Acorazada (1943) creada a imagen y semejanza de una «*Panzer Division*» y la preexistente División de Caballería que tanto a caballo, o completamente mecanizada, era el fiel reflejo de nuestro cuerpo doctrinal tomado de la doctrina francesa de la anteguerra. Aunque en aquel momento quizá era difícil verlo, estaba claro hacia dónde derivaría el futuro.

Y así, en lugar de que la División de Caballería se transformase en la División Acorazada, o constituyese los elementos de carros de una o dos divisiones acorazadas, se creó una división acorazada en la que la Infantería organizó todos sus elementos blindados, excepto el de reconocimiento, y quedó una división de caballería mitad a caballo y mitad mecanizada. Ambas divisiones se encuadraron en la Reserva General sin quedar muy bien determinadas las misiones que deberían desempeñar cada una de ellas. En principio, dada la precariedad de medios, ambas cumplieron

HISTORIA

sus cometidos sin verse como rivales pues, dentro de la inmensidad de la Infantería, la existencia de tres regimientos de carros (pronto reducidos a uno solo) no dejaba de ser una excepcionalidad, mientras que toda la Caballería miraba ya hacia la mecanización. Sus medios blindados fueron en los siguientes veinticinco años aproximadamente:

DIVISION ACORAZADA		
	<i>1943-1954</i>	<i>1954-1965</i>
Rg. Carros A. Toledo 61	20 Pz-I y Fíat , 30 T-26 y 10 Pz-IV	74 M-47
Rg. Carros Brunete 62	20 Pz-I y Fíat , 30 T-26 y 10 Pz-IV	Disuelto 1950
Rg. Inf. Saboya nº 6	Camiones	30 Camiones Blindados
Rg. Inf. Asturias nº 31	Camiones	30 Camiones Blindados
Grupo Alfambra	20 Fíat y 10 AAC	14 M-24 y 17 M-47
Rg. Artillería 13	Remolcada	18 M-38 y 12 M-44 ATP

DIVISION DE CABALLERÍA		
	<i>1943-1954</i>	<i>1954-1965</i>
Rg. Cab. Santiago nº 1	A caballo	200 Jeeps y 5 M-24
Rg. Cab. Calatrava nº 2	A caballo	200 Jeeps y 17 M-47
Rg. Cab. Montesa nº 3	A caballo	No pertenecía a la División
Rg. Cab. Pavía nº 4	150 Motos, 30 Fíat	200 Jeeps y 5 M-24
Rg. Cab. Almansa nº 5	150 Motos, 30 Fíat	200 Jeeps y 17 M-47
Rg. Artillería 19	A caballo y Remolcada	18 M-38 ATP

Los regimientos se fueron desmontando de forma sucesiva a lo largo de veinte años. En 1944 eran cinco regimientos de «dragones» (Pavía, Almansa, Villarrobledo, Castillejos y Alcántara) así como el Grupo Alfambra de la División Acorazada, aumentando en 1950 los regimientos Santiago y Calatrava. A partir de 1954 se mecanizaron parcialmente nuevos regimientos que agruparon todos sus medios en un único escuadrón, como sucedía en el Villaviciosa con dos escuadrones a caballo y uno con motos, autoametralladoras y carros rusos. Según la tradición oral, estos regimientos no eran muy deseados por los oficiales que salían de la Academia, pues por ser de «dragones» no podían hacer el curso de equitación, pero por tener medios a caballo tampoco tenían preferencia en el curso de automóviles.

Ante los acontecimientos de Ifni-Sáhara de noviembre de 1957 se organizaron dos Grupos Expedicionarios abandonados por los regimientos Santiago y Pavía. Estaban organizados en un escuadrón de plana mayor (mando, enlace y armas pesadas), un escuadrón mecanizado sobre jeeps y un



Grupo Expedicionario Santiago. Capitán Luis Pérez Blanco. 1958.

escuadrón blindado. En el escuadrón blindado de Santiago formaron 9 autoametralladoras M-8 y una de mando M-20 (llegadas de Francia en diciembre) y en el escuadrón blindado de Pavía formaron 7 carros M-24 y una decena de semiorugas. Santiago desembarcó en El Aaiún y Pavía en Villa Bens.

Finalizada la campaña todo el material quedó en los dos Grupos Blindados I y II de la Legión, de nueva creación. Cinco de los carros quedaron en El Aaiún y dos con varios semiorugas fueron trasladados a Villa Cisneros. Testigo de ello es la fotografía de uno de ellos ante la pared del barracón de una compañía de la IX Bandera que se conserva en la Hermandad de la Legión de Madrid. En abril de 1961 los siete carros regresaron a la península. Poco después llegaron a cada tercio unos 35 camiones blindados británicos C-5 TA denominados «Triumphis», que estuvieron en servicio hasta 1965.

LA REFORMA DE 1960. UNIDADES EXPERIMENTALES

Cuando se llegó a 1960, la caballería ni siquiera había salido de la primera crisis. Todavía varias unidades tipo regimiento (casi el 50%) seguían siendo unidades a caballo total o parcialmente, conviviendo el ganado con viejos materiales retirados de las unidades beneficiadas por la ayuda americana. Aunque en plantilla la caballería quedó completamente mecanizada en 1960, los regimientos España y Numancia llegaron con sus caballos hasta 1965.

La Academia General Militar mantuvo un subciclo de Escuadrón a caballo hasta 1971 cuando un accidentado cruce del río Gállego –de la 28ª promoción de Caballería– y los tiempos cambiantes, hicieron que la 29ª dejara de hacer instrucción táctica a caballo con sable y mosquetón, sustituido por los cetmes.

La nueva fuerza terrestre peninsular disponía de 3 núcleos de tropas para cuerpo de ejército (cada uno con una nueva brigada de caballería articulada directamente en grupos), 8 divisiones de infantería, 4 de montaña, 1 acorazada y 1 de caballería. Los efectivos totales alcanzaban 73 unidades tipo regimiento de infantería, 15 de caballería, 43 de artillería y 15 de ingenieros. Las unidades independientes tipo batallón, hasta la fecha muy limitadas, comenzaron a ser un número considerable.

Se implantó el modelo estadounidense con unas divisiones de infantería muy diferentes. Contaban ya con elementos acorazados propios y con un relativo grado de motorización orgánico, por lo que fue desapareciendo la tradicional división de infantería a pie. Los elementos de maniobra de la nueva división eran una agrupación de caballería con 23 carros ligeros y 17 medios, un batallón de carros de 90 carros y cinco agrupaciones de infantería. Estas agrupaciones que poco tiempo después recuperaron su tradicional nombre de regimiento, disponían de una orgánica ciertamente compleja ya que se articularon, además de una compañía de PLM y otra de morteros pesados, en 4 «grupos de combate», unidad atípica formada por 4 secciones reforzadas. En la unidad de transporte divisionaria había dos compañías de semiorugas y una de camiones, capaces de «mecanizar» una agrupación y «motorizar» otras dos.

Se estaba produciendo poco a poco un cambio importante. Ya no existía una masa de divisiones a pie que precisaran un elevado número de grandes unidades de caballería que, con elementos más móviles y potentes, realizasen las fases resolutivas de las batallas. Cada división, aunque todavía se siguieron denominando «de Infantería», ya era muy semejante a las denominadas acorazadas en 1940. Por su parte la División Acorazada quedó como el elemento resolutivo de Ejército, mientras que las nuevas Brigadas de Caballería tomarían este papel en el Cuerpo de Ejército. La División de Caballería seguía con su incómodo papel en el escalón Ejército sin saber muy bien si era elemento de exploración, explotación o persecución, puesto que todo ello lo podía hacer igualmente la División Acorazada.

La falta de medios no dejó ver este cambio. Solamente tres de las ocho divisiones recibieron material para sus unidades blindadas y en ninguna de ellas aparecieron los medios de transporte.

HISTORIA

Las nuevas brigadas de caballería fueron dotadas tan pobremente que solamente se recibió un escuadrón de carros en una de ellas. La caballería de las cinco divisiones restantes siguió a caballo o recibió los despojos de las unidades que habían recibido el material de ayuda americana. Todavía se vio llegar a Jaén en 1960 a la nueva Agrupación Blindada de Caballería Alcántara, presentándose a caballo y con las capas blancas heredadas de los tabores de Regulares.

Sin embargo, tres regimientos se modernizaron profundamente en sus plantillas siendo los pioneros, junto al Grupo Alfambra, en disponer del nuevo escuadrón que caracterizará a la Caballería. Era el Escuadrón Ligero Blindado, formado por secciones mixtas con jeeps y blindados. Fueron los regimientos Sagunto, Lusitania y Villaviciosa que quedaron organizados en un grupo con tres escuadrones ligeros y un escuadrón independiente en manos del coronel. No obstante los medios reales apenas daban para formar dos escuadrones ligeros de dos secciones, mientras que a cambio recibieron el escuadrón de carros medios al completo.

Esta unidad respondía a la orgánica norteamericana de un «*Squadron*» y, según mi opinión, ha sido el agrupamiento superior a escuadrón mejor organizado del siglo XX con tres escuadrones ligeros y uno de carros/mecanizado. Se le puede dar mando de teniente coronel o de coronel. Los norteamericanos eligieron la primera opción y nosotros la segunda.

El *Squadron* se componía de tres tropas de caballería y una compañía de carros. La «Tropa de Caballería» era orgánicamente revolucionaria en nuestro concepto orgánico, pues estaba organizada con todos los medios de una «partida-tipo». Así nuestros nuevos escuadrones dispusieron de exploradores en jeep, carros como elementos de potencia y fusileros para proteger a los carros. Disponía además de una base de fuegos de morteros de 81. La nueva forma por la que de un capitán dependieran tres materiales distintos fue lo que le dio a la Caballería una forma peculiar que ha perdurado hasta hoy. Por su parte, el escuadrón de carros disponía de tres secciones de carros y una cuarta de fusileros mecanizados ya sobre vehículos blindados. Era un conjunto muy equilibrado y respondía a las necesidades de reconocimiento y seguridad de una división. En España se denominaron Agrupaciones de Caballería para pasar a denominarse Regimientos Blindados de Caballería.

Las circunstancias anteriores referidas a la dotación mínima de medios, dio la sensación de que nada había cambiado, de que el concepto de Ejército era el mismo con un mero cambio de orgánica. En consecuencia, tampoco se llegó a alcanzar una solución, todavía posible, como pudiera haber sido que con los efectivos de la División de Caballería se formasen las unidades de carros tanto de la División Acorazada como de las Divisiones de Infantería, con lo que solamente hubieran quedado las tres brigadas y los 8 regimientos divisionarios como unidades específicas de Caballería.

¿Podría haber sido posible? En un Ejército de 73 regimientos de infantería, en los que solamente uno era de carros de combate, no pudiera decirse que la infantería se sintiera particularmente acorazada frente a una caballería que en plantilla lo estaba ya totalmente. Cierto es que se crearon en este momento 3 nuevos batallones divisionarios independientes, pero aun así pudiera haber sido posible. En todo caso debería haber sido imprescindible una reforma de la División de Caballería. No podía ser que



Escuadrón Mecanizado Pavía. 1966-1970.

de 24 escuadrones existentes, 12 lo fueran exclusivamente de jeeps, por lo que la suerte de esa división estaba echada. Sus plantillas de 1.000 jeeps, de 136 carros ligeros y 68 carros medios no formaban ningún «puño acorazado resolutivo». Mucho menos los medios reales que no sumaban en total más de 10 carros ligeros y 34 medios. Su comparación con la División Acorazada no resistía el menor análisis. Pero es más, su comparación teórica con las nuevas Brigadas de Caballería tampoco. Cada nueva brigada, con 58 carros ligeros, 34 medios y 60 semiorugas, tenía un diseño orgánico mucho más acorde con los nuevos tiempos.

Este podría haber sido el segundo punto crítico para resolver el todavía eterno problema de las unidades acorazadas, pero cada Arma empezó a encontrar su equilibrio en la distribución de los carros disponibles y podría decirse que se contentaron con una distribución, más o menos proporcional, con 277 carros M-47 en Infantería y 130 M-47 en Caballería (7 escuadrones y dos secciones), que además sumaba 31 M-24 y 30 M-41.

LA REFORMA DE 1965. LAS BRIGADAS

Hasta cierto punto y a pesar de su modernidad, esta organización fue funesta para la Caballería por cuestión de denominaciones. Aparte de la de montaña, el nuevo Ejército quedaba formado por tres divisiones que con su nueva orgánica eran prácticamente iguales en cuanto a medios blindados se refiere, a pesar de tener nombres distintos. Lo único que realmente las diferenciaba era que en dos de ellas la mayoría de su infantería iba sobre camiones. Evidentemente la División de Caballería había desaparecido transformándose en una única brigada, cuestión que incluso puede ser aceptada. El problema surgió cuando se mantuvo el Arma en todas las brigadas a pesar que desde este momento todas ellas pasaron a ser interarmas. Ahí es donde estuvo, según mi opinión, el principio del fin. Así, de un total de 25 brigadas interarmas, todas eran de infantería menos una.

Se perdió la oportunidad de hacer la denominación «funcional» por la que sus nombres y su número deberían haber sido: una ligera, una acorazada, dos mecanizadas y tres motorizadas referidas al tema que nos ocupa, sin que obligatoriamente cada una de ellas tuviera un mando originario de una sola Academia. Podemos observar que tras 50 años erráticos, actualmente con números menores, hacia ahí se dirige la nueva organización también con sus peculiaridades, todas ellas originadas por no haber resuelto en su momento el tema institucional.

Volviendo a la organización de las unidades, podemos observar que las seis nuevas brigadas precisaban de 7 batallones de carros de infantería. Dado que no había el número suficiente para ello se tomó la decisión de quitar el escuadrón de carros medios a los tres regimientos de caballería que los tenían en sus cuarteles y de esta forma el anterior «*Squadron*» quedaba mutilado en su organización pues pasaba a tener simplemente tres escuadrones. No quedaba en cuadro, no quedaba a organizar en tiempo de guerra (cosa que se sabía que no sucedería), quedó suprimido de la organización y por tanto de la táctica de caballería. Por ello estuvimos 20 años en los que en los temas tácticos de los cursos de jefes, de los de estado mayor y de los de mandos superiores, el regimiento ligero divisionario (conocido por sus desgraciadas siglas que nos acompañaron 40 años) recibía una compañía de carros como refuerzo que todo el mundo sabía que era completamente necesaria. Realmente no hubiera pasado nada porque tal escuadrón hubiera continuado en la plantilla del regimiento divisionario y en sus hangares, si en tres batallones de los siete de infantería hubiera una compañía menos de carros. Pero la clasificación tradicional de carros en ligeros y medios nos jugó una mala pasada y se perdió ese escuadrón en Sagunto, Lusitania y Villaviciosa.

Los regimientos habían sido divididos en dos clases (realmente tres): los ligeros y los acorazados. Los primeros constaban, como se ha dicho, de tres escuadrones y los acorazados de la nueva brigada de cuatro. Estos nuevos regimientos constaban de un escuadrón ligero, dos de carros y uno mecanizado. Realmente con ellos se respetó el diseño del «*Squadron* de 4 escuadrones», uno ligero en manos del coronel y tres formando un grupo que realmente no llegó a formarse, quedando su teniente coronel con el indeterminado papel de 2.º jefe del regimiento. El escuadrón de carros

HISTORIA

perdía su sección mecanizada y tal necesidad se solucionó creando el escuadrón mecanizado que se ha citado. Quedaban con una organización especial los de montaña y los del norte de África.

Dado que la Caballería había quedado con cuatro escuadrones de carros medios en lugar de los siete que tenía en 1960, realmente los regimientos acorazados de la brigada quedaron también con tres; con la excepción de Farnesio que acumuló en sus hangares del Pinar de Antequera 34 M-47 hasta 1970, que debió ceder un escuadrón al Alcántara.

El nuevo Escuadrón Ligero Acorazado era la versión mejorada del anterior. Recibía nuevos vehículos acorazados para sus fusileros y el mortero pasaba a ser de 120, con lo que ampliaba mucho el radio de fuego. Mientras que el americano disparaba desde el vehículo en España se tardó casi 30 años en conseguirlo, por lo que realmente fue una rémora para todos ellos.

Pero los inicios, como todos los inicios, fueron tan ilusionantes como decepcionantes respecto al material. De los cuatro regimientos ligeros solamente Villaviciosa, el de la capital de España, recibió los materiales de las nuevas plantillas con 23 M-41 y 21 M-113 y así desfilaba todos los años en el Paseo de la Castellana. Sagunto y Lusitania disponían de 10 M-41 y varios semiorugas, y Santiago en Salamanca se conformaba con 14 M-24 y varios semiorugas. Por su parte los escuadrones ligeros de los regimientos acorazados quedaban con 5 M-24 en Pavía y Almansa y ninguno en Farnesio.



Los 34 M-47 del Farnesio. 1966-1970.

Los Regimientos España, Numancia, Montesa y Alcántara quedaron a expensas de jeeps, dodges y reos, y en Ceuta y Melilla todavía con 17 camiones C-5 TA, denominados *Triumphys*, que sobrevivieron hasta 1974.

Quedaban completos en plantilla los Grupos Saharianos que fueron totalmente renovados con el material Panhard. Por su parte, los nuevos grupos encuadrados en las Brigadas de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) solamente disponían en plantilla de un escuadrón, que quedó formado sobre vehículos ligeros. Este escuadrón, dentro de sus brigadas, fue ejemplo del espíritu de la Caballería en el considerado ejército de segunda división.

Resumiendo; el material blindado de la Caballería de 1966 quedaba formado por 31 M-24, 43 M-41, 68 M-47 y 36 Panhard de los dos modelos. En cuanto a transportes blindados, se disponía de 21 M-113, una treintena de semiorugas para cabalgar por Castilla y otra treintena de *Triumphys* en Ceuta y Melilla.

No obstante era una Caballería ilusionada, tanto la mejor dotada como la peor. Nuestra generación de oficiales fue testigo del espíritu del escuadrón de Lusitania, que venía a los segundos períodos de la AGM con sus pelotones de protección en camiones reos y el de apoyo en la típica Dodge; de los escuadrones de la Brigada Jarama en sus cabalgadas por Tierra de Campos en los tiempos en que se hacían maniobras recorriendo un centenar de kilómetros por los campos recién segados; y de los Grupos DOT, que en su región eran ejemplo de unidad eficaz.

Afortunadamente todo comenzó a cambiar, lentamente, pero comenzó. Desde 1968 se recibieron más carros M-41 y desde 1974 los M-113 A-1 que configuraron a esta Caballería que nacía de 1965. Ello lo relataremos en la siguiente edición.

PERSONAJES ILUSTRES DEL ARMA DE CABALLERÍA

ANTONIO CHOVER Y SANCHÍS

Antonio Chover Sanchís nació el uno de diciembre de 1778 en San Felipe de Játiva (Valencia), ingresando como voluntario en el Regimiento de Caballería de Alcántara en 1795. Tomó parte en la guerra contra Portugal en 1801, asistiendo a tres hechos de armas. Formando parte su regimiento de la división del general Juan Carrafa penetró nuevamente en Portugal en junio de 1807.

Al estallar la Guerra de la Independencia los franceses hicieron prisionero a Chover y le recluyeron en un pontón, anclado en el puerto de Lisboa. Chover se arrojó al mar y ganó la costa a nado.

Se presentó en Badajoz y fue destinado al Regimiento de Húsares de la Reina Amalia, y poco después al de Cazadores Voluntarios de Granada de la Llerena, de nueva creación. Tomó parte en numerosos hechos de armas, siendo herido dos veces y ascendido a sargento por méritos de guerra.

Después de la batalla de Talavera, el 26 de julio de 1809, en la que resultó cuatro veces acuchillado y con quince heridas más, llegó a Cebolla, pueblo inmediato a Talavera de la Reina, con la ayuda de un sargento de dragones de Lusitania.

En este pueblo le prendieron nuevamente los franceses, pero esta vez le atendieron en su curación. Cuando pasados cuatro meses se encontró algo restablecido, Chover se fugó y, mendigando por terreno dominado por el enemigo, pero socorrido por los buenos compatriotas, pudo incorporarse en Sevilla. Ascendido a alférez, fue destinado al Cuerpo de Inválidos de su pueblo natal. En 1811 contrajo matrimonio con Vicenta Martínez Licargués, de 22 años de edad.

Ascendió a capitán en 1820. Al estallar la Guerra Civil en 1823 se unió a los realistas, tomó parte en el asedio de Valencia, ascendiendo a teniente coronel por méritos de guerra. Habiendo envidado casó en segundas nupcias, en Játiva, con Valentina Cuevas Caballero, de 17 años de edad. Falleció en esta localidad el dos de mayo de 1858.

En el transcurso de sus campañas había recibido 23 heridas, casi todas de sable y algunas de bala. Son impresionantes los certificados médicos que describen sus cicatrices y dolencias que le atormentaron toda su vida. Hombre tan fuerte espiritual como físicamente, murió a la edad de 81 años.

Tras el estudio de su hoja de servicios y otra documentación consultada, no ha sido posible verificar su condición de Caballero de la Real y Militar Orden de San Fernando.



El sargento Antonio Chover Sanchís en un cuadro que muestra las heridas recibidas.

Paulino Ojanguren Sáez [teniente coronel de Caballería]

Alfonso Santos Sánchez [brigada de Caballería]

Un modelo para valorar su eficacia en la enseñanza/aprendizaje de procedimientos

INTRODUCCIÓN

La gran diversidad de ambientes en los que se desarrollan las operaciones, la complejidad de las mismas, su carácter global y la permanente exigencia de recursos para un adecuado entrenamiento de las unidades, son factores fundamentales que intervienen en la creación, desarrollo, aplicación y posterior valoración de los planes de instrucción y, por descontado, en los presupuestos asignados.

El empleo en el entorno OTAN de los denominados «*Serious Games*», «juegos de guerra» en términos comerciales, como elemento fundamental de los programas de instrucción de las unidades de los ejércitos, es cada vez más frecuente.

Aunque los juegos de guerra se han venido utilizando en los mismos de forma habitual desde el tercer milenio a.C. (tablero de guerra, cajón de arena, escenario con curvas de nivel y figuras de porcelana), las nuevas tecnologías han supuesto la gran revolución en el diseño, creación y utilización de estos, fundamentalmente por la posibilidad de desarrollar imágenes virtuales de terrenos e instalaciones, medios humanos y materiales en cualquier horario, época del año, clima y tiempo atmosférico.

Los juegos de guerra nos brindan grandes ventajas desde los puntos de vista de la economía de recursos, de la seguridad e higiene en el trabajo y del impacto medioambiental, pero merece la pena tratar aquí de valorar su eficacia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los procedimientos de combate.

Presentamos a continuación un modelo para la confección de un guion previo al desarrollo de un proyecto de investigación sobre la bondad de la utilización de un «*serious game*», invitando a nuestras unidades a llevarlo a cabo en algún momento, dando a conocer las conclusiones obtenidas mediante su publicación en esta revista o por relaciones entre los respectivos órganos dedicados a la simulación. En el caso de la Academia, vamos a emplear para ello una sección de dieciséis (16) sargentos alumnos, con muy similares conocimientos previos sobre los procedimientos y en el manejo de juegos de ordenador, utilizando el juego de guerra «*Virtual Battle Space 2*» para el aprendizaje de los procedimientos de escolta de convoyes y de gestión en ruta en ambiente IED. Antes de comenzar los ejercicios de instrucción propiamente dichos, la sección recibirá las correspondientes exposiciones teóricas. Una vez realizado el ejercicio en el campo es muy interesante volver a la sala de simulación para ejecutarlo nuevamente en el «*serious game*». Esto proporciona al alumno la posibilidad de obtener un mayor rendimiento en sus próximas prácticas con un simulador. Probablemente se haya dado cuenta en el campo de ciertos detalles de ejecución que podía haber preparado con más detenimiento en las sesiones previas realizadas con aquel.

Es de esperar que la evaluación del ejercicio a realizar por los alumnos para demostrar sus habilidades en la aplicación de los procedimientos muestre algunas carencias, alertando sobre la conveniencia de emplear un sistema mixto («*blended training*»), basado en la utilización tanto de los juegos de guerra y otros simuladores como en la práctica tradicional en el campo. Esto nos permitirá distribuir de forma más acertada las horas dedicadas a la materia en cuestión.

EL RINCÓN DE LA SIMULACIÓN

LIMITACIONES

En nuestro caso, la principal limitación con la que contamos es el conocimiento del manejo del sistema por parte de los alumnos que, aun siendo suficiente, es mejorable. El grado de instrucción y compenetración de los alumnos con la tropa agregada para el ejercicio puede suponer también cierto obstáculo, al no ser los primeros los mandos naturales de estos últimos.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de suboficiales, instrucción, procedimientos, juegos de guerra, «*Virtual Battle Space 2*», «blended training».

MARCO TEÓRICO

Los juegos para ordenadores no sólo ofrecen una opción de entretenimiento. Sus posibles aplicaciones en el campo de la docencia han atraído a los profesionales de la enseñanza y de la instrucción. Aceptado que el concepto de aprendizaje ya no sólo representa el «aprendo escuchando» y sí también el «busco información y actúo» (*Observations on the sciences of science learning. Simon, 1996*), las nuevas tecnologías proporcionan oportunidades para crear ambientes de aprendizaje que obligan al estudiante a resolver muy variados problemas.

Es evidente que aquí nos vamos a alejar del concepto más aceptado de «juego» (*Man, play, and games. Caillois, 1961*), que nos presenta una actividad voluntaria y divertida, improductiva y alejada del mundo real, sin resultados de valor y gobernado por normas. No estamos hablando aquí de «entretenimiento».

Y es evidente también que nos alejamos del «juego» y entramos en el terreno de la «simulación». Una simulación es un prototipo operativo de un sistema (*Principles and practices of gaming-simulation. Greenblat, 1981*) y la representación de una realidad en la que interviene el usuario (*Communication and simulation: From two fields to one theme. Crookall y Saunders, 1989*). Existe cierto grado de similitud entre ambos, pero es imprescindible no olvidar que la simulación representa la realidad, y los juegos no.

Se han realizado un gran número de estudios que han evaluado los efectos de los juegos de simulación como componentes de los programas de aprendizaje e instrucción. Entre los partidarios de su empleo encontramos a quienes valoran la posibilidad de insistir una y otra vez en la realización del ejercicio como causa del progreso en el aprendizaje (*Improving learning persistence of military personnel by enhancing motivation in a technical training program. Whitehall, B. & McDonald, B., 1993*), o a los autores que se refieren al gran poder motivador de estos (*Ricci, K., Salas, E. y Cannon-Bowers, J. A., 1996. Do computer-based games facilitate knowledge acquisition and retention?*). El poder motivador de estos sistemas parece ser fundamentalmente intrínseco, por representar un gran desafío para el usuario. Se puede afirmar, sin miedo a equivocarse, que los tres factores principales que aumentan el nivel de motivación en los usuarios de este tipo de juegos de simulación son el desafío, el realismo y su carácter interactivo.

Algunos autores, como es el caso de Druckman (1995), destacan que no existen grandes diferencias entre el aprendizaje con medios de simulación y el aprendizaje convencional, aunque sí parece que los primeros favorecen la retención de los conceptos fundamentales a largo tiempo.

Uno de los riesgos a los que nos enfrentamos en el uso de estos, en ocasiones, complejos sistemas, es que el alumno empeñe un mayor esfuerzo y tiempo en el dominio del menú, en el «cómo jugar», que en la adquisición y puesta en práctica de los procedimientos militares (*Instructional Design Concepts, Methodologies and Applications. Belanich, Sibley y Orvis, 2004*). Esto ocurrirá con más frecuencia si utilizamos un juego sin el contenido suficiente o mal diseñado. Por ello, quizá la mayoría de los estudios existentes están encaminados a mejorar el diseño de los juegos y no tanto a valorar su capacidad para instruir adecuadamente.

EL RINCÓN DE LA SIMULACIÓN

Varios son los factores que influyen principalmente en el éxito cuando utilizamos la simulación en cualquiera de sus expresiones, desde el juego más sencillo hasta el más complejo de los sistemas. Por un lado, el programa de instrucción del que forma parte y la situación concreta en el que se desarrolla y, por otro, las características y aptitudes personales de los usuarios. Y varios son también los conceptos que vamos a tratar de evaluar, centrándonos en la adquisición de habilidades individuales, de habilidades de conjunto y en la capacidad de liderazgo de parte de los participantes, que, unidos, ocasionan el éxito o el fracaso en el cumplimiento de la misión.

Los datos ofrecidos por el estudio realizado durante el desarrollo del *Troop Warrant Officer Course* (14 semanas de duración) en el Centro de Entrenamiento para el Combate de Canadá y presentado en la *Interservice/Industry Training, Simulation and Education Conference* (2008) en Orlando, mostraban una significativa ventaja en los alumnos que habían empleado una jornada completa practicando los procedimientos en el «*Virtual Battle Space 2*» (el 30% de los alumnos superaron el control de evaluación de la primera parte del curso) frente a aquellos que no dedicaron ninguna sesión (ningún alumno superó dicho control). Mucho más acusada fue esta diferencia cuando se evaluó al grupo que había invertido dos semanas y media en la sala de simulación (el 67% superó el control de la primera parte, frente al 30% y el 0% citados anteriormente). La comparativa de los éxitos alcanzados en los controles de evaluación intermedio y final no arrojaron, sin embargo, diferencias tan llamativas (61% y 72% para los que no tuvieron contacto con la simulación, 72% y 83% para los que tuvieron contacto durante una única jornada y 100% y 100% para los del grupo de dos semanas y media).

En este contexto, vamos a tratar de valorar en qué medida el manejo del VBS2 permite a los sargentos alumnos alcanzar los niveles óptimos de conocimiento y habilidad en el empleo de diferentes procedimientos.

Atendiendo a la nueva orgánica de las unidades de caballería, y centrándonos concretamente en la composición de una sección ligera acorazada, evaluaremos a los sargentos alumnos por binomios, forma en la que actuarán en el seno de un pelotón de exploradores sobre dos vehículos de exploración (VEC), ejerciendo el más antiguo de ellos el mando del pelotón y el más moderno el mando del segundo vehículo.

MÉTODO

Se pretende valorar aquí cómo:

HIPÓTESIS

- a) El empleo del juego de simulación VBS2, como parte integrante de un plan de adiestramiento, es capaz de mejorar el nivel de conocimientos y habilidades específicas que los procedimientos de combate demandan, aunque no debe considerarse como componente único de dicho plan.

VARIABLES

- a) Variable dependiente (VD).- La variable dependiente será el resultado obtenido por cada binomio de alumnos en la prueba práctica de evaluación.
- b) Variable independiente (VI).- La variable independiente es el empleo del juego de simulación VBS2.

La escala de medida de la variable dependiente VD-1 será de tipo ordinal, con cinco valores posibles:

NO APTO MUY BAJO, calificación inferior al 25%

NO APTO BAJO, calificación comprendida entre el 25% y el 49%

APTO BAJO, calificación comprendida entre el 50% y el 65%

EL RINCÓN DE LA SIMULACIÓN

APTO MEDIO, calificación obtenida entre el 66% y el 80%

APTO ALTO, calificación obtenida superior al 80%

c) Variables extrañas o ajenas (VE)

- El nivel de habilidad de los diferentes alumnos en el manejo del juego de simulación.
- El grado de instrucción de los soldados agregados para formar los pelotones.
- La posible mejora de los pelotones en la segunda jornada, aunque realmente lo que se trata de evaluar es la capacidad de sus jefes.

MUESTRA

El tipo de muestreo a emplear será no probabilístico de cuota. Los alumnos realizarán una prueba práctica.

La representatividad de la muestra queda garantizada puesto que se evaluará a una sección completa de dieciséis alumnos, con un nivel medio similar a otras promociones e integrada por componentes de diferentes perfiles intelectual y académico.

INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

La recogida de datos será la cuantificación de las acciones realizadas de forma correcta en la prueba práctica por cada binomio de alumnos, que nos permitirá obtener un valor medio para el conjunto de la sección.

El modelo de la hoja de recogida de datos figura como anexo A del presente guion. (Ver nota final).

DISEÑO Y PROCEDIMIENTO

El diseño de la prueba es de tipo experimental, siendo necesario:

- Logística.
 - ✓ Solicitud de la autorización correspondiente para la realización del estudio a la Jefatura de Estudios de la ACAB.
 - ✓ Solicitud del CMT (campo de maniobras y tiro) de Renedo-Cabezón para dos (2) jornadas.
 - ✓ Solicitud de apoyo al GCLAC Santiago de cuatro VEC, con sus respectivos conductores (4), tiradores (4) y exploradores (8) para dos (2) jornadas.
 - ✓ Solicitud de apoyo a la AALOG 61 de cuatro (4) camiones, dos (2) aljibes, cuatro (4) vehículos ligeros y dos (2) ambulancias para la formación de los convoyes, para dos (2) jornadas, con sus respectivos conductores.
- Personal
 - ✓ Se asignará un (1) pelotón de exploradores, formado por dos VEC con su tripulación correspondiente (un (1) soldado conductor, un (1) soldado tirador y dos (2) soldados exploradores por cada uno) a un sargento alumno que actuará como jefe de dicho pelotón en uno de los vehículos. El segundo vehículo irá al mando del otro sargento alumno. Se asignará un (1) pelotón a cada uno de los cuatro (4) binomios formados por los ocho (8) sargentos alumnos que actúan en el campo en la primera jornada. En la segunda jornada se actuará de la misma forma con los ocho alumnos restantes.

EL RINCÓN DE LA SIMULACIÓN

El procedimiento será el siguiente:

Después de haber recibido las correspondientes sesiones teóricas, ocho (8) alumnos, números pares de puesto en promoción, realizarán por binomios la prueba práctica de escolta de convoyes en ambiente IED que aparece en el Anexo A, sobre el itinerario marcado en el Anexo B (ver nota final), actuando al mando del pelotón de exploradores asignado el alumno más antiguo y como jefe del segundo vehículo del citado pelotón el más moderno. El escenario será el CMT de Renedo-Cabezón.



Los exploradores avanzan por el itinerario. Marcado con un círculo el punto IED.

Simultáneamente, los otros ocho (8) sargentos alumnos, números impares de puesto en promoción, realizarán la citada prueba práctica por binomios en el juego de simulación VBS2, distribuidos de la misma manera que lo han sido sus compañeros en el campo.

En la jornada siguiente, los alumnos que han realizado la prueba práctica en el juego de simulación VBS2 realizarán la misma en el CMT de Renedo-Cabezón, permaneciendo el resto como espectadores de la ejecución del ejercicio.

La zona del incidente IED aparece en el Anexo C. (Ver nota final).

Después de dicha prueba se compararán los resultados obtenidos por los cuatro binomios que realizaron la prueba el día anterior en el CMT de Renedo-Cabezón, con los resultados obtenidos por estos ocho (8) sargentos alumnos, cuatro (4) binomios, que la realizaron previamente en el VBS2. Para ello, y partiendo del resultado obtenido por cada binomio, se calculará el porcentaje medio alcanzado por cada uno de los grupos y se compararán entre ellos. Una diferencia superior al 10% en favor del grupo que realizó previamente el ejercicio en el juego de simulación VBS2 calificará el empleo de este como «aconsejable», superior al 15% como «muy aconsejable» y superior al 20% como «imprescindible».

NOTA FINAL

Para consultar el artículo, así como la bibliografía, los anexos, el glosario de términos y las fotografías debe dirigirse a los siguientes link:

http://intra.mdef.es/intradef/contenido_INET_Active/Contenidos/Ucos/EJERCITO_DE_TIERRA/UCO_1184/Area_de_trabajo---Documentos/Documentos/El_sistema_VBS2_Anexos.pdf

http://intra.mdef.es/intradef/contenido_INET_Active/Contenidos/Ucos/EJERCITO_DE_TIERRA/UCO_1184/Area_de_trabajo---Documentos/Documentos/El_sistema_VBS2_09003a9980735aa8.pdf

TRADUCCIONES

sus 18 CFV Bradleys y un gran número de HUMVEE,s. En la brigada Stryker la capacidad de combate del grupo de reconocimiento descansa en los 36 vehículos de reconocimiento Stryker. El caso más llamativo es el de los grupos de las brigadas de infantería que solo disponen de 36 HUMVEES.

Además de esta considerable pérdida de capacidad de combate, resulta que las unidades de caballería que han sobrevivido a la transformación y tras muchos años centrados en la guerra de Contra Insurgencia ya no están instruidas y adiestradas para realizar eficazmente todas las misiones propias de arma.

De esta nueva situación son conscientes los integrantes del ARMOR-USA y llevan denunciándolo durante mucho tiempo en distintos foros. En este artículo publicado en la revista Armor JUN-SEP 15 el general de brigada Lee Quintas, jefe de la Escuela Acorazada, hace una puesta al día de la Caballería del Ejército de Tierra americano, explicando detalladamente como se ha llegado a esta situación, definiendo cuales son los principales problemas que le afectan y proponiendo acciones para solucionarlos.

CAVALRY UPDATE. ACTUALIZACIÓN DE LA CABALLERÍA DEL US ARMY.

General de Brigada Lee Quintas

Jefe de la Escuela del Arma Acorazada del Ejército USA.

Basándose en las últimas tendencias observadas en el Centro de Adiestramiento Nacional, el JEME (USA) solicitó al Centro de Excelencia de la Maniobra (MCoE) que se llevara a cabo un estudio sobre si los actuales grupos de caballería están dotados, equipados e instruidos para cumplir las misiones de Reconocimiento y Seguridad requeridas en el marco de una brigada de combate (BCT).

El 29 de abril de 2014, en colaboración con el Centro de Integración de Capacidades del Ejército de Tierra (MCoE) y el TRADOC, elaboramos una serie de informes y recomendaciones a corto y largo plazo para dotar, instruir y equipar los grupos de caballería de forma que puedan cumplir sus misiones de Reconocimiento y Seguridad respetando los principios doctrinales fundamentales de Maniobra Inter-armas (CAM) y de seguridad integral (WAS).^{1 (NT)}

Mientras los cambios en el ET (USA) se orientan a la instrucción de rotaciones DATE (Entorno



General de Brigada Lee Quintas.

^{1 (NT)} **Combined Arm Maneuver y Wide Area Security. (CAM Y WAS)** Lit. Maniobra inter-armas y Seguridad integral.

Según la nueva doctrina ADP 3-0 de 2011, se trata de las dos competencias fundamentales del US Army. Se pueden manifestar combinando tareas ofensivas, defensivas, de estabilización, de apoyo a las autoridades civiles. Son inseparables y simultáneas. La seguridad integral (WAS) es la aplicación de todos los elementos de la potencia de combate de forma unificada para proteger a la población, fuerzas, infraestructuras y actividades, para impedir posiciones de ventaja del enemigo y consolidar los éxitos para mantener la iniciativa.

de Instrucción de Acciones Decisivas)²(NT) preparándose para el potencial conflicto futuro, es fundamental que todas las armas entiendan las capacidades de la caballería.

Los grupos de caballería, mediante la ejecución de las misiones de reconocimiento y seguridad proporcionan un apoyo fundamental a las brigadas de combate porque:

- *Identifican oportunidades y amenazas.*
- *Permiten un uso apropiado de la Fuerza de la BCT.*
- *Crean y mantienen las opciones del jefe de la BCT.*
- *Facilitan la transición a otro tipo de situaciones.*
- *Aseguran la libertad de maniobra y de acción.*
- *Desarrollan la situación en el contacto.*
- *Determinan el propósito del enemigo.*
- *Proporcionan tiempo y espacio al jefe de la BCT.*

La rotaciones DATE de los tres tipos de brigada en los tres Centros de Adiestramiento, ponen de manifiesto unas deficiencias en la ejecución de las misiones de los grupos de caballería que se pueden presentar como un bloque de problemas interrelacionados. Este conjunto de problemas es el resultado del daño causado simultáneamente por una excesiva dependencia de la tecnología, de la consecuente adopción de una doctrina equivocada, de los nuevos conceptos y organizaciones adoptadas tras la Operación Tormenta del Desierto y de la transformación sufrida por el ET basada en la modularidad de las unidades.

Evolución: ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

Tras la Operación Tormenta del Desierto, la combinación de nuevos avances en el campo de los sensores junto con la adopción del concepto de trabajo en red sirvieron para dotar a las unidades de reconocimiento de importantes mejoras en sus capacidades. Con un incremento en la capacidad de obtención y de compartir esa información a distancia, surgió un nuevo “modelo de contacto” que implicaba que las unidades de caballería podrían establecerlo siempre con la seguridad de estar fuera del alcance del fuego directo enemigo y desarrollar la situación montados sobre plataformas sin blindaje o ligeramente acorazadas.

Este paradigma de contacto dio forma a una organización y a unos principios de empleo de los grupos RSTA (de reconocimiento, vigilancia y adquisición de objetivos), de lo que entonces era nuestra unidad tipo, la brigada Stryker BCT (SBCT) y seguidamente, de los escuadrones de reconocimiento orgánicos de las brigadas acorazadas de nuestras divisiones mecanizadas. Estas unidades tenían una capacidad de combate mínima en comparación con su unidad superior. Estaban diseñadas fundamentalmente para ser utilizadas en la obtención de la información a distancia y sin contacto con el enemigo.

Este modelo de contacto se mostró poco eficaz frente a las exigentes guerras en Afganistán e Irak. De hecho, en la marcha a Bagdad en 2003, este asunto era, al principio, una de las preocupaciones del Mando. La obtención de información a distancia desde plataformas ligeras se mostró inviable en operaciones de alto ritmo caracterizadas por el movimiento para el contacto y enfren-

²(NT) **DATE- Decisive Action Training Environment.** Lit. Entorno de Adiestramiento de Acción Decisiva.

Se trata del nuevo entorno o escenario de adiestramiento que utiliza el US Army en sus Centros de Adiestramiento (CTC,s) por donde pasan periódicamente todas las BCT,s. Se trata de un escenario híbrido que incluye enemigo convencional o simétrico, insurgencia, crimen organizado, guerrilla, etc. Se trata de desligarse un poco del adiestramiento centrado en contra-insurgencia para prepararse contra todo tipo de amenazas.

TRADUCCIONES

tamientos repentinos e intensos con las fuerzas iraquíes tanto convencionales como paramilitares. Dado el complejo entorno operacional en el cual operaban, los jefes de brigada requerían unidades con capacidad para desarrollar la situación mediante contacto cercano con las fuerzas enemigas, capaces de proporcionar alerta temprana y de dar seguridad al grueso.



CC M1A1 ABRAMS. Ya no está en dotación en ningún Regimiento/Grupo de Caballería del US Army.

A pesar de que las últimas experiencias en combate indicaban lo contrario, el Ejército mantuvo el nuevo concepto de contacto y la influencia de la nueva doctrina RSTA durante el proceso de transición a las brigadas de combate (BCT,s) modulares, y mientras se producía la disolución tanto de los grupos de caballería divisionarios como del regimiento de caballería acorazado (ACR). La disolución de estas unidades ha dejado a la estructura de la fuerza sin ninguna unidad con los medios orgánicos, la base doctrinal y la instrucción específica necesaria para ejecutar la amplia gama de misiones tradicionales de la caballería. (Reconocimiento de zona, de itinerario o de puntos, seguridad de vigilancia, de protección y de cobertura, etc.).

La existencia de unos grupos de caballería modulares mal diseñados y la pérdida de las ya mencionadas tradicionales capacidades de la caballería, no se hicieron muy evidentes mientras la fuerza intervenía en las muy largas campañas de Irak y Afganistán, centradas básicamente en la lucha contra la insurgencia y el apoyo a la seguridad. Fue cuando las brigadas de combate se enfrentaron de nuevo con los retos de la guerra de amplio espectro en los Centros de Adiestramiento (CTC,s), cuando las unidades de caballería mostraron totalmente sus limitaciones. La situación se ha hecho patente debido al giro que estamos realizando hacia un Ejército de Preparación y las consiguientes rotaciones DATE en las simulaciones de combate para escalones superiores a brigada en nuestros respectivos CTC,s.

Los siguientes puntos reflejan los que pueden ser los retos más importantes para un grupo de caballería y se proponen medidas para contar con unas unidades coherentes con los principios básicos de la organización como son: una esfera de control del jefe apropiada; capacidad para realizar simultáneamente operaciones montadas y a pie muy próximos al enemigo y a la población civil y organizados con la flexibilidad y exigencia que requiere el éxito de la misión.

Problema 1: Las Brigadas de Combate (BCT) no utilizan de forma eficaz los grupos de caballería ni aplican mando de misión^{3 (NT)} para apoyar operaciones R/S.

A pesar del importante papel que juegan las operaciones R/S en el establecimiento de las condiciones necesarias para el éxito táctico y operacional, las BCT,s del Ejército tienen problemas para utilizar con eficacia a su grupo orgánico de caballería. Una formación inadecuada de los mandos, una doctrina equivocada y una falta de personal en la unidades son los factores que se unen para crear una generación de mandos sin los suficientes conocimientos, competencias y experiencia como para poder planear y ejecutar eficazmente operaciones R/S según los principios fundamentales de Maniobra interarmas y de seguridad integral (CAM y WAS). Ver **NTI**.

A los jefes de las brigadas y a los mandos de sus cuarteles generales les falta la instrucción y adiestramiento necesarios para planear y ejecutar misiones R/S. El cuartel general de la brigada dispone en plantilla de expertos en una gran variedad de especialidades, incluyendo apoyo de fuegos, aviación, inteligencia, ingenieros y logística. Sin embargo, en el caso de operaciones R/S, no existe ningún oficial expresamente destinado en el cuartel general con la instrucción y experiencia necesaria para ayudar al jefe de brigada a emplear debidamente sus medios R/S y cubrir sus necesidades prioritarias de información.

La falta de una doctrina R/S actualizada y las deficiencias consiguientes en la instrucción y adiestramiento de los mandos de nivel compañía y superior, provocan una carencia de especialización en este campo entre los jefes y el personal de los cuarteles generales de brigada y superiores. Actualmente, el Curso para Mandos de Caballería proporciona la especialización más avanzada que se imparte en el MCoE, pero sólo está dirigido a los oficiales del escuadrón de caballería y a los suboficiales antiguos encuadrados en unidades tipo escuadrón y grupo.

Problema 2: Los grupos de caballería carecen de la instrucción y de los mandos suficientemente formados para llevar a cabo operaciones R/S y para integrar todos los apoyos al combate y capacitadores (ej., fuegos, helicópteros, ingenieros, explosivos, CBR-N).

Al igual que pasa a nivel brigada, el mando y el personal de la plana mayor de mando del grupo también tienen una importante falta de conocimientos, capacidades y de experiencia en la realización de misiones de R/S. Además de la falta de mandos con antigüedad experimentados, los grupos de caballería se nutren de una generación de mandos y de tropa jóvenes y modernos que se encuentran más cómodos realizando patrullas contra-IED y de presencia, de pequeña entidad, que realizando un reconocimiento de zona o una misión de vigilancia. La exigencia de los 13 años de despliegue en la Operación Libertad Iraquí y en la Operación Libertad Duradera obligó a dedicar el tiempo y los recursos disponibles principalmente en estos escenarios y misiones. El ritmo de la Generación de la Fuerza de Ejército también provocó que los jefes de unidad renunciaran a enviar a sus subordinados a recibir formación específica básica como el Curso para Mandos de Reconocimiento y Vigilancia, el Curso de Reconocimiento del Ejército, o el Curso para Mandos de Caballería. El efecto reiterado de una instrucción y adiestramiento orientado a las operaciones en curso durante trece años ha motivado que las unidades de reconocimiento no estén familiarizadas con las misiones R/S.

Además de una disminución general en la instrucción individual y colectiva de su personal, los grupos de caballería modulares tienen que hacer frente a importantes carencias en su estructura y personal. Tal como están organizados actualmente, los grupos de caballería de las brigadas no

^{3 (NT)} **Mission Command.**- Lit. Mando de Misión.

Según la nueva doctrina ADP 3-0 de 2011, se trata de un nuevo principio fundamental del US Army. Aúna todo lo relativo al ejercicio del mando en operaciones terrestres. Permite ejercer la iniciativa respetando siempre el propósito del Jefe, favoreciendo la creación de mandos ágiles y flexibles. Fusiona el arte de mando de unidades con el control más científico, integrando todas las funciones de combate.

TRADUCCIONES

son capaces de realizar las misiones de seguridad de protección y cobertura que normalmente se asocian con una unidad de caballería. Como consecuencia fortuita de la modularidad, los grupos de caballería carecen actualmente de las relaciones orgánicas que tradicionalmente tenían con sus apoyos de helicópteros, fuegos e inteligencia. La resultante falta de colaboración en ejercicios de adiestramiento o en misiones crea deficiencias en la formación de nuestros mandos de caballería y, por ello, las unidades de caballería no son totalmente capaces de llevar a cabo todas sus tareas y misiones doctrinales.

Problema 3: Los grupos de caballería no pueden combinar eficazmente misiones simultáneas montadas y a pie en contacto próximo con el enemigo y con la población civil.

Como se ha mencionado previamente, los rápidos avances en tecnología contribuyeron a la creencia errónea de que las futuras unidades de caballería podrían realizar operaciones de reconocimiento, bien a pie o sobre los vehículos, y que la tecnología permitiría a las unidades llevar a cabo misiones de seguridad sin contacto directo con el enemigo. El abrumador éxito de la Operación Tormenta del Desierto resultó ser un mal ejemplo de guerra futura, alimentando la creencia de que esta, en el futuro, sería fácil y que las fuerzas norteamericanas tecnológicamente superiores marcarían el desarrollo del conflicto. Sin embargo, las guerras en Afganistán e Irak confirmaron que el enemigo del futuro va a combatir de forma asimétrica, atacando nuestros puntos débiles y evitando los más fuertes. La historia reciente confirma también que las unidades que realizan misiones R/S necesitarán capacidad para combatir y poder desarrollar la situación mediante contacto próximo con el enemigo, que muchas veces se complica aún más por la proximidad de población local. Por todo ello, nuestras unidades de reconocimiento deben ser capaces de realizar operaciones R/S tanto montadas como a pie y, además, ser capaces de luchar para obtener información en contacto cercano con el enemigo y entre la población local.

Problemas 4 y 5: Los grupos de caballería están equipados con vehículos, armas y transmisiones inadecuadas.

Las unidades de caballería carecen del material necesario para llevar a cabo misiones R/S. Basándose en las platillas actuales y adaptaciones orgánicas de la fuerza en curso y futuras, las unidades de caballería necesitan un aumento del ancho de banda en el protocolo de red de Internet Warrior y en los sistemas de voz y datos avanzados de largo y corto alcance asociados para misiones R/S montadas y a pie. Las secciones de reconocimiento también carecen de la capacidad integrada del Sistema Terminal de Video Remoto (OSRVT) para descargar los productos del sistema aéreo no tripulado (UAS) durante las operaciones.

Brigada de Infantería (IBCT)

Los Humvees superblindados (UAH) que dotan al grupo de caballería de la brigada de infantería (IBCT) carecen de la capacidad de transporte de personal y de la protección y movilidad necesarias para las operaciones de R/S. Los UAH no pueden sobrevivir a enfrentamientos de fuego directo contra ametralladoras pesadas enemigas o misiles guiados C/C, y carecen de la potencia de fuego para combatir en la obtención de información. Irónicamente, las limitaciones de los UAH restringen la cantidad de personal



HUMVEE-UAH (Súper-blindado). De dotación en los Grupos de Reconocimiento de las IBCTs.

disponible para realizar operaciones pie a tierra en las unidades de caballería de la IBCT. La IBCT tampoco tiene en su orgánica la potencia de fuego, protección y movilidad necesarias para las misiones de seguridad y para apoyar eficazmente las operaciones de transición.

Brigada Stryker (SBCT)

La versiones de los vehículos Stryker de reconocimiento y Stryker portapersonal carecen de la óptica y de los sistemas de armas estabilizados necesarios para llevar a cabo operaciones R/S.

Brigada Acorazada (ABCT)

Por las razones expuestas anteriormente, los Humvees UAH que dotan a las secciones de reconocimiento de los batallones inter-armas de la ABCT carecen de la capacidad de transporte de pasajeros, protección, letalidad y movilidad necesarias para las operaciones R/S.

Acciones en Curso.

- Muchas de las iniciativas necesarias para hacer frente a los recortes sufridos en la instrucción y adiestramiento en misiones R/S y a las carencias detectadas en la formación de los mandos, ya están en marcha. Se ha comenzado a examinar y revisar los materiales reales, virtuales, constructivos y de simulación, destinados al adiestramiento de las brigadas de combate y escalones superiores. Este esfuerzo busca asegurar que las unidades y las estructuras creadas para hacer la evaluación externa de las unidades (Centros CTC,s, Programa de Formación Mando de Misión, etc.) empleen escenarios donde las misiones de R/S sean fundamentales para el éxito en ambiente DATE. Ver **NT2**
- Para complementar el esfuerzo de las unidades tanto en la instrucción de los mandos como en el adiestramiento de la propia unidad, el MCOE ha reactivado la instrucción y formación en las misiones de R/S para capacitar a los mandos y a las planas mayores de los grupos de caballería. El MCoE ha programado cursos específicos que permitan su realización tras la fase de formación militar profesional. Además, ha iniciado la revisión de las plantillas y los códigos de puestos para reforzar la instrucción específica en misiones de R/S, apostando también por una trayectoria profesional en el área de R/S tal y como se refleja en la actualización de los reglamentos del ejército 600-3 y 600-25.
- Mientras que el adiestramiento específico en R/S permite estas misiones en los escalones grupo e inferiores, la enseñanza de nivel intermedio lanzará una optativa este otoño para instruir a los oficiales en el planeamiento y ejecución de operaciones R/S a nivel brigada y superior. Del mismo modo, el MCoE propone la creación de asignaturas optativas de R/S para posibilitar esta formación en la Academia de Sargentos Mayores del



STRYKER M1117 Versión Reconocimiento. Vehículo base de los Grupos de Reconocimiento de las SBCT,s.



CFV BRADLEY Vehículo base de los Grupos de Reconocimiento de las ABCT,s.

TRADUCCIONES

Ejército EE.UU., un curso de capacitación para el mando de unidades y finalmente, la educación a distancia. En conjunto, estos esfuerzos proporcionarán futuros mandos con la instrucción, formación y experiencia para planear y realizar misiones R/S en cualquier escalón de mando.

- Por último, las últimas revisiones y mejoras introducidas en la doctrina refuerzan el papel de los futuros grupos de caballería y la importancia de las operaciones R/S. Ahora, toda doctrina de maniobra incluye un capítulo sobre R/S. Existe ya un borrador de la actualización del Manual de Operaciones de Reconocimiento y de Seguridad (FM 3-98) que está a la espera de la revisión final para su aprobación. Las iniciativas futuras incluyen capítulos similares de R/S para todas las publicaciones doctrinales relacionadas tanto en los escalones superiores a Brigada como en nuestras otras armas y otros centros.

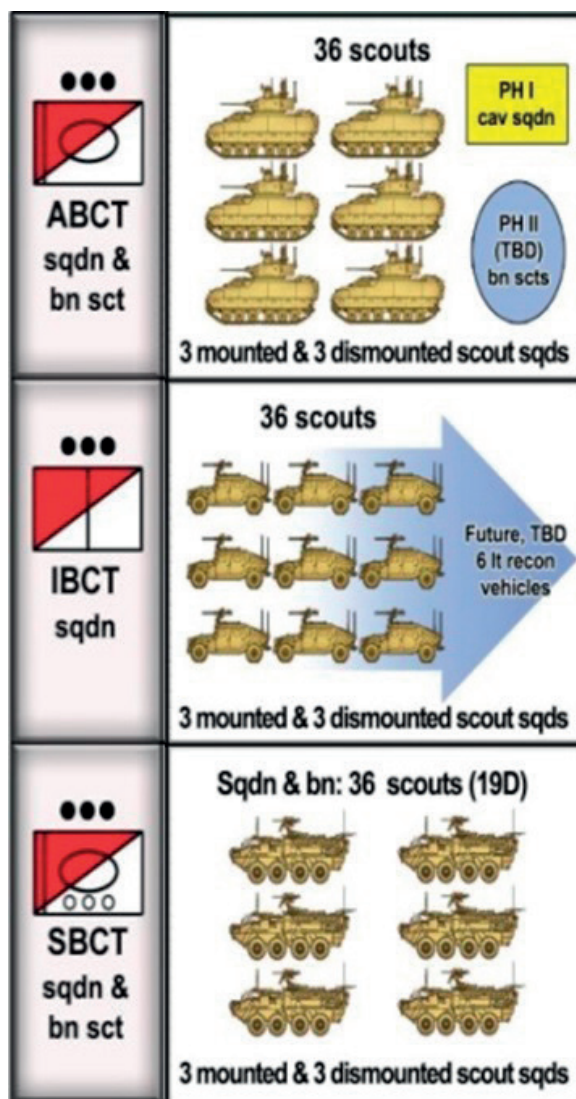
Acciones recomendadas.

Ejército 2020:

- Actualización de la Plantilla: Se ha elaborado una propuesta que consta de tres documentos relacionados que unifica la plantilla de los pelotones y secciones de reconocimiento de los tres grupos de caballería sin ningún aumento de personal –se recomienda la aprobación inmediata. Al día de la fecha de la publicación de este artículo (SEP 14), la revisión de la estructura de la fuerza en la que se ha estandarizado la orgánica de las brigadas acorazadas (ABCT) ha sido ya aprobada y se espera que la estandarización en las brigadas de infantería (IBCT) y Stryker (SBCT) se produzca en los próximos meses.
- La decisión de asignar la misión de R/S a una brigada acorazada (ABCT) y a dos Striker (SBCT) se tomó el 24 de septiembre de 2013 y se recomienda su implementación inmediata, mientras tanto es probable el anuncio de más recortes y cada vez es más notable la carencia de capacidades R/S a nivel de cuerpo de ejército.
- Existe un reconocido déficit de vehículos en los grupos de caballería de las brigadas IBCT. Se recomienda dar una solución bien sea con un producto comercial en el mercado, o cualquier otra respuesta del gobierno, para solucionar la falta de un vehículo de reconocimiento ligero.
- Mejorar la integración de los sistemas tripulados/no tripulados tanto aéreos como terrestres (ej. OSVRT, UAS, etc.).
- Mejorar las capacidades en los niveles más bajos (pelotón/equipo) para conseguir una mayor ventaja táctica sobre el adversario (ej. Sistema-Miniatura Letal de Munición Aéreo. Aplicación Integrada de Maniobra y Fuego, etc.)

Ejército de 2025 y más allá:

- Está pendiente una revisión de la estructura de la fuerza que estandariza más aún las secciones de reconocimiento de los batallones de infantería de las brigadas IBCT para que queden con un total de 36 hombres. Se recomienda su aprobación para que pueda ser aplicada en cuanto sea posible.
- Las importantes dificultades que experimentan los grupos de caballería cuando realizan operaciones R/S aconsejan adoptar un diseño de grupo unificado –se recomienda la aprobación y la dotación de recursos necesarios a estos grupos para que queden con una estructura 6 x 36 x 3² única– (Grupos compuestos por tres escuadrones de caballería a tres secciones de reconocimiento por escuadrón).
- Diseñar el futuro grupo de caballería con capacidades mejoradas (UAS, vehículos terrestres no tripulados, MPF, etc.).



Secciones de Reconocimiento estandarizadas. Versión 2016.

En conclusión, los Grupos de Caballería necesitan:

- Unos mandos ágiles y flexibles.
- Unas plantillas adecuadas que permitan que las brigadas del Ejército de Tierra puedan operar con agrupamientos tácticos conjuntos y multinacionales, para conseguir y mantener la iniciativa en diversos entornos operacionales y en todo tipo de operaciones militares.
- Junto con sus cuarteles generales de brigadas respectivos, necesitan una instrucción, dotación y equipamiento específico para lograr sus objetivos R/S. Para cumplir sus misiones, los grupos de caballería combaten por la información, realizan operaciones montadas y a pie, de forma simultánea, utilizando capacitadores o apoyos fundamentales como la aviación, fuegos y MPF.
- Estar organizados en una configuración de 6 x 36 x 3² y contando con el apoyo de los capacitadores que habitualmente corresponden a cada misión –complementados con un

TRADUCCIONES

apoyo integral a la instrucción tanto por parte del mando de adiestramiento como en las propias unidades y con el desarrollo y formación en liderazgo. Estarán mejor preparados para el cumplimiento de la misión.

- Una preparación que incluye apostar por una especialización profesional en R/S que forme a los cuadros de mando a lo largo de sus distintos destinos en unidades de caballería, con una formación profesional y una instrucción específica, y establecer una clara estrategia de formación de los mandos en la función maniobra.
- Y por último, el continuo perfeccionamiento de la doctrina de R/S, realizado a través de la implementación del escenario DATE en los ejercicios de instrucción y adiestramiento tanto en las propias unidades como en los distintos CTC,s, y proporcionando así unidades preparadas para actuar en un entorno cambiante y dinámico.

ACRÓNIMOS

- ABCT - Armored Brigade Combat Team-** Brigada de Combate Acorazada.
- ACR - Armored Cavalry Regiment-** Regimiento de Caballería Acorazado.
- BCT - Brigade Combat Team-** Brigada de Combate.
- CTC - Combat Training Center-** Centro de Adiestramiento de combate.
- IBCT - Infantry Brigade Combat Team-** Brigada de Combate de infantería.
- MCoE - Maneuver Center of Excellence-** Centro de Excelencia de la Maniobra.
- MPF - Mobile Protected Fire-power-** Potencia de Fuego, protegida y móvil.
- OSRVT - One system Remote Video Terminal-** Terminal de Video Remoto de un Sistema.
- R/S - Reconnaissance and Security-** Reconocimiento y Seguridad.
- RSTA - Reconnaissance, Surveillance, Target Acquisition-** Reconocimiento, vigilancia y adquisición de objetivos.
- SBCT - Stryker Brigade Combat Team-** Brigada de Combate Stryker.
- UAH - Up armored-** Sobre-blindado.
- UAS - Unmanned aerial system-** Sistema aéreo no tripulado.

LA OTRA CABALLERÍA

Eladio Baldovín Ruiz [coronel de Caballería (Retirado)]

Cuando se trata la Historia de la Caballería se habla de lanceros, coraceros, dragones y otros muchos institutos que, de una forma u otra, han constituido sus escuadrones, regimientos y brigadas. Pero había otros colectivos de hombres que, integrados en las unidades y con una labor anónima y olvidada, permitieron que los jinetes alcanzaran las cotas de gloria y sacrificio que jalonan el historial de los cuerpos. Sin utilizar sables ni carabinas, sino ciencia y práctica, fueron indispensables para el mantenimiento de su mejor arma, el caballo. Pues, con independencia de la alimentación y limpieza del ganado, que correspondía a su jinete, su doma, salud y herraje eran responsabilidad de otros oficios, que inicialmente estaban integrados en el Arma, para con el tiempo constituir cuerpos o formar otras corporaciones, algunas con accidentada vida.

Por la Real Ordenanza de 1704, cada soldado gozaba de catorce cuartos al día y una ración de pan, de los cuales el capitán le retenía dos cuartos, para que con lo que estos importaban, pasado algún tiempo, pudieran repararse las sillas y otro equipaje del caballo, las armas, curar los caballos y dar un sombrero al año a cada soldado. Los doce cuartos restantes los recibía el soldado para sustentarse, reparar la ropa, calzado y herrar el caballo. Trabajo este último que fue asumiendo un soldado de las compañías, que traía aprendido o aprendía el oficio y que se incluía entre los desmontados.

En el reglamento de 1803 figuraba este oficio en cada compañía, que recibía un trato especial, pues se le exceptuaba de la fatiga ordinaria por la continua ocupación que debía tener su oficio. En lo relativo a la asistencia de los caballos y al precio del herraje, cuidaban los jefes de arreglar lo primero con atención al bien del servicio y lo segundo con consideración a la justa economía que merecía el soldado. Por el reglamento para el gobierno interno y económico del mismo año, la tropa tenía a su cargo las herraduras de sus caballos.

En las plantillas de los regimientos, escuadrones y compañías del Arma, de la primera mitad del siglo XIX, figuraban en la plana mayor de los primeros el mariscal¹ mayor y segundo, el picador y forjador y en los segundos o terceros los soldados herradores. En 1863 disponían en la plana mayor un primer profesor veterinario, un segundo y un tercero; primer y segundo profesor de equitación y cuatro forjadores; en los escuadrones cuatro herradores y tres desbravadores.

En 1910, después de los sucesos del Rif, las plantillas de cada uno de los grupos de escuadrones de Ceuta y Melilla incluían dos veterinarios, profesor de equitación, nueve herradores y tres forjadores. En la del Regimiento de Taxdirt, organizado este mismo año con efectivos en pie de guerra y 1.009 caballos en total, figuraban cuatro veterinarios, profesor de equitación, veinticuatro herradores y seis forjadores.

El cambio se produce, por primera vez, con la creación del grupo de autoametralladoras-cañones, creado sobre el papel en 1931, y en él desaparecen estos oficios, para ser sustituidos por montadores y mecánicos. Lo que no quiere decir que desaparezcan en el Arma, continuaron siendo necesarios en los regimientos que después de la guerra se llamaron de cazadores e incluso, en algunos de ellos, hasta principios de los años 60, cuando ya se denominaban agrupaciones blindadas, como la de Numancia, con sus más de 200 caballos; donde lo único blindado, según los soldados, era el carro del estiércol.

La Historia de la «Otra Caballería» la forman los veterinarios, herradores y forjadores, picadores, desbravadores y profesores de equitación, todos inicialmente incorporados al Arma y que con ella sufrieron los avatares del tiempo, prestando sus indispensables servicios en todos los cuerpos montados.

¹ Mariscal y albéitar, antiguas denominaciones de los veterinarios.

VETERINARIA

De todas estas corporaciones la más longeva y técnica es la Veterinaria, cuyo primer reglamento orgánico, publicado en 1763, establece la plaza de mariscal en la plana mayor de los regimientos de caballería. Disposición confirmada posteriormente por las Ordenanzas de 1768 y es en 1791 cuando se crea en Madrid la Real Escuela de Veterinaria, con objeto de que pueda nutrir de mariscales a los institutos montados. Establecimiento puesto bajo la dirección del Director General de Caballería. En 1827 se une al tribunal Proto-albeicerato², más adelante se separaron y, en 1835, volvieron a unirse con el nombre de Facultad de Veterinaria, bajo la misma protección, hasta 1841, que pasó a depender de la Dirección General de Estudios.

Desde la creación de la Escuela de Veterinaria los segundos mariscales de los institutos montados proceden de la clase de alumnos que reúnan las condiciones establecidas en el reglamento orgánico, y en 1829 se manda que las plazas sean provistas por oposición. Los mariscales mayores y segundos disfrutaban la asimilación a tenientes y alféreces, hasta que en 1835 se les considera los últimos alféreces de los cuerpos en que sirven y, desde 1850, recibieron el tratamiento como tales oficiales, del mismo modo que los capellanes y médicos.

En 1845 se organiza el Cuerpo de Veterinaria Militar con los mariscales mayores y segundos bajo la única y exclusiva dependencia del Ministerio de la Guerra e inmediata dirección del Inspector General de Caballería, en lo concerniente al servicio, ascensos y carrera militar. El reglamento orgánico de 1856 pone el cuerpo a cargo del Director General de Sanidad, formado por las clases y las consideraciones militares de Inspector, la de teniente coronel; profesor mayor, la de comandante; profesor de establecimiento y escuela, la de comandante; primer profesor, la de capitán; segundo profesor, la de teniente, y tercer profesor la de alférez. Otra reforma en 1861 nombra jefe nato del cuerpo al Director General de Caballería, suprime la plaza de Inspector de Veterinaria y concede a todas las clases la consideración de último alférez.

Un nuevo reglamento aparece en 1864, que da al cuerpo el cometido de conservar la salud del ganado destinado al ejército, su curación y el reconocimiento facultativo del mismo. Está formado por un profesor mayor, seis profesores de escuela y un número de primeros, segundos y terceros profesores, dependiente de los regimientos y establecimientos de remonta de caballería, artillería y otros institutos montados. El Director General de Caballería es el jefe nato y se devuelve a los profesores la consideración militar que recibieron en 1856, que no exime a los profesores de estar sujetos y subordinados en los actos de servicio a los jefes y oficiales del Arma, cualquiera que sea su graduación.

En la Ley Constitutiva del Ejército de 1876 y la Adicional de 1889 figura el Cuerpo de Veterinaria entre los llamados auxiliares, se ingresaba por oposición, asciende por antigüedad, y sus empleos estaban asimilados a los del ejército, siendo el máximo el de coronel. En 1917 recibe las denominaciones de las armas, de coronel a teniente, y después de la Guerra Civil el empleo de general inspector veterinario, asimilado a general de brigada.



El Vete (el Veterinario). Las cuatro caricaturas del presente artículo están expuestas en el Centro Cultural de los Ejércitos de Madrid (Vulgo «Casino Militar»).

² Albéitar, el que tiene por oficio curar las enfermedades de las bestias. Nadie puede ejercer el oficio de albéitar sin ser examinado por el proto-albeicerato.

HERRADORES FORJADORES

La vida de esta corporación, curiosamente, está ligada a la accidentada vida de los centros de instrucción y enseñanza del Arma. Así, con la organización en 1842 del Colegio General de todas las armas, antecedente de nuestra querida «General», se crea en Alcalá de Henares el Establecimiento Central de Instrucción, también precursor de la Academia de Caballería y de los Centros de Instrucción de Reclutas, que cuenta con una escuela práctica de oficiales, un depósito de instrucción de quintos y una escuela de herradores y forjadores.

Establecimiento que desaparece dos años después, vuelve a organizarse en 1847, para extinguirse en 1851 y crear la Escuela General de Caballería, con su escuadrón de formación de herradores. Centro que en 1861 se unifica y al año siguiente se fusiona con el Colegio de Caballería, donde se forman los cadetes del Arma en Valladolid. La Escuela de herradores se declara como preparatoria para la ciencia de Veterinaria y para que puedan sus alumnos completar los estudios en la Escuela de Veterinaria, su formación duraba año y medio, dividido en dos cursos de nueve meses. La enseñanza está a cargo de profesores del Cuerpo de Veterinaria Militar, que se denominan catedráticos.

En 1867 el Colegio de Caballería se transforma en academia, hasta que en 1870 se cerró, pero la Escuela de herradores continuó y se integró en la Escuela Militar de Caballería, recién creada, que conservó edificio y enseres de la academia hasta su reapertura un año después.

En 1874 se traslada la Escuela de Herradores al Establecimiento Central de Alcalá de Henares, reabierto un año antes, y se publica un reglamento para su vida y enseñanza. Se puede ingresar en la escuela como «herrador teórico-práctico», acreditando el estudio de «primera enseñanza superior» y los que justifiquen el aprobado del primero o más años de carrera de Veterinaria quedan admitidos. Los cuatro primeros meses se empleaban en la instrucción militar, que con los dieciocho de cátedra y dos exámenes resultan dos años de permanencia de los alumnos en la escuela. Estudios que dan, una vez terminado su servicio militar, derecho a que se les admita en las escuelas de Veterinaria.

Otros aspiran a ingresar simplemente como «herradores prácticos» y es suficiente que acrediten conocimientos de herrado y para su enseñanza no se marca tiempo, se limitan a aprender el arte del herrado.

En 1879 se dispone una nueva organización de la Escuela de herradores, atendiendo a que con las economías que se introducen pueden atenderse y mejorarse las escuelas y quedando aún un pequeño sobrante a favor del Tesoro. El ingreso y estudio de los herradores alumnos estará en lo sucesivo limitando su instrucción en el método o sistema práctico, y para ingresar solamente se requiere saber leer y escribir y demostrar algunos conocimientos en el herrado.

Otro nuevo reglamento se publica en 1883, por el que los cuerpos montados deben mandar a la escuela aquellos individuos que, sin dejar de pertenecer a los mismos, es preciso perfeccionarlos o enseñarles el oficio. En 1889 se cierra la escuela.

Después de la clausura y reapertura, ya en el siglo XX, en 1906 se produce un radical cambio en el servicio de herraje, «porque la práctica desde algunos años viene demostrando que el sistema hoy establecido para formar herradores en los cuerpos de caballería, no da resultados en armonía con la importancia que tiene este servicio, por lo cual se hace indispensable adoptar medidas conducentes a mejorarlo, variando las condiciones del personal, estableciendo el de



El Palio (el «Páter»).

“herradores contratados”, que ya tienen los cuerpos de Artillería». En consecuencia, el servicio de herraje de los regimientos de caballería se prestará por personal contratado, uno por escuadrón activo.

Para regular este servicio en los cuerpos en junio de 1908 se publica el reglamento de herradores: «En los cuerpos y dependencias del Arma de Caballería o en cualquier otro organismo del Ejército donde se considere necesario el servicio de herraje, habrá el número de herradores de primera, segunda y tercera categoría que determinen las plantillas orgánicas».

Los conocimientos que han de demostrar los herradores y práctica del servicio, serán los únicos antecedentes que habrán de tenerse en cuenta para conceder las plazas de herradores en sus distintas categorías; pues para ser herrador de primera o segunda no será condición precisa el haber ejercido las categorías inferiores, bastará demostrar la aptitud reglamentaria. Podrán ser admitidos los individuos del ejército activo y los licenciados, siendo el menor plazo que han de comprometer sus servicios el de tres años. En 1921 se les concede la asimilación de suboficial, sargento y cabo de caballería y deberán ser saludados y respetados por la tropa y clases de inferior categoría. No obstante estas consideraciones, no tendrán mando directo sobre la tropa.

Los presupuestos de 1928 autorizan al Ministerio de la Guerra para organizar el «Cuerpo de Herradores», con una sola categoría que gozará de las consideraciones de sargento, pero sin asimilación a empleo militar alguno. Vestirán el uniforme militar, llevando en el brazo una herradura bordada y dentro las iniciales H F entrelazadas. El ingreso en el Cuerpo será por oposición, mediante examen teórico-práctico, realizado en la Escuela de Equitación y podrán incorporarse los antiguos herradores de primera y segunda de caballería y los obreros contratados que lo soliciten.

El herrador forjador más antiguo de cada unidad se denominará «preferente», no ejercerá ningún mando, si bien, a los efectos penales y de disciplina, le estarán subordinados los demás herradores. Todos los herradores están obligados a herrar el ganado de su unidad que tenga asignado, en el sitio y a las horas que disponga el primer jefe, esmerándose sobre todo en aquellos animales que tengan defectos corregibles, cuyas herraduras serán hechas por el forjador según instrucciones de los veterinarios. Auxiliarán a los veterinarios en la cura diaria de ganado y concurrirán con sus unidades a formaciones, marchas, maniobras y demás actos que se ordenen.

PICADORES, DESBRAVADORES Y EQUITACIÓN

En el siglo XVIII existe, en todos los cuerpos montados, la clase de picadores. Proceden de la tropa y están encargados de la doma y educación de los potros y de instruir a los individuos de todas clases. Cometido que también está a cargo de los oficiales, cadetes y soldados pertenecientes a la Escuela de Equitación de Zaragoza y la Real Academia de Caballería y Picadero de Ocaña.

Durante la Guerra de la Independencia, en 1811 se organiza en Cádiz una Escuela de Equitación para difundir en el Arma de Caballería la enseñanza de tan importante ramo, e instruir cierto número de individuos que cubran las plazas de picadores en los cuerpos que en junio de 1818 se suprimen y vuelven a restablecerse en diciembre siguiente. La escuela se reinstala en Madrid en 1831.

Teniendo en cuenta que los picadores son cabos o soldados de los cuerpos de caballería y artillería, que en la clase de alumnos pasan a la citada escuela, sin dejar de pertenecer a ellos ni optar a los ascensos que les correspondan, en 1842 se dispone que a los alumnos que merezcan el título de profesor de equitación se les otorgue el grado inmediato a la clase a que pertenezcan. Después volvían a sus unidades hasta obtener por antigüedad la vacante de picador, cuando ascenderían a sargentos primeros con la condición de servir ocho años. Suprimida la clase de picadores, vuelve a restablecerse al reorganizarse en 1851 la Escuela General de Caballería, de la que forma parte la de Equitación, en la que reciben educación los picadores.

Al formarse en 1849 la Escuela de Equitación, afecta al Establecimiento Central, se destinan cierto número de sargentos segundos y soldados para formar buenos desbravadores. Estos soldados son escogidos entre los quintos de cada reemplazo y preferidos los que, con gran afición al caballo,

sepan leer y escribir. Su instrucción dura dieciocho meses y es más práctica que teórica, porque debiendo desempeñar su servicio bajo la vigilancia de un picador, necesitan más arrojo que inteligencia y más firmeza que finura, pues ellos empiezan lo que los picadores concluyen. Obtenido el nombramiento son destinados a los cuerpos y su número no puede pasar de dos en cada regimiento.

El Cuerpo de Picadores del Ejército se crea en 1858, con la aprobación del primer reglamento orgánico, con nueve primeros picadores, diez segundos, once terceros y se establece una cuarta clase de aspirantes con la tropa y paisanos que ofrezcan mejores disposiciones. Se les concede la consideración militar de últimos alféreces de su unidad.

Con la reforma del Colegio y Escuela de Caballería, en 1862, de su reglamento orgánico forma parte el del Cuerpo de Picadores, que se compone de picador de escuela, doce primeros picadores, catorce segundos y dieciséis terceros, sin perjuicio de aumentar los que sean necesarios por la creación de nuevos cuerpos u otras necesidades del servicio. En el tercer escuadrón del colegio también hay alumnos, que recibían la instrucción teórica y práctica conveniente para proporcionar a los cuerpos los desbravadores necesarios para servir de ayudantes de los picadores.

Dos años después se suprime la plaza de picador de escuela, formando el cuerpo los primeros picadores, con la consideración de capitán; segundos picadores, con la de teniente; terceros picadores, con la de alférez, y aspirantes, con la que disfruten en el ejército. El número de picadores se fija en catorce de cada clase. En 1867, la plantilla está formada por diez, diecinueve, nueve y doce picadores respectivamente. La consideración militar que disfrutaban los picadores era personal y aplicable únicamente para hospitalidades, alojamientos, etc., pero que no les exime de estar subordinados para todos los actos del servicio a los jefes y oficiales, cualquiera que fuese su graduación.

El alumno picador debe ser sargento, cabo o soldado de caballería, no pasar de 25 años, soltero, y conocida afición al caballo, agilidad y robustez necesaria, saber leer y escribir con ortografía, conocer las cuatro reglas de aritmética, gramática y buena conducta. El tiempo de duración de los estudios se fijó en tres años naturales.

Los alumnos desbravadores desaparecen en 1867, al suprimirse la Escuela de Equitación, y vuelven a establecerse en 1870 al crearse la Escuela Militar de Caballería. El escuadrón está formado por dos soldados de cada uno de los regimientos del Arma, que siguen perteneciendo a ellos, y su permanencia en la Escuela es de un año.

En 1868 en la Academia se suprime el tercer escuadrón, el de picadores, dado el crecido gasto que ocasiona y el elevado número de aspirantes a terceros picadores que han aprobado para el de vacantes que ocurren. Reorganizado el Establecimiento Central en 1875, la Escuela de Equitación debe dedicarse a formar excelentes profesores y desbravadores que tanta falta se notaba desde que fue suprimida.

En 1876 se aprueba el reglamento del Cuerpo de Equitación militar y el restablecimiento de su Escuela. Cuerpo que «tiene por objeto difundir los conocimientos ecuestres en las filas de los institutos montados; desempeñar por sus profesores las clases teórico prácticas que a tan importante arte se refieren; dar en los regimientos, escuadrones o baterías al potro cerril la instrucción que necesita, con arreglo a su temperamento y conformación y sin destruirlo nunca, la del caballo de guerra, haciéndolo apto para que pueda prestar el servicio a que se le destina, y corregir los resabios que los caballos ya domados pudieran adquirir y que los inutilizase o hiciese peligrosos para las funciones militares».



El Équite (el profesor de Equitación).

El Director General de Caballería es jefe nato del cuerpo, que está formado por las clases y las asimilaciones: profesor mayor a teniente coronel, profesor de escuela a comandante, profesor primero a capitán, profesor segundo a teniente y profesor tercero a alférez. La ley Adicional a la Constitutiva concede una vacante asimilada a coronel.

El Cuerpo es de escala cerrada, con los ascensos por rigurosa antigüedad y para ingresar en la clase de profesor tercero se requiere aprobar los estudios y prácticas en la Escuela de Equitación. Le corresponde el uniforme que disponga el reglamento del Arma de Caballería y sus asimilaciones militares no les exime de estar sujetos y subordinados, en todo servicio o función de armas, a los jefes y oficiales que mandan la fuerza a que se encuentran agregados.

La Escuela de Equitación también debe proporcionar el número de desbravadores suficiente para atender, como ayudantes, a todas las eventualidades que puedan presentar la corrección de caballos resabiados y la doma de potros. Está aneja al Establecimiento Central de Instrucción.

Ya en el siglo XX, en virtud de la autorización dada por la ley de Bases de 1918, se declara a extinguir el Cuerpo de Equitación Militar por no ser necesarias sus funciones dado el número de oficiales de caballería y artillería que, habiendo practicado los cursos de la Escuela de Equitación, están en condiciones de desempeñar su cometido en los cuerpos, y se vuelve a crear el subalterno de Picadores del Ejército constituido por los soldados, cabos y sargentos de cuerpos montados que, habiendo ingresado en la Escuela de Equitación mediante concurso, terminen sus prácticas con aprovechamiento. El Cuerpo de Picadores, una vez extinguido el de Equitación, estará constituido por dos categorías; de primera, con los mismos derechos que los subtenientes, y de segunda como los sargentos. La plantilla estará formada por 44 picadores de primera y 77 de segunda.

Por el reglamento de 1920, el Cuerpo de Picadores Militares tiene por objeto conservar y confirmar la doma del ganado de silla, tiro y carga de todos los cuerpos del Ejército, excepto los de las armas de Caballería y Artillería. Los picadores constituyen una sola clase y su recluta se efectuará en el ejército entre sargentos, cabos y soldados de los institutos montados. Después deberán aprobar en la Escuela de Equitación un curso de nueve meses. Los aprobados quedaban a disposición de la Sección de Caballería del Ministerio para su destino.



El Físico (el Médico).

CUERPOS AUXILIAR SUBALTERNO Y DE SUBOFICIALES ESPECIALISTAS

El Cuerpo Auxiliar Subalterno del Ejército se organiza en mayo de 1932, con cinco secciones independientes. En la segunda están incluidos los picadores militares y en la tercera los herradores y forjadores. Todo el personal de las cinco secciones deberá subordinación a los jefes y oficiales a cuyas órdenes preste servicio y no tendrá asimilación militar de ninguna clase, pero sí consideración de oficial o suboficial. Desde 1934 le corresponde a la Escuela de Aplicación de Caballería y Equitación del Ejército examinar a los aspirantes a picador militar o herrador para su ingreso en el cuerpo. En 1957 se declara a extinguir, sustituyéndole el Cuerpo de Suboficiales Especialistas, organizado en 1940, donde figuran herradores, paradistas, remontistas y picadores y que a su vez desaparece en 1974, para pasar a integrarse en la Escala Básica de Suboficiales, siguiendo posteriormente las circunstancias establecidas en las sucesivas leyes de la Carrera Militar.

LOS TOQUES DE CABALLERÍA [1]

Dionisio Zarco Pedroche [teniente del cuerpo general de las armas (Reserva) maestro de banda de Caballería].

El siguiente artículo constituye el prólogo de una serie que tratará sobre los instrumentos y toques que han regido la vida y el combate de la Caballería española. Su autor, el teniente Zarco Pedroche, respondió en su momento a una petición nacida en la Secretaría del Arma mediante la cual se le requería un estudio profundo y detallado de los toques recogidos en los reglamentos vigentes, a fin de disponer de la necesaria base técnica para el mejor ejercicio de sus cometidos institucionales, en esta ocasión centrados en la conservación y mejora de las bandas de caballería y de los exclusivos toques de trompeta que estas interpretan. Dado el valor aportado por dicho estudio, el consejo de redacción del Memorial de Caballería ha considerado conveniente solicitar un nuevo esfuerzo al teniente Zarco para resumir lo esencial de su investigación, fruto del cual nace la serie **Los toques de Caballería** que esperamos sea del agrado del lector.

Los toques de la Caballería nacen cuando el hombre consideró al caballo elemento fundamental para el desarrollo de la vida guerrera. No podemos confirmar ciertamente que en la antigüedad hubiese reglamentos dedicados expresamente a cada arma combatiente, pero sí podemos hacernos una idea de que para dar las diversas órdenes, debían disponer de unos instrumentos musicales cuyo sonido llegase a distancia y sobresaliese del ruido ambiental.

¿CÓMO NACIERON O SURGIERON LOS TOQUES?

Hay que tener en cuenta que su origen se asocia con el origen del hombre, pues forma parte de las tres necesidades vitales de su existencia:

Alimentación: Tanto material como espiritual.

Procreación: Continuidad del ser humano.

Defensa: Protección y faceta combativa.

Como vemos, la defensa marca el comienzo de la faceta combativa y guerrera del individuo. Esto haría que para establecer una seguridad el hombre configurase una serie de códigos que indicasen, por ejemplo, el peligro o la convocatoria de asambleas. Pero también en la faceta combativa, los toques establecidos marcaban las distintas órdenes que debían acatar.

Al principio su medio de comunicación seguramente sería la voz humana y, posteriormente, se utilizarían medios de percusión, como por ejemplo los árboles caídos o cualquier elemento que pudiesen golpear, y como aerófonos, las caracolas marinas o los cuernos de animales. Tanto unos como otros, serían los primeros en ser utilizados.

Con el paso de los años estos instrumentos van perfeccionándose y creándose otros, siempre en favor de la comunicación entre los guerreros. Como cada vez se agrupaban en conjuntos mayores, sus comunicaciones debían ser más claras y llegar más lejos, por lo que se van adoptando instrumentos más adecuados a cada época. También sería más importante conocer el significado del código de estas señales, ya que a su sonido tenían que moverse según indicase el correspondiente toque.

Desde las antiguas civilizaciones hasta las nuevas tecnologías de hoy, los toques han sido fundamentales en todos los ejércitos del mundo y a través de los diversos instrumentos musicales que han pasado por ellos se ha regido la vida militar; así como también constituyeron el primer germen de todos los géneros de lo que ha llegado a ser la Música Militar.

ANTIGUAS CIVILIZACIONES

Se cuenta que la primera vez que es utilizada la caballería fue por los asirios siendo como tiro en los transporte de carros, llevando a los guerreros a la línea de batalla en la cual se apeaban para luchar a pie, regresando los carros a cierta distancia y quedando a expensas de ser requeridos por sus ocupantes para ir a recogerlos y retirarse de primera línea. Desde aquí, podemos hacernos una idea de que para efectuar los diversos movimientos tuvieron que configurar una relación de toques, comenzando así los diferentes códigos que han pasado por la historia del Arma de Caballería.

Los instrumentos en los primeros momentos posiblemente serían los cuernos de animales, ya que con un anclaje en cada extremo, sujeto con cuerda u otro material, sería fácil de transportar colgado a una bandolera. Este instrumento podía servir para unidades no muy numerosas, pero según pasan los años y se forman ejércitos mayores el sonido de este no llega a todas las partes, por lo cual optan por el metal. Ya los egipcios utilizaban las trompetas rectas y los griegos el *salpinx*. Después los etruscos y los romanos utilizaron en su caballería una trompeta muy larga con el pabellón curvado, llamada *lituus*.

Todas las civilizaciones, hasta la caída del Imperio Romano de Occidente, han utilizado la trompeta para sus comunicaciones, siendo Roma seguramente la que más ampliamente recoge a sus *eneatores* (músicos) de cornicines y tubicines en sus reestructuraciones militares. Una vez que estos eneatores desaparecen de la Península Ibérica, el gobierno goda no dispone de una estructura musical tan aplicada y vuelve con sus instrumentos bárbaros, sobre todo el cuerno.

Un instrumento que el pueblo celta del norte de Francia utilizaba en su caballería era el *carnyx*. Es una larga trompa de bronce tallado y mantenido verticalmente para que su sonido viajara a más de tres metros sobre el suelo. Fue conocido entre los años 300 a. C. al 500 d. C., siendo ampliamente representado.

El sonido del *carnyx* se puede calificar como duro y lúgubre debido principalmente al aflojado de la lengua de la campana, lo que demuestra que el instrumento haya ganado en sonoridad con respecto al *lituus* etrusco y romano, cuyo sonido era más brillante y penetrante.

En la literatura este instrumento también aparece, teniéndose noticias de que el *carnyx* formaba parte en los ataques celtas a Delfos en 279 a. C., así como en las campañas de Julio César en la Galia y la invasión de Britania por parte de Claudio.

Diodoro Sículo, en sus *Historias*, 5, 30, nos habla de este instrumento en torno al 60-30 a. C.: «*Sus nuevas trompetas son de un tipo peculiar bárbaro, que soplan en ellas y producen un sonido duro que se adapta al tumulto de la guerra*».

He parado para describir algo este instrumento, ya que es poco conocido y formó parte de la caballería como los anteriormente mencionados.

Según van pasando los años las trompetas rectas siguen en la caballería, junto a los cuernos. Ambos en la Edad Media forman parte de las justas y torneos, así como en las campañas que emprenden los distintos monarcas.

Ya en el siglo VIII, y de manos de los invasores árabes, entra en liza otro instrumento que va a formar parte de la caballería española y que más tarde se implantará



Maniqué de un guerrero celta portando un carnyx. Museo de la Civilización Celta. Bibracte, Francia.

en otros ejércitos europeos de la mano de los turcos. Estoy hablando de los *timbales*, que van en pareja y su forma es de cazo, siendo de cobre su construcción. Estos también tenían sus códigos de toques, aunque no fueron predominantes ante las trompetas, siendo más bien acompañamiento de estas.

Tras las transformaciones que van sufriendo los instrumentos, y las adaptaciones cada vez más manejables para su uso a caballo, la trompeta llega a su total desarrollo a finales del siglo XVI en que adopta un aspecto similar al que hoy tiene, siendo aún instrumento de sonido natural emitiendo notas de la escala diatónica.

En 1770 se estudia la transformación de ser natural a otra por válvulas o pistones, quedando en la caballería la natural. Es evidente que las ejecuciones de los toques a caballo, por su dificultad en tocar a lomo, no tenían que ser muy armonizadas.

No hay noticias fehacientes del cambio de la trompeta al clarín. Puede ser que tras la invasión francesa de la Península Ibérica estos trajesen con ellos sus instrumentos, entre los que alguno fuese semejante al sonido de la trompeta y que posteriormente se quedase en la caballería española; esto puede cobrar sentido porque las cornetas que hoy utiliza nuestra infantería son procedentes de los ejércitos franceses, y que tras las batallas por la Independencia se comprobó que las cornetas llegaban con su sonido más lejos que los contemporáneos pífanos. Por este motivo, el clarín puede venir también de esa época a nuestra caballería.

Aunque con el paso del tiempo los instrumentos han cambiado, hay una cosa que no cambia, el nombre que se le da al instrumentista: *Trompeta*, manteniendo así su tradicional denominación.

ANDADURA DE LOS TOQUES

Ya hemos visto la trayectoria de cómo nacieron los toques o señales, pasando por los diferentes instrumentos que los han interpretado. Estos últimos los podemos ver en diversos textos que nos hacen exposiciones de sus interpretaciones o de sus reglamentos a ejecutar.

Uno de los primeros reglamentos que podemos ver es el reflejado en uno de los libros del Antiguo Testamento, en el cual vemos cómo debían moverse a sus diversos toques. Este es el libro cuarto: *Los Números*, que en su capítulo X (*Manda Dios que se hagan dos trompetas de plata*), algunos de sus puntos dicen: «*El Señor dijo a Moisés: Hazte dos trompetas de plata, batidas a martillo, con las que puedas avisar al pueblo cuando se ha de levantar el campamento. Y cuando hiciéres sonar las trompetas, se congregarán cerca de ti toda la gente a la puerta del Tabernáculo de la alianza.*

Si tocares una sola vez, acudirán a ti los príncipes y las cabezas del pueblo de Israel. Pero si el sonido fuese más prolijo y quebrado, los que están a la parte oriental, moverán



Ilustración de caballería celta.

los primeros el campamento. Al segundo toque semejante, y sonido recio de la trompeta, recogerán las tiendas los que habitan al mediodía, y lo mismo harán los demás, en sonando reciamente las trompetas para la marcha.

Cuando se haya de congregar el pueblo, el sonido de las trompetas será sencillo y sin redoble. Tocarán las trompetas los sacerdotes hijos de Aarón y esto será un estatuto perpetuo en vuestras generaciones.

Si saliereis de vuestra tierra a pelear contra los enemigos que os muevan guerra, tocareis con redoble las trompetas. Cuando hubiereis de celebrar un banquete, días de fiesta, las calendas o principios del mes, tocareis las trompetas».

Esto puede ser el primer código escrito en el que podríamos basarnos para decir que los códigos eran fundamentales en la vida del hombre.

Toda la historia escrita está marcada de hechos en donde aparecen trompetas con sus toques por los que los ejércitos actuaban. Jenofonte nos habla de sus batallas en su *Expedición de los Diez Mil* y en todas ellas el instrumento que aparece es la trompeta.

Ricardo Fernández de Latorre, en su *Antología de la Música Militar*, nos da unas referencias de Alejandro Magno cuando entró en Babilonia en el 331 a. C.: *sus unidades se comunicaban con medios sonoros a una distancia de hasta dos kilómetros, el cual configuró un código de toques.*

Otro código en el que podemos ver toques es del Imperio Romano. Este viene en la obra de Vegetio *Instituciones militares* capítulo XXII, libro II, en el cual nos hace referencia a las funciones que han de desempeñar los distintos instrumentos musicales: *«Tiene la Legión trompetas, trompas y cuernos. El trompeta toca el ataque y la retirada [...] El cuerno toca la asamblea [...] y también cuando se castiga de muerte a algún soldado [...]. El trompeta toca cuando los soldados salen para mudar las guardias, para las rondas, para hacer algún reconocimiento o para otros servicios, que cesan luego que vuelve a tocar. Los trompetas tocan cuando las banderas han de marchar o cuando han de hacer alto. Se usan estos toques en los ejercicios y en las marchas para que, acostumbrados a ellos los soldados, los obedezcan prontamente en un día de acción, cuando se les mande atacar o estarse quietos, seguir al enemigo o retirarse».*

Como ya hemos mencionados anteriormente, los eneatores estaban muy reglamentados, llegando a tener el ejército romano centurias de cornicines y tubicines.

Con la caída del Imperio de Occidente caen también las estructuras reglamentadas romanas musicales y, aunque los godos no las mantienen, Joaquín de Sotto y Montes en su *Síntesis Histórica de la Caballería Española* recoge un toque de ellos: el toque de *Anubda*, en el que todos los señores feudales estaban obligados a acudir rápidamente, perfectamente armados y montados al lugar de asamblea.

Otro de los toques que recoge don Joaquín es el de *Apellido*, en el que también nos da la sanción de no atenderlo: *«[...] el peón que al oír el toque de Apellido no se incorporaba a su hueste con rapidez, recibía la sanción de ser degradado, consistiendo tal en sufrir que le mesaran la barba. En cuanto a los Caballeros y demás Hombres de Armas, además de la sanción pecuniaria se veía condenado a que le fuese cortado el masgo de la cola de su balgadura, pena que aparte de influir en el valor material del caballo, igualmente suponía un escandio moral para el jinete».*

También del mismo libro, nos muestra que los torneos y justas se hacían por medio de las señales con toques, entre los que están las entradas al palenque o tomar campo.

Con el paso de los años los reyes y señores feudales mantienen en sus huestes sus instrumentos de señales, llegando al siglo XV en el que los Reyes Católicos crean el primer ejército reglamentado, las *Guardas Viejas de Castilla*, cuyos efectivos iniciales fueron de unos 2.500 caballos

articulados en veinticinco compañías de cien jinetes, en las que cada una contaba con un trompeta. Esto nos hace afianzarnos más en el hecho de que el trompeta era fundamental para la trasmisión de las órdenes oportunas.

Salvador de Madariaga, en su libro sobre Carlos V, nos hace llegar del año 1546 el nombre de un toque que hoy está en nuestra Caballería: *Botasillas*. Este toque también estaría relacionado más tarde en *los siete toques* de la *Carta de Essamen* de 1613, para los trompetas de Felipe III.

Existe otro reglamento de toques, aparecido en las Ordenanzas de Felipe V de 1728 –siendo este para tambores- en el que se recogen: *Diana, Asamblea, Bandera o Tropa, Marcha, Bando, Orden, Baqueta, Llamada, Fajina, Misa, General(a), Oración y Retreta*.

Para confeccionar los Toques que deben aparecer en las Reales Ordenanzas de Carlos III, de 1768, es requerido el primer oboe de la Capilla Real, don Manuel Espinosa de los Monteros, el que escribe una relación de *Toques que han de usar los Trompetas y Timbales de la Cavallería en Guarnición, Quartel y Campaña*. Así como también los *Toques que han de observar los Cuerpos de Dragones*. Desde estas Reales Ordenanzas los reglamentos de los toques se han ido implantando en casi todos los publicados, tanto en letra como con partituras.

TOQUES DE CABALLERÍA

Como ya hemos expuesto, los toques que vienen en las RR.OO. de Carlos III de 1768 respecto a la Caballería son un total de siete: *La Generala ó Botasilla, La Asamblea, A Cavallo, La Marcha, La Llamada, La Oración y Diana, y A Degüello*. Estos siete toques un año después (1769) salen publicados en *Toques de Guerra que deben observar uniformemente los Pífanos, Clarinetes y Tambores de Infantería de S.M. Concertados por D. Manuel Espinosa, músico de la Capilla Real*. Posiblemente, serían los mencionados en los *siete toques* de la *Carta de Essamen* de 1613, que según Ricardo Fernández de Latorre no dio tiempo a cambiarlos para estas ordenanzas. Así, pasados tan sólo cinco años, en 1774 son cambiados en el *Reglamento y Ordenanza de S.M. para el ejercicio, evoluciones y maniobras de Cavallería y Dragones Montados de sus Exercitos, y otros puntos relativos al Servicio de estos Cuerpos*, de 8 de julio de 1774.

¿Cómo es posible que en sólo cinco años se cambiasen? Esta pregunta se la hacen varios historiadores y musicólogos, llegando todos a la conclusión que los siete toques ya no reunían las condiciones para la caballería de entonces y que resultó precipitada su inclusión en el nuevo código. Los Toques que aparecen en 1774 son: *Botasilla ó Generala, Asamblea, A Cavallo, Marcha, Llamada, Oración ó Diana, A Degüello, Grupos, Llamada para los Honores, Atención, Alto, Buelban caras, En Batalla, En Coluna, A Banguardia, A Retaguardia, A Derecha, A Yzquierda, A Trote y A Galope*.

Todos estos toques van a llegar a nuestros días, aunque muchos ya dejaron de ejecutarse: unos por carecer de sentido con las nuevas tácticas y otros por la pérdida de su principal elemento en la historia, el *caballo*. No obstante, desde entonces hasta ahora, se han confeccionado varios reglamentos en los cuales se incluían toques a razón de las necesidades. En el *Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Caballería* de 1825, se incluyeron: *Descanso, A la Orden y Ataque ó A Degüello*. Cinco años después son publicados los *Toques establecidos por el Excmo. Sr. Inspector Gral. de Caballería, para los casos en que la Ordenanza no los previniere*, de 1830, incluyendo también los toques de: *Pienso, Agua, Limpiar, Rancho, Provisiones, Retreta, Pelotón correccional, Cura de Ganado, Instrucción, Llamada a Oficiales, Llamada de Sargentos, Llamada de Trompetas, Llamada de Ayudante, Llamada de Portas, Llamada de Cirujano, Llamada de Escuadrón (1, 2, 3 y 4), Descanso a pie, Echar pie a tierra, Desahogo marchando, Descanso a Cavallo, Quitar sillas estando en la cuadra del Cuartel ó alojamientos, Descanso a discreción estando en ejercicio, Llamada de Tropa, Llamada de Físico, Revista, Oración y Diana*.

La *Instrucción. Manual para el Arma de Caballería* de 1846, no aporta nada nuevo. Pero cuatro años después viene el *Reglamento para el Ejercicio y Maniobras de la Caballería* de 1850, que en su tomo II, en su tercera parte, recoge los *Toques de Clarín para los tiradores y movimientos a los que se refieren*. Estos constan de treinta toques compuestos, es decir, un toque compuesto por varios. Uno de ellos, por ejemplo, es el que viene con el número 20.- *Atención y Llamada*, para los tiradores la orden que les daba era que *formasen en batalla sobre la hilera en que se halle el trompeta y que se les reúna la reserva*.

El reglamento de 1869, también *para el Ejercicio y Maniobra de la Caballería*, introduce nuevos nombres a la lista de toques ya establecidos. Estos son: *Llamada de Honor*, dejando su anterior denominación como Llamada para los Honores; *Marcha de Frente*, *Orden del Cuerpo*, *Orden General*, *Tres puntos bajos* y *Tres Puntos Altos*.

Un nuevo reglamento se publica en 1899, el *Reglamento para la Instrucción Táctica de las Tropas de Caballería*, que en su apartado de toques de clarín recoge los toques que se vienen publicando y agrega otros como: la *Llamada a Banda*, que cambia también su denominación anterior de Llamada de Trompetas; *Botasillas*, este ya viene individualizado; *Sección*, *Escuadrón* y *Número de Escuadrón*, *Regimiento*, *Llamada a Infantes*, *Línea*, *Masa*, *Columna de a Dos*, *Columna de a Cuatro*, *Saquen Sables*, *Envainen Sables*, *Variación*, *Fuego*, *Alto el Fuego*, *Carga en Línea*, *Carga a Discreción*, *Parte*, *Rancho* y *Provisiones*, que en reglamentos anteriores venían ambos separados y, por último, *Silencio*.



Clarín

Ya en el siglo XX se publica el *Reglamento Táctico Provisional de Caballería*, de 1926. Este recoge todos los del anterior y amplía el toque de *Brigada*. De este reglamento son los toques que aparecen publicados en el *Reglamento de Empleo para orden cerrado de unidades*, de 1997, aunque se amplían en uno más que es *Reconocimiento Médico*. Por último, el *Reglamento de Empleo Toques Militares*, de 2006, sigue como el anterior recogiendo los mismos de 1926, aunque agrega otros como: *Centro*, *Limpieza de Ganado*, *Misa*, *Número de Unidad*, *Paseo del Ganado* y *Zafarrancho*.

OBSERVACIONES A LOS TOQUES

Todos los toques que han pasado por los distintos reglamentos han sufrido variaciones, tanto en sus partituras que casi no se corresponden musicalmente con las originales, como en su recorrido histórico, pues sus ejecutantes raramente conocían las partituras y menos cómo interpretarlas, lo que hacía que el toque se desfigurara aunque guardase cierta similitud al original, pero es muy raro que fuese idéntico. Por otra parte, además de las dificultades que los trompetas tenían para su ejecución, las personas que escribieron las diferentes partituras sí eran músicos pero, a mi parecer, no tocaron nunca a lomos de un caballo, por lo que muchas notas de algunas partituras son casi imposibles de realizar si se va cabalgando. Posiblemente a los músicos que las escribieron algún trompeta se las cantase y ellos las transcribieron. Esto se puede comprobar cuando, por ejemplo, vemos la partitura de Diana y observamos que viene únicamente la parte del floreo o solista.

También esta colección de toques es aplicable a la Artillería y demás unidades que pasaron por el Instituto de Cuerpos Montados, incluyendo a la Aviación, ya que en sus inicios esta fue considerada arma montada, contando en sus filas con clarines.

Con la desaparición antaño de los caballos y de las unidades montadas, los clarines se oyen cada vez menos y esta es una de las pérdidas más grandes que tiene nuestra Caballería, después del caballo, perdiendo así no sólo el Arma sino la sociedad musical en general, y la militar en especial, los instrumentos y toques más antiguos.



Partitura de Diana, 1830.

BIBLIOGRAFÍA

- 1768.- *Reales Ordenanzas de Carlos III.*
- 1769.- *Toques de Guerra que deben observar uniformemente los Pífanos, Clarinetes y Tambores de Infantería de S.M. Concertados por D. Manuel Espinosa, músico de la Capilla Real.*
- 1774.- *Reglamento y Ordenanza de S.M. para el ejercicio, evoluciones y maniobras de Cavallería y Dragones Montados de sus Exercitos, y otros puntos relativos al Servicio de estos Cuerpos.*
- 1830.- *Toques establecidos por el Excmo. Sr. Inspector General de Caballería, para los casos en que la Ordenanza no los previniere.*
- 1846.- *Instrucción. Manual para el Arma de Caballería.*
- 1997.- RE7-011. *Reglamento de Empleo. Orden cerrado. Instrucción de unidades.*
- 2006.- RE7-001. *Reglamento de Empleo Toques Militares.*
- Reglamentos de Caballería de 1825, 1850, 1869, 1899 y 1926.
- Ricardo Fernández de Latorre.- *Historia de la Música Militar.* (Person New Entertainment España, S.A. 1997).
- Salvador de Madariaga.- *Carlos V.* Grijalbo Mondadori, S.A.
- Biblia.- *Los Números.* Ediciones Océano – Éxito. S. A. 1983.
- Jenofonte.- *La expedición de los Diez Mil.* Editorial Juventud, 1976. Libros: IV, V, VI y VII.
- Antonio Mena Calvo.- *Militares, n° 15.* Hermandad de Personal Militar en situación ajena al Servicio Activo. Febrero 1994.
- Ramón Touceda Fontenla.- *Revista de Historia Militar, n° 26.* Servicio Histórico Militar, 1969.
- Joaquín de Sotto y Montes.- *Síntesis Histórica de la Caballería Española.* Editorial: Escelicer- Madrid, 1968.

LA CABALLERÍA Y LOS VEHÍCULOS ACORAZADOS EN INTERNET

Pedro Belmonte Rodríguez [teniente coronel de Caballería]

Hoy comenzaremos con un artículo publicado en *Fieras de la Ingeniería* (<http://www.fieras-delaingenieria.com/los-carros-de-combate-mas-avanzados-del-mundo/>) acerca de los 10 mejores carros de combate del mundo. Existen algunos artículos más relacionados con lo militar, aunque por ahora no mucho. Lo reseñamos porque podría tener futuro.



Fieras de la Ingeniería.

Como no puede ser de otra forma, presentamos una página (en realidad un foro) dedicada al modelismo, pero esta vez española, en concreto malagueña. Su nombre es bien representativo de la especialidad que han escogido para sus actividades, *Tovarich* (<http://www.tovarich.es/index.php?sid=7829e5dc52994f2ce1a0b54fd42624d1>). Busquen los apartados dedicados a los vehículos acorazados.



Tovarich

Otra página en español, esta vez procedente de Argentina, se titula *Desarrollo, Defensa y Tecnología Bélica* y se autodefine como «blog de divulgación del uso de la tecnología para el desarrollo de sistemas de armas y sus proyectos en construcción y para el desarrollo de tecnologías duales para la evolución científica y tecnológica para el desarrollo» (¡toma ya!). Les apporto el enlace a una noticia sobre nuevas posibilidades de abrir fuego de los carros rusos (<http://desarrollodefensaytecnologiabelica.blogspot.com.es/2015/09/nuevos-tanques-rusos-podran-abrir-fuego.html>), y otro sobre un concurso de «biatlón de tanques» celebrado en Rusia (<http://desarrollodefensaytecnologiabelica.blogspot.com.es/2015/08/lo-mas-destacado-del-concurso-ruso.html>).



Desarrollo, Defensa y Tecnología Bélica.

miércoles, 5 de agosto de 2015

Lo más destacado del concurso ruso Biatlón de Tanques



Los equipos de los carros de combate **T-90** exhiben sus maniobras en el **campeonato de Biatlón de Tanques** que se celebra en **Rusia**.

Biatlón de tanques.

Pasamos al inglés.

Si hacemos caso de la propaganda de *Tank videos* (<http://www.tankvideo.com/>), esta es la página donde adquirir vídeos de carros en movimiento (lo dice bien claro, nada estático, todos los carros en movimiento). Hay gran variedad de modelos para elegir, con montajes de guerras pasadas o de modernas exhibiciones.



Tank videos.

MISCELÁNEA

First Tank Crews o «Las primeras tripulaciones de carros» (<http://www.firsttankcrews.com/>) está dedicada al recuerdo de los que tripularon los primeros carros en septiembre de 1916. Cuenta cómo se formaron las primeras seis compañías de carros en Inglaterra, quiénes eran y de dónde procedían (personal y profesionalmente) los primeros en manejar aquellos monstruos y cuál fue la trayectoria posterior tras esas primeras acciones. Como no dispone de logo, ponemos una imagen que muestra una lápida de un tripulante aquí recordado.

Brown Red Green (<http://brownredgreen.org.uk/history/>) son los colores del *1st Royal Tank Regiment* (del barro, la sangre y los verdes campos <http://www.ltrr.net/>), donde sirvieron los administradores de este blog. Hasta el momento de escribir estas líneas, habían publicado una serie de historias (no muchas) acerca de los carros en la Primera Guerra Mundial. Es de esperar que vayan agregando más.



Lápida de un tripulante.

BrownRedGreen

Brown Red Green.

Terminamos con una revista digital de temas de defensa, *Global Military Review* (<http://globalmilitaryreview.blogspot.com.es/search/label/Tank>) de la que aportamos el enlace dedicado a *tanks*.

GLOBAL MILITARY REVIEW

Global Military Review.

Y nada más, como siempre, que disfruten de una feliz navegación.

Impresión Bajo Demanda

Procedimiento

El procedimiento para solicitar una obra en impresión bajo demanda será el siguiente:
Enviar un correo electrónico a **publicaciones.venta@oc.mde.es** especificando los siguientes datos:

Nombre y apellidos
NIF

Teléfono de contacto

Dirección postal donde desea recibir los ejemplares impresos

Dirección de facturación
(si diferente a la dirección de envío)

Título y autor de la obra que desea en impresión bajo demanda

Número de ejemplares que desea

Recibirá en su correo electrónico un presupuesto detallado del pedido solicitado, así como, instrucciones para realizar el pago del mismo.

Si acepta el presupuesto, deberá realizar el abono y enviar por correo electrónico a:

publicaciones.venta@oc.mde.es
el justificante de pago.

En breve plazo recibirá en la dirección especificada el pedido, así como la factura definitiva.

Centro de Publicaciones

Solicitud de impresión bajo demanda de Publicaciones

Título:

ISBN (si se conoce):

N.º de ejemplares:

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Teléfono

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:

E-mail:

Dirección de envío:
(sólo si es distinta a la anterior)

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:



 <p>GOBIERNO DE ESPAÑA</p>	<p>MINISTERIO DE DEFENSA</p> <p>SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA</p> <p>SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL</p>
---	---